

Año 5 • Número 11

Política, habitabilidad e innovación

Miradas ciudadanas en el eje metropolitano de Bolivia



Ciudadanía

Los tiempos

ceres

Política, habitabilidad e innovación.

Miradas ciudadanas
en el eje metropolitano de Bolivia

11

Junio, 2019

Ciudadanía - Los Tiempos - Ceres

Foro Regional. Política, habitabilidad e innovación. Miradas
ciudadanas en el eje metropolitano de Bolivia

© Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública
Ceres, Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social
Los Tiempos

FORO REGIONAL

El Foro Regional es una iniciativa de Ciudadanía, CERES y Los
Tiempos para generar debate sobre temas relevantes para el
desarrollo, la democracia y la calidad de vida en Cochabamba y en
Bolivia

AUTORES:

Alex Ojeda Copa, Carola Zenteno Saavedra, Daniel E. Moreno
Morales, Ilze Monasterio Zabala, Luis Pablo Cuba Rojas, Manuel
Gómez Coca, Pedro Andrés Badrán León, Roberto Laserna, Santiago
Laserna, Yumy Velásquez

Depósito Legal: x

Edición: Primera

Coordinadora de este número: Ilze Monasterio Zabala

Tiraje: 300 ejemplares

Diseño de tapa: Carlos A. Laserna

Impresión: Imprenta Live Graphics

Instituciones del Foro Regional:

CERES: Edificio Cowork, Calle Parque Fidel Anze #22.

www.ceresbolivia.org

Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública:

Calle Batallón Colorados 2340, esq. Tocopilla.

www.ciudadaniabolivia.org

Los Tiempos: Plazuela Quintanilla, Ed. Los Tiempos.

www.lostiempos.com

Impreso en Bolivia

CONTENIDO

Presentación	1
1 21F y 28N: Referéndum, fallo constitucional y conflicto institucional.....	2
Daniel E. Moreno Morales	
2 Las plataformas ciudadanas del 21F: Caracterización social, comunicativa e ideológica	15
Alex Ojeda Copa	
3 ¿Bolivia liberal?	26
Pedro Andrés Badrán León.	
4 Aplazados en Ciencias: Un test de conocimiento básico en el eje central.....	39
Roberto Laserna	
5 Innovación y territorio: percepciones ciudadanas en el eje metropolitano de Bolivia.....	57
Luis Pablo Cuba Rojas, Manuel Gómez Coca	
6 Internet, Redes Sociales y su impacto en la participación política en el eje metropolitano de Bolivia ..	71
Ilze Monasterio Zabala	
7 Habitabilidad Urbana: Una comparación de ciudades bolivianas	86
Santiago Laserna	
8 ¡Sálvese quien camine! Percepciones y acciones relacionadas a la movilidad en el eje metropolitano de Bolivia.....	107
Carola Zenteno Saavedra	
9 El eterno problema de la basura.....	122
Yumy Velásquez	

Presentación

En esta ocasión, tenemos el agrado de presentar los resultados de la encuesta del Foro Regional, aplicada a la población adulta del eje metropolitano de Bolivia (La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz). Los datos son trabajados gracias a la alianza entre Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, CERES (Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social) y Los Tiempos.

La dinámica parte de la generación preguntas entorno a problemáticas urbanas. Posteriormente, y con los datos recabados, se propician espacios de debate con presentaciones preliminares para recibir observaciones y sugerencias de investigadores, ciudadanos y personas afines a las temáticas. Habiendo ajustado el procesamiento de los datos y la presentación de los resultados, los autores difunden notas en Los Tiempos y se tiene un segundo momento de aproximación a la sociedad.

La tercera etapa se da cuando el equipo prepara un documento final. Éste se traduce en la nueva presentación de los datos del Foro Regional. “Política, habitabilidad e innovación. Miradas ciudadanas en el eje metropolitano de Bolivia”, contiene diez artículos científicos que pretenden contribuir a la producción y debate intelectual sobre temas de interés ciudadano en la región y el país. Ellos revisan las percepciones y acciones en la cotidianidad de los bolivianos.

Iniciamos este número con la temática política en el país. Daniel E. Moreno Morales revisa dos momentos en la historia del país: El 21 de febrero (21F) y el 28 de noviembre (28N), partiendo del referéndum para definir la segunda repostulación del presidente de Bolivia, Evo Morales Ayma, y el conflicto institucional que ha generado el fallo constitucional. Por su parte, Alex Ojeda Copa analiza la caracterización social, comunicativa e ideológica de las plataformas ciudadanas del 21F. Pedro Andrés Badrán León se pregunta acerca de la posibilidad de considerar una propuesta electoral liberal de cara a las elecciones de octubre de 2020, en Bolivia.

Llegamos a enfocar la mirada en los procesos de innovación en Bolivia. Para ello, Roberto Laserna realiza un test básico de conocimiento en ciencias a los bolivianos. Posteriormente, Luis Pablo Cuba Rojas y Manuel Gómez Coca cuestionan a la población acerca de su percepción sobre la innovación y el territorio. Y, siguiendo con la innovación, pero en esta ocasión, enfocándose en las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación, Ilze Monasterio Zabala indaga sobre el impacto del Internet y de las Redes Sociales en la participación política de los bolivianos.

Pasando a los temas de habitabilidad, movilidad y medio ambiente en las ciudades, encontramos a Santiago Laserna, que compara el primer tópico en las tres ciudades. A su vez, Carola Zenteno Saavedra inquiriere en las percepciones y acciones relacionadas a los desplazamientos en el eje metropolitano de Bolivia. Finalmente, Yumy Velásquez se enfoca en los nuevos datos que pueda proporcionar el eterno problema de la basura, para tomar las medidas oportunas.

Esperamos que este documento permita que la sociedad esté más informada en cuanto a la percepción y actitudes de los bolivianos y que el análisis de estas temáticas permitan generar un debate reflexivo e informado.

21F y 28N: Referéndum, fallo constitucional y conflicto institucional

Daniel E. Moreno Morales^{1*}

Introducción

Este breve ensayo de investigación discute elementos coyunturales y otros más de fondo de la política de Bolivia en un momento histórico muy particular. La derrota de la propuesta de reforma constitucional que hubiera hecho legítima una nueva postulación del binomio presidencial en las elecciones de 2019, y la posterior declaración de inconstitucionalidad de los artículos de la Constitución que ponen límites a la reelección presidencial configuran un delicado escenario institucional.

El desconocimiento de los resultados de un proceso electoral, el del referéndum de febrero de 2016, de parte de un gobierno cuyo poder se había sustentado hasta ahora precisamente en las urnas, junto con la decisión del Tribunal Constitucional de declarar inaplicables los límites a la reelección presidencial, generaron un conflicto institucional en el que se contraponían dos disposiciones contrarias, pero de cumplimiento obligatorio y de gran trascendencia para el país.

Este es el momento en el cual se realiza la encuesta de las áreas metropolitanas del Foro Regional, el 11avo esfuerzo de este consorcio de instituciones cochabambinas por generar información y debate de calidad sobre datos reales de la región y el país. La encuesta, realizada en septiembre de 2018, y cuya descripción técnica se encuentra en la sección correspondiente de este capítulo, incluye un conjunto de preguntas sobre la política, las instituciones y específicamente sobre el referéndum de 2016 y la reelección presidencial. Estas preguntas son la base de este artículo, cuyos resultados muestran una pérdida de legitimidad de las instituciones democráticas que surge precisamente como producto del conflicto institucional al que se llega por la insistencia en la reelección presidencial.

Antecedentes de un conflicto

La posibilidad de una nueva repostulación de Evo Morales y Álvaro García como candidatos del MAS en las elecciones nacionales de 2019 ha ocupado un lugar central en el debate y en la política bolivianos desde el mismo momento en que este binomio fue reelecto el año 2015. Repasemos los hitos principales de este proceso político.

El primer antecedente de la disputa por la legalidad de la reelección presidencial se remonta a la habilitación de los candidatos para las elecciones de 2015. La nueva Constitución boliviana aprobada mayoritariamente en un referéndum popular y promulgada en enero de 2009 establecía por primera vez en la historia política moderna del país la posibilidad de que el presidente y el vicepresidente del país sean reelectos por una única vez. Una disposición transitoria del mismo texto constitucional, que resultaba de las negociaciones políticas que

1 * Sociólogo y politólogo. Investigador y Director Ejecutivo en Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública. Contacto: daniel.moreno@ciudadaniabolivia.org

permitieron que la conflictuada Asamblea Constituyente presente al soberano una propuesta de constitución, establecía que los períodos en curso ya contaban como el primer período de mandato, por lo que EMA y AGL podían postularse solamente una vez más, es decir, para las elecciones nacionales de 2009. Pese a esta disposición, el Tribunal Constitucional dictaminó el año 2013 que el binomio masista estaba habilitado para presentarse a las elecciones nacionales de 2014, las que después ganó de manera incuestionable.

Recién iniciado el tercer mandato constitucional de EMA y AGL, en 2015, distintos actores dentro del MAS empezaron a plantear la necesidad de habilitar al binomio presidencial para las elecciones nacionales que tendrían lugar el año 2019. Esto resultó en la convocatoria a un referéndum que pudiera modificar la Constitución habilitando a las autoridades-candidatos a postularse a una nueva reelección; como es de conocimiento general, el referéndum aprobatorio de la reforma constitucional tuvo lugar el 21 de febrero de 2016 en medio de un clima político polarizado en torno a esta posibilidad. El referéndum tuvo un resultado para muchos sorprendente: la mayoría de los votantes bolivianos rechazaron la modificación de la Constitución, cerrando el candado a una nueva reelección presidencial.

Pero el MAS había cerrado filas en torno al liderazgo único de Morales, y en lugar de cumplir con la Constitución y elegir nuevos candidatos, buscó recursos legales para habilitar al presidente y el vicepresidente para una nueva reelección. Con esa intención legisladores del MAS interpusieron un recurso ante el Tribunal Constitucional Plurinacional argumentando que la limitación en la reelección presidencial atentaba contra los derechos políticos de los ciudadanos reconocidos por convenios internacionales (que en materia de derechos tienen prevalencia sobre la legislación nacional). En un fallo altamente cuestionable, el TCP determinó en noviembre de 2017 que la provisión constitucional de limitar la reelección a una sola vez era “inaplicable”.

La encuesta que sirve de base a este análisis se realizó en septiembre de 2018, antes de que el Tribunal Supremo Electoral decidiera acatar el fallo del TCP y habilitar al binomio de palacio de gobierno para postular a una nueva reelección (lo hizo en diciembre de 2018). Si bien era poco probable que la decisión del TSE hubiese sido otra (el TCP tiene la última palabra en la estructura jerárquica de la Constitución boliviana), muchos bolivianos esperaban que la decisión que se tome sea consistente con los resultados de un proceso electoral legítimo y que arrojó resultados claros.

Los factores anteriores configuran un escenario de conflicto institucional referido a la reelección presidencial. Por un lado, el resultado del referéndum vinculante del 21F negaba la reforma de la constitución y hacía imposible una nueva repostulación de EMA y AGL; pero por otro, el fallo del TCP, por más espúreo y cuestionable que fuera, determinaba lo contrario y es de cumplimiento obligatorio.

Objetivo y datos de la investigación

Este breve ensayo de investigación busca entender cómo valoran los bolivianos el conflicto institucional y de poderes entre el resultado del 21 de febrero y el fallo del TCP, y cuáles son algunas de las consecuencias de dicho conflicto sobre las instituciones políticas del país. La hipótesis principal que guía el análisis sugiere que un conflicto de este tipo tendría que poner a prueba la solidez de las convicciones democráticas de una sociedad, además de desgastar la imagen los actores y reducir la legitimidad de las instituciones.

Los datos sobre los cuales se basa la investigación provienen de la Encuesta Metropolitana de Ciudadanía y el Foro Regional de septiembre del año 2018. El 11avo ciclo del Foro se base en una encuesta sobre política y temas relevantes al desarrollo aplicada por Ciudadanía en las 3 grandes áreas metropolitanas del país levantada del 1 al 13 de septiembre de 2018, empleando un cuestionario que cubre temas acordados por los socios del Foro Regional (Los Tiempos, CERES y Ciudadanía).

La encuesta se aplicó sobre una muestra de 1200 casos, hombres y mujeres mayores de 18 años de edad que representan a la población adulta de los 3 principales conglomerados urbanos del país, las áreas metropolitanas de La Paz y El Alto (municipios de El Alto, La Paz, Viacha, Pucarani, Laja, Achocalla, Mecapaca y Palca) Cochabamba / Kanata (Cochabamba, Colcapirhua, Quillacollo, Sipe Sipe, Vinto, Sacaba, Tiquipaya) y Santa Cruz (La Guardia, Santa Cruz de la Sierra, Warnes, Cotoca, Porongo, El Torno)

Las entrevistas fueron cara a cada y la persona fue entrevistada en su hogar, el cual se seleccionó probabilísticamente a partir del marco muestral del Censo Nacional de Población y Vivienda del INE del años 2012. Las entrevistas fueron realizadas empleando el sistema ADGYS para la recolección asistida por dispositivos electrónicos de datos de encuestas en campo; el uso de un sistema de este tipo evita los tiempos y costos adicionales que implica la realización de una encuesta usando cuestionarios en papel, y sobre todo, permite reducir la cantidad de errores y generar datos de mayor calidad.

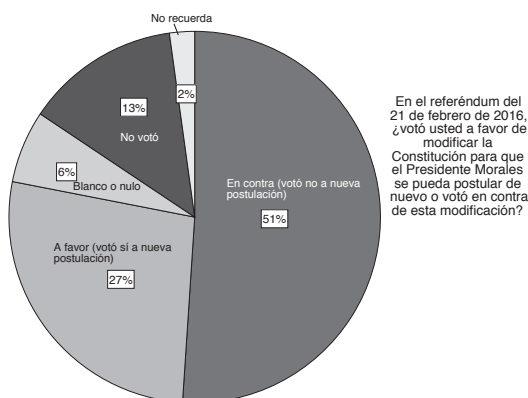
Los promedios agregados para las 3 áreas metropolitanas tienen un margen de error de +-2,8 puntos, mientras que los promedios para cada una de las áreas tienen un margen de error inferior a +-5, ambos con un nivel de confianza del 95%.

Resultados

1. Respaldo a los resultados del 21 de febrero de 2016

Los datos de la Encuesta Metropolitana del Foro Regional reflejan bastante bien los resultados del referéndum del 21 de febrero de 2016 en los cuales se impuso el rechazo de la reforma constitucional que hubiera legalizado una nueva postulación del binomio presidencial a la reelección. Los datos nacionales oficiales del Órgano Electoral muestran que poco más de la mitad de los votantes en el agregado nacional, 51,3%, optaron por el No. El gráfico siguiente muestra el porcentaje de respuestas sobre cómo votó la persona en 2016.

Gráfico 1: Votación en el referéndum de 2016

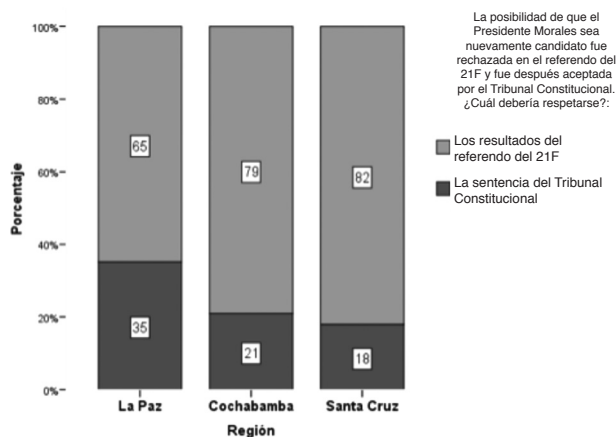


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Las áreas urbanas han mostrado de manera consistente una actitud más crítica hacia el gobierno de Morales (recordemos por ejemplo que las principales capitales del país, incluyendo a los municipios más poblados de las áreas metropolitanas incluidas en la encuesta, eligieron a alcaldes de oposición en las últimas elecciones subnacionales). De manera que el dato que dice que apenas 27% de la población de estas áreas metropolitanas votó a favor de la repostulación es bastante consistente con lo que se podría esperar.

Lo que sorprende es la proporción de personas que cree que el resultado del referéndum del 21 de febrero debería primar sobre la decisión contraria del TCP. En las 3 ciudades, el porcentaje de personas que dicen que el resultado del referéndum del 21F debería prevalecer sobre el fallo del TCP es aún mayor que el porcentaje de personas que votó rechazando la repostulación. 75% de los bolivianos del eje metropolitano del país creían en septiembre de 2018 que el resultado del 21F debería prevalecer, cifra sustancialmente mayor al 51% que dice que votó No en el referéndum. El gráfico siguiente ilustra esas proporciones por área metropolitana.

Gráfico 2: Opinión sobre 21 de febrero versus fallo TCP

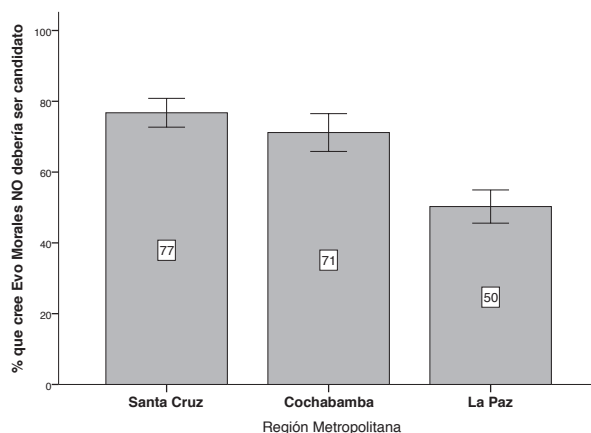


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

La diferencia se explica por 2 razones principales. En primer lugar, y de manera muy elocuente, el 40% de quienes votaron sí a la reforma constitucional creen que los resultados del referéndum, por más de no haber sido favorables a su opción, debería mantenerse. En segundo lugar, alrededor del 80% de quienes por alguna razón (principalmente por su edad) no votaron en 2016 o votaron blanco o nulo creen también que el resultado de la consulta de febrero de ese año debería cumplirse.

Considerando todo, dos terceras partes de la población del eje metropolitano del país consideraba al momento de la encuesta que Evo Morales no debería ser candidato en las elecciones de 2019. Estos porcentajes son más altos en Santa Cruz y en Cochabamba que en La Paz, donde vive la mayoría de las personas que dependen laboralmente del gobierno.

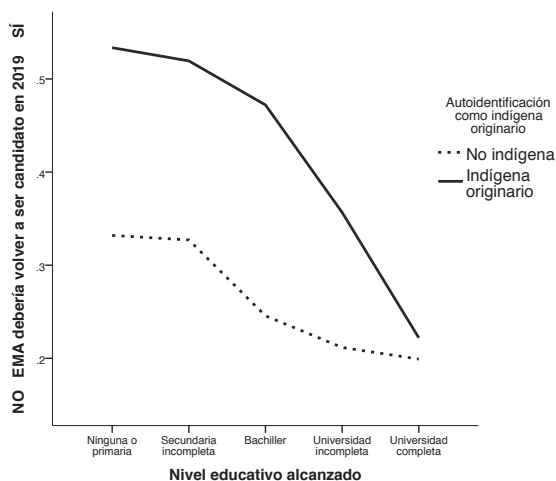
Gráfico 3: Porcentaje de personas que cree que EMA no debe ser candidato, por área metropolitana



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Un análisis multivariado de la información permite encontrar dos factores que afectan de manera independiente la opinión de las personas sobre la repostulación de Evo a la presidencia del país. La educación y la autoidentificación étnica. Independientemente de otros factores como el sexo, el nivel socioeconómico, la edad o la ciudad en la que se viva, mientras más alto sea el nivel educativo al que llegó la persona, menor es la probabilidad de que crea que EMA debería volver a ser candidato a la presidencia el año 2019. En cambio, controlando por los mismos factores, las personas que se identifican como pertenecientes a un pueblo indígena u originario del país tienden a opinar que EMA debería postularse de nuevo, independientemente de las otras variables. El gráfico siguiente muestra la relación entre educación, autoidentificación y la opinión sobre una nueva candidatura del presidente.

Gráfico 4: Aprobación de la candidatura de EMA por nivel educativo, según autoidentificación como indígena



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

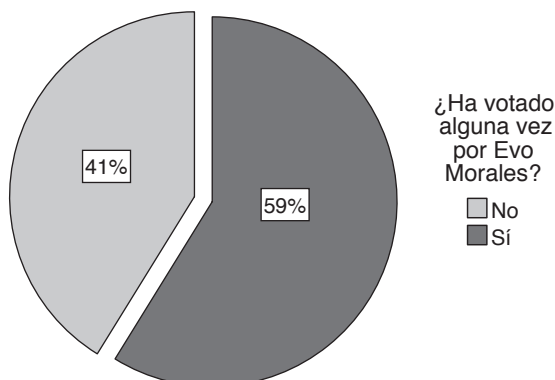
Como se aprecia de manera muy clara, quienes se identifican como indígenas están más de acuerdo con la repostulación presidencial independientemente de su nivel educativo, salvo en el nivel educativo más alto, donde las diferencias entre indígenas y no indígenas dejan de ser significativas. El gráfico muestra de manera muy clara el efecto muy fuerte que tiene el nivel educativo sobre esta opinión.

2. Costos políticos para el MAS

El segundo resultado que se encuentra analizando la información de la encuesta es el costo que tiene la insistencia en la repostulación sobre la imagen del MAS y sobre sus opciones electorales futuras. Es por todos conocido que los resultados electorales han sido ampliamente exitosos para el MAS en las distintas elecciones nacionales desde la primera vez que se eligió presidente a Evo Morales el año 2005. Los resultados electorales han fluctuado entre el 54 y el 64%, y si bien se han registrado diferencias en el comportamiento electoral de los habitantes de las ciudades y los del área rural, las victorias del MAS han tenido un dimensión nacional incuestionable.

Los datos de la encuesta muestran que 6 de cada 10 habitantes de las áreas metropolitanas del país dice haber votado alguna vez por Evo Morales. Esos porcentajes son más altos en Cochabamba y en La Paz que en Santa Cruz, pero incluso en esa ciudad el porcentaje de personas que afirma haber votado alguna vez por el presidente es de más del 40%. El gráfico que sigue muestra esa proporción.

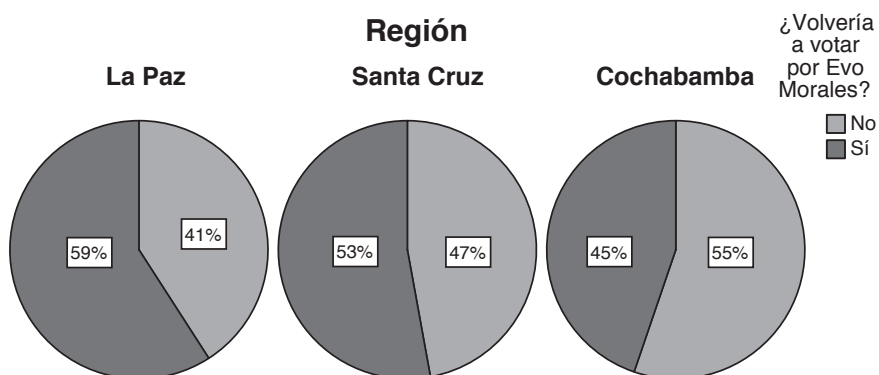
Gráfico 5: Porcentaje de personas que alguna vez votó por EMA



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Ahora bien, cuando se pregunta a ese 60% que dice haber votado alguna vez por EMA si es que lo volvería a hacer, casi la mitad (47%) responde que no. Los porcentajes varían entre las 3 áreas metropolitanas, pero en todos los casos gran parte de quienes votaron por el presidente dicen que no lo volverían a hacer. El caso más claro es el área metropolitana de Cochabamba, donde 55% de quienes anteriormente votaron por el presidente dicen ahora que no lo volverían a hacer. El gráfico que sigue muestra esa relación en cada una de las ciudades.

Gráfico 6: Porcentaje de personas que volvería a votar por EMA



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Quando se analizan los datos con un poco más de detalle, una de las características que aparece como un factor que explica la decisión de no volver a votar por EMA es la percepción sobre la prevalencia de los resultados del referéndum del 21 de febrero de 2016. Los datos sugieren que una buena parte de las personas que dicen que no volverían a votar por Evo

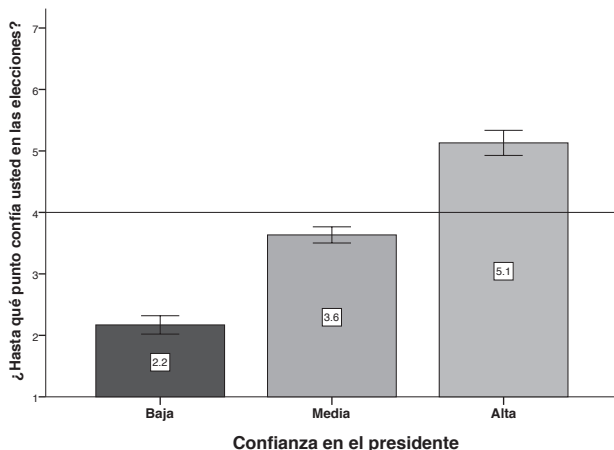
Morales son, independientemente de otros factores, personas que creen que el resultado del referéndum debería respetarse.

3. Polarización y legitimidad condicionada

El tercer y último punto que me interesa discutir en este artículo tiene que ver con las consecuencias negativas del conflicto institucional por la reelección presidencial. La hipótesis es que un conflicto de este tipo tendrá consecuencias sobre la valoración que hacen los ciudadanos sobre las instituciones, erosionando su legitimidad y condicionándola a los resultados políticos. Resulta claro que el sistema político democrático requiere que los ciudadanos creen en las instituciones que administran el ejercicio de poder, y que la confianza que les confieran no dependa de su posición política (el sistema político democrático debe ser legítimo para ganadores y perdedores) (ver, por ejemplo, Booth & Seligson, 2009; Inglehart & Welze, 2005).

La legitimidad condicionada de las instituciones políticas se hace evidente cuando cruzamos las variables de confianza en las elecciones con la confianza en el presidente. Mientras que la confianza en el presidente depende de la posición política de la persona en relación a la figura de EMA, la confianza en las elecciones, como columna vertebral de la democracia, debería ser similar entre sus partidarios y sus críticos. Los datos de la encuesta, graficados a continuación, nos muestran grandes diferencias en la confianza en las elecciones relacionadas con la confianza en el presidente.

Gráfico 7: Confianza promedio en las elecciones según nivel de confianza en el presidente



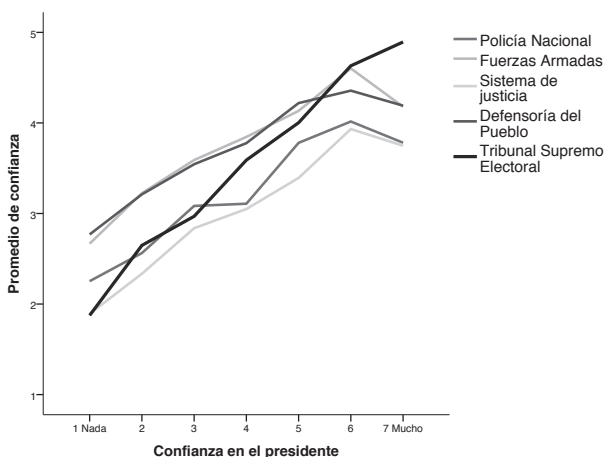
Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

La confianza en las elecciones está condicionada por la confianza que tiene la persona en el presidente Morales; a menos confianza en el presidente, menos confianza promedio en las elecciones en el país. Las diferencias son muy grandes y son estadísticamente significativas, aun cuando se incluye otras variables como controles en un modelo estadístico multivariado. Estudios anteriores ya habían mostrado una polarización importante de la confianza en las instituciones del país en relación con la figura de EMA (Moreno (coord), 2010 y 2012)).

Esta relación es en sí misma preocupante. La confianza en la principal institución de la democracia está condicionada por la confianza en una persona, el presidente Morales, lo que genera polarización en algo que debería ser independiente de la posición política de la persona. Pero si además tenemos en cuenta que la confianza en el presidente es ahora más baja que hace unos pocos años (CIUDADANÍA, 2017), los efectos negativos de la personalización de las instituciones se hacen más palpables.

La confianza en la figura del presidente no condiciona solamente la confianza en las elecciones, sino que polariza en general la percepción que tienen los ciudadanos sobre todas las instituciones políticas. Como el gráfico siguiente muestra, la confianza en el presidente se relaciona de manera positiva y muy clara con la confianza en la Policía Nacional, en las Fuerzas Armadas, en el sistema de justicia, en la Defensoría del Pueblo y, de manera aún más clara, con la confianza en el Tribunal Supremo Electoral².

Gráfico 8: Nivel de confianza en distintas instituciones por confianza en el presidente

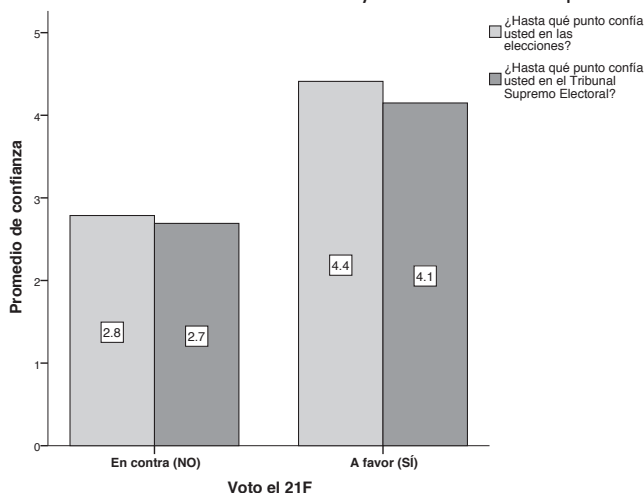


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Distintos estudios especializados muestran que, por lo general, las personas que confían más en una institución política tienden también a confiar más en las otras. Si lo que se mide con la confianza en el presidente es la valoración de la institución de la presidencia y no la confianza en la persona (EMA), la relación que se presenta en el gráfico anterior sería normal y no debería representar un riesgo a la democracia porque no implica, en sí misma, una polarización basada en la posición política sino simplemente una disposición "natural" de las personas a confiar más o menos en las instituciones. Pero los datos nos muestran que existe una diferencia importante en la legitimidad de las instituciones que sí tiene que ver directamente con la posición política de la persona, como el siguiente gráfico muestra.

2 El efecto de la confianza en el presidente sobre las otras confianzas es independiente de otros factores en todos los casos, lo que muestra que esta relación estadística es robusta aun controlando por otras variables como el ingreso o el nivel educativo de la persona.

Gráfico 9: Promedio de confianza en el TSE y en las elecciones por votación el 21F



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

La confianza promedio tanto en las elecciones como en la institución que las administra, el Tribunal Supremo Electoral, es significativamente más alta entre quienes votaron por el Sí a la reforma constitucional en el referéndum de 2016 que entre quienes votaron No. Esto es particularmente llamativo si se toma en cuenta que se trata precisamente del grupo que perdió en el referéndum (generalmente los sectores políticos derrotados tienden a desconfiar de la institucionalidad de las elecciones).

Conclusiones

La primera conclusión que este trabajo genera que el apoyo a los resultados del 21F en septiembre de 2018 en las principales ciudades del país sigue siendo alto, incluso más alto que el momento del referéndum. Lo interesante de la información analizada es que la opinión de que los resultados del 21 de febrero deberían prevalecer sobre otras disposiciones no se limita a las personas que votaron en contra de la reforma constitucional, sino a muchas personas que votaron a favor (además de la gran mayoría de quienes no votaron). Esto sugiere que la mayoría de la población boliviana tiene una convicción democrática que se manifiesta en un respaldo al resultado de los procesos electorales aún si éstos generan resultados contrarios a su opinión política personal. Ésta es, sin duda, una buena noticia para la democracia en el país.

A consecuencia de lo anterior, el rechazo a la postulación del binomio gubernamental es mayoritario en las tres principales áreas metropolitanas del país y reúne incluso a muchos que votaron a favor de la reforma. La candidatura de EMA y AGL es rechazada por la mayoría de la población boliviana porque contradice el resultado de un proceso electoral vinculante. Y ese rechazo parece tener un efecto negativo sobre las mismas posibilidades electorales del binomio gubernamental; el costo político del empecinamiento del MAS por volver a postular al presidente en las elecciones de 2019 se traduce en que apenas una fracción de quienes votaron alguna vez por el candidato del MAS lo volvería hacer en el futuro. La decisión de buscar la postulación en contra de la decisión del 21F parece estarle restando apoyo al MAS entre sus simpatizantes anteriores.

Finalmente, la conclusión quizás más preocupante que se deriva de este breve ensayo de investigación es la polarización existente en la legitimidad de las instituciones democráticas del país. La democracia requiere de instituciones confiables para la mayoría de los ciudadanos, quienes puedan estar seguros de que los resultados de los procesos de toma de decisión no tienen que ver con la intervención de las instituciones sino que son resultado de la competencia entre las opciones en contienda. Esto no sucede en las 3 principales áreas metropolitanas de Bolivia, donde la confianza en las principales instituciones de la democracia, las mismas elecciones y la autoridad que las administra, está fuertemente condicionada por la opinión política de las personas. Aquellos que tienen cercanía con el gobierno del MAS, que manifiestan una confianza alta en el presidente, y que tienen un comportamiento electoral acorde, sienten una confianza en las instituciones electorales mucho mayor a la que sienten quienes son críticos del gobierno.

La condicionalidad de la legitimidad de la democracia no es una buena noticia para un país que muestra señales claras de desinstitucionalización y de manipulación política de las instituciones, las que son controladas o al menos fuertemente influenciadas por el ejecutivo. Esta condicionalidad genera además una desigualdad en el vínculo entre ciudadanos y Estado, creando déficits políticos y brechas en el ejercicio de la ciudadanía. Es probable que la decisión del Tribunal Electoral de habilitar a los candidatos del MAS pese a los resultados del referéndum, posterior a la realización de la encuesta que se analiza aquí, haya acentuado aún más esta polarización, erosionando aún más la legitimidad de las instituciones democráticas en el país.

Referencias

- Booth, J., & Seligson, M. (2009). *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations*. New York: Cambridge University Press.
- CIUDADANÍA. (2017). *CIUDADATOS*. (Etreus, Ed.) (Vol. 1). CIUDADANIA, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública.
- Inglehart, R., & Welze, C. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy*. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511790881>
- Moreno, Daniel; Seligson, Mitchell ; Córdova, Eduardo ; Schwarz, Vivian ; Vargas, Gonzalo ; Villarroel, M. . (2010). *Cultura política de la democracia en Bolivia, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles*. Cochabamba: Ciudadanía, LAPOP.
- Moreno Morales, D. E., Córdova Eguívar, E., Schwarz Blum, V., Vargas Villazón, G., & Garrido Cortés, J. (2012). *Cultura política de la democracia en Bolivia. Hacia la igualdad de oportunidades*. Cochabamba: Ciudadania - LAPOP.

Las plataformas ciudadanas del 21F: Caracterización social, comunicativa e ideológica

Alex Ojeda Copa¹

1. Introducción

Los resultados del referendo constitucional del 21 de febrero de 2016 han dado paso a una serie de nuevas confrontaciones sociopolíticas. La concepción de democracia, el rol de las instituciones políticas frente a los liderazgos carismáticos y la legitimidad de las movilizaciones sociales están en disputa, gradualmente llevando a o descubriendo una polarización, según desde donde se vea. En ello ha surgido un nuevo tipo de actor colectivo, que tanto en su forma y contenido, parece diferir de los actores colectivos populares tan relevantes para la historia política boliviana.

Las denominadas “plataformas ciudadanas” surgen en torno a la defensa de los resultados de aquel referendo. Mucho puede discutirse sobre su relevancia política, su progresismo o conservadurismo, su repertorio de movilización bastante peculiar o su vínculo con los partidos tradicionales, sin embargo, en este trabajo nos detendremos en su composición social. Desde una corriente de opinión favorable al oficialismo se suele caracterizar despectivamente a las plataformas como un grupo de “millennials”, “jailones” y “fachos”, es decir como jóvenes hiperconectados de clase media alta y de derecha conservadora. Nuestra hipótesis es que, en realidad, las plataformas ciudadanas son mucho más heterogéneas en su composición social, lo cual corresponde a su vez a la propia heterogeneidad de las clases medias urbanas en nuestro país.

2. Consideraciones teóricas

Para empezar, debemos ubicar a las plataformas ciudadanas en su categoría más próxima en relación a las grandes esferas de la sociedad moderna: Estado, mercado y sociedad civil. Por los recursos que muestran en sus movilizaciones y sus demandas no son partidos políticos ni empresarios capitalistas, sino que pertenecen a la sociedad civil. ¿Y qué tipo de actor de la sociedad civil? ¿Son una organización social, un comité cívico, un sindicato, un grupo de presión, un club? Su nombre mismo nos da pistas al respecto. El término “plataforma” implica un modo de organización en teoría no jerárquico: la alianza de diversas organizaciones en una causa común. Este modo de organización si bien tiene antecedentes en diversos movimientos políticos europeos y latinoamericanos, es promovido en nuestro país principalmente por las campañas de *advocacy* de las ONGs y así cimentada en los hábitos de movilización de algunas organizaciones sociales, activistas y fundaciones.

Ahora bien, las plataformas suelen convertirse en movimiento cuando son autónomas, abiertas, rebasan los canales formales de la incidencia política y ganan apoyo de individuos y colectivos hacia su causa. De esta forma son movimientos sociales. Esto puede sonar extraño en el contexto boliviano donde el concepto de movimiento social es parte del

1 Licenciado en sociología y magister en investigación en ciencias sociales. Especialista en sociología digital. Recientemente concluyó una investigación de dos años sobre movimientos ciudadanos en red en Bolivia. Contacto: alex.r.ojeda@gmail.com

discurso oficialista, quienes lo usan de manera muy libre para referirse a las organizaciones sociales que los apoyan. En realidad, el concepto de movimiento social, desde la sociología, implica en “una red de interacciones informales entre una pluralidad de individuos, grupos y/u organizaciones, comprometido en un conflicto político o cultural, sobre la base de una identidad colectiva” (Diani 1992: 13). En ello, no necesariamente la composición de un movimiento social debe ser de extracción popular para ser tal, pues tenemos el ejemplo de los nuevos movimientos sociales (Offe 1992), compuestos principalmente por estratos medios.

Ahora bien, como movimiento social las plataformas ciudadanas tienen algunas particularidades distintivas. En primer lugar, su identidad colectiva apela más a “la ciudadanía” que al “pueblo”. Esta última es menos usada puesto que está vinculada directamente con las organizaciones sociales afines al MAS y con el liderazgo de Evo Morales. En segundo lugar, el tema que los convoca es electoralista, la defensa del voto del 21F, con implicaciones en la promoción de un régimen de gobierno en el que distinguen una “democracia” versus una “dictadura”. En tercer lugar, en su organización es central el uso táctico que la dan al Internet y las redes sociales digitales².

3. Metodología

Este es un primer estudio exploratorio sobre el tema. Nos aproximamos a la descripción de la composición social de las plataformas ciudadanas por medio del uso de técnicas estadísticas descriptivas y tablas de contingencia³. Hacemos uso de la base de datos generada por el Foro Regional de 2018 en el eje metropolitano.

Las dimensiones y variables que utilizamos son las siguientes:

Segmentación	Factores sociales	Factores comunicativos	Factores ideológicos
<ul style="list-style-type: none"> - Conocimiento sobre las plataformas ciudadanas (REPF05) - Opinión sobre las plataformas ciudadanas (REPF05) 	<ul style="list-style-type: none"> - Sexo (Q1) - Edad (Q2Y) - Ingresos (Q10NEW) - Años de educación (ED) - Idioma materno (LENG1) 	<ul style="list-style-type: none"> - Frecuencia de uso de Internet (WWW1) - Uso político (WWW9) 	<ul style="list-style-type: none"> - Valor. Libertad vs. igualdad (Q149) - Valor. Individuo o comunidad (VAL14C) - Valor. Innovación o tradición (INNV4) - Interés en la política (POL1)

2 Sobre el rol del Internet en las configuraciones no sólo políticas sino también sociales puede verse a Ojeda (2016).

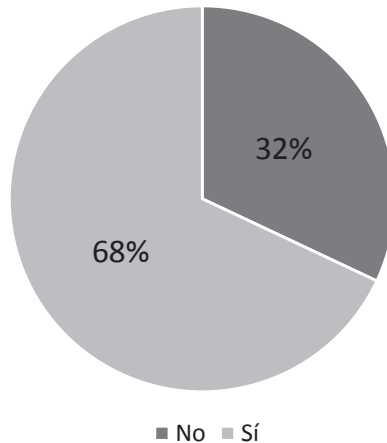
3 Dado que este es un estudio exploratorio, queda como tarea pendiente aplicar técnicas correlacionales.

4. Resultados

4.1. Segmentación

Para empezar a segmentar a las personas que pertenecen a las plataformas ciudadanas primero debemos saber quiénes las conocen.

Gráfico 1: ¿Ha oído hablar de los colectivos ciudadanos que defienden el resultado del voto del 21 de febrero?

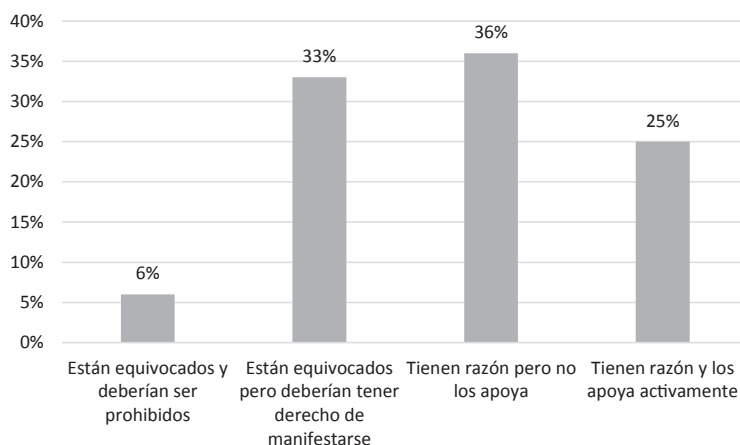


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

El 68% de las personas en el eje troncal han oído de estas plataformas y colectivos ciudadanos, “los 21F” como se los llama informalmente. Esto de por sí ya es un dato interesante puesto que significa que las plataformas no pasan desapercibidas ante la opinión pública nacional, que han logrado entrar en agenda con sus comunicados, movilizaciones, protestas, demandas y pronunciamientos. No es algo que, por ejemplo, muchos conflictos locales hayan logrado

Ahora bien, de los que sí conocen a las plataformas un 39% piensa que está equivocados, un 36% les da la razón, pero no los apoya y un 25% les da la razón y los apoya activamente.

Gráfico 2. ¿Cuál es su opinión acerca de ellos?



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Esto puede interpretarse como tres grupos: los que están en contra, a favor y los que pertenecen a las plataformas⁴. Que las personas estén a favor no implica que eventualmente vayan movilizarse; en cambio, los que pertenecen sí actúan, tanto en redes y calles. Ciertamente los grupos más interesante para fines de comparación son los grupos extremos. En los siguientes apartados haremos el análisis cruzado de las variables de interés con estos tres grupos, pero también tomando atención a las variaciones internas de los que pertenecen a las plataformas.

4.2. Características sociales

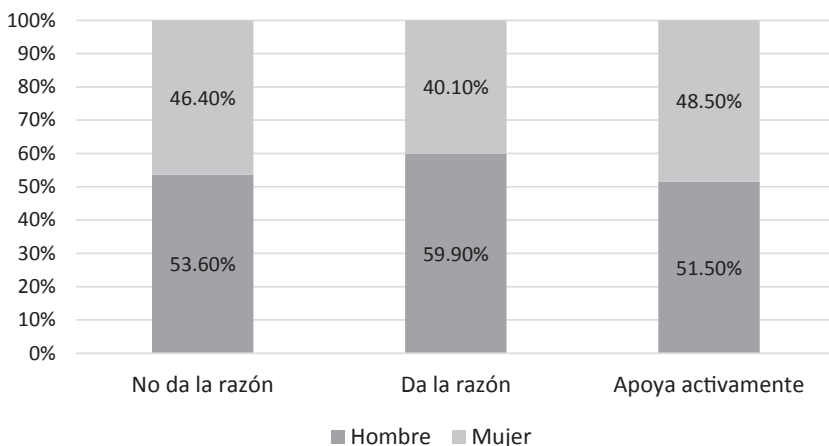
Aquí tomamos en cuenta las variables de sexo, edad, ingresos, nivel educativo e idioma materno como una aproximación a la composición social de las plataformas.

Vemos que a nivel de sexo internamente es equitativo y comparativamente no existe mucha diferencia⁵.

4 El tema de la pertenencia a una plataforma no debe interpretarse en el sentido clásico de la militancia, sino en la adhesión activista circunstancial. Es lo que Pudal (2011) llama como el "militante circunstancial".

5 Para temas ecologistas, sin embargo, encontramos una mayor participación de mujeres en los colectivos ecologistas (ver Ojeda 2018).

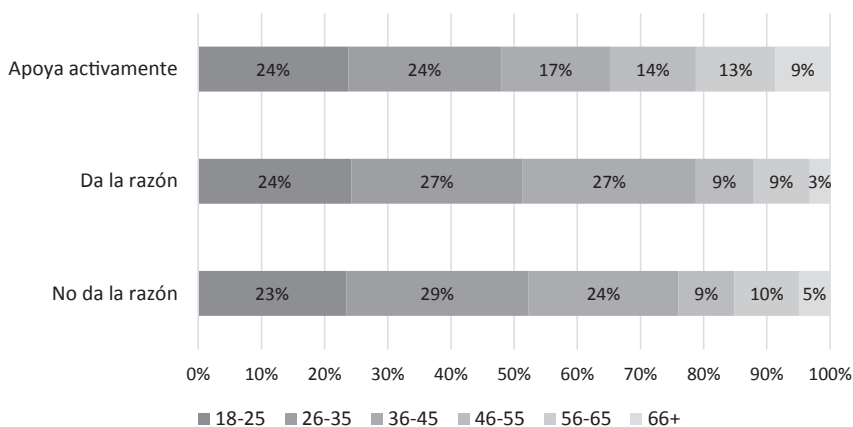
Gráfico 3. Participación en plataformas ciudadanas según sexo



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Sobre la edad, uno esperaría encontrar una mayor cantidad de jóvenes en las plataformas. Si bien la población juvenil es mayoritaria, la adulta tiene una importante presencia.

Gráfico 4. Participación en plataformas ciudadanas según grupos de edad



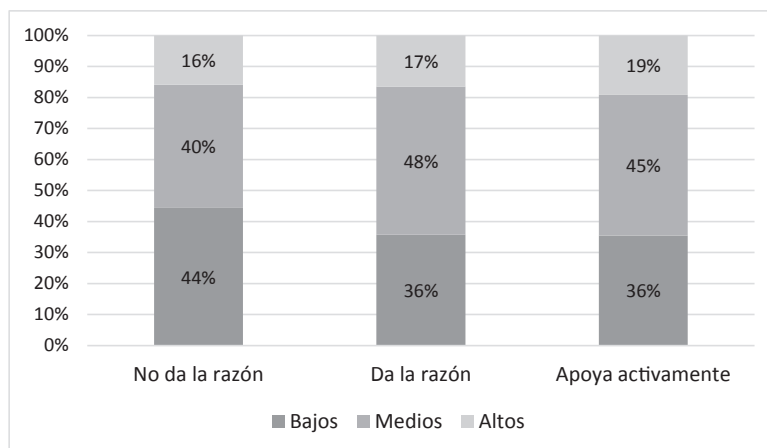
Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Ya entre los grupos, la población entre 18 a 35 años es similar. Un aspecto que resalta es que en las plataformas existe mayor presencia de personas de 46 a 65 años.

En cuanto a los ingresos⁶ predominan las personas de ingresos medios en las plataformas.

6 Hemos clasificado a las personas con ingresos de 2000 bs. o menos como un grupo de ingresos bajos, de 2001 a 5000 como ingresos medios y de 5001 para arriba como de ingresos altos.

Gráfico 5. Participación en plataformas ciudadanas según grupos de ingresos

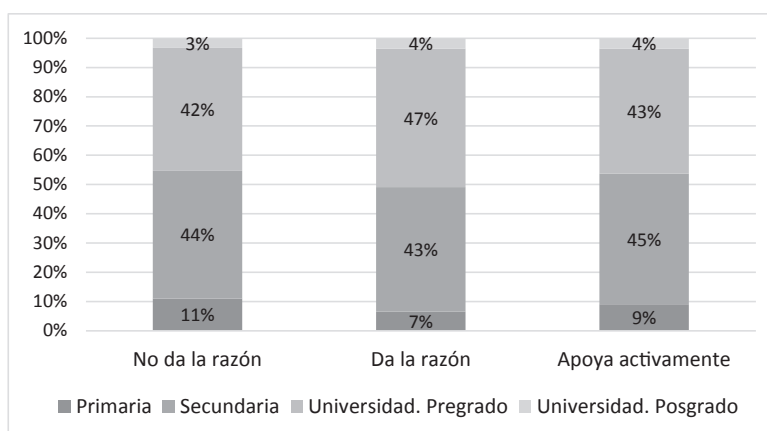


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Existe algo más de personas con ingresos medios y altos en el grupo de las plataformas en contraste con los que están en contra, una diferencia de 3 puntos porcentuales, pero las diferencias no son grandes como puede apreciarse. Hay un buen porcentaje de personas con ingresos bajos que son de las plataformas y de ingresos altos que están en contra de las plataformas.

En el nivel educativo puede verse que las personas que tienen estudios universitarios tienen una proporción similar en ambos grupos. En niveles educativos son muy similares.

Gráfico 6. Participación en plataformas ciudadanas según nivel educativo

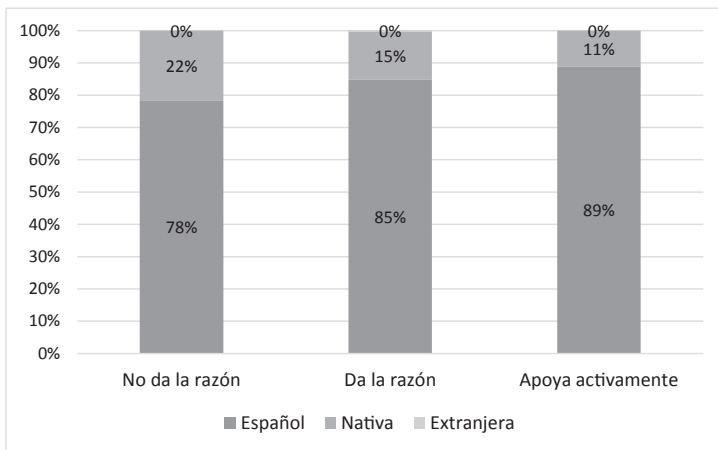


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

En cuanto a lo cultura, una forma de acercarnos a las identidades étnica es mediante el idioma materno. En el grupo que está en contra de las plataformas existe algo más de personas con idioma materno nativo, 22% frente al 11% de las plataformas. Sin embargo, en

ambos grupos es mayoritaria la presencia de personas que tienen al español como lengua materna.

Gráfico 7. Participación en plataformas ciudadanas según idioma materno

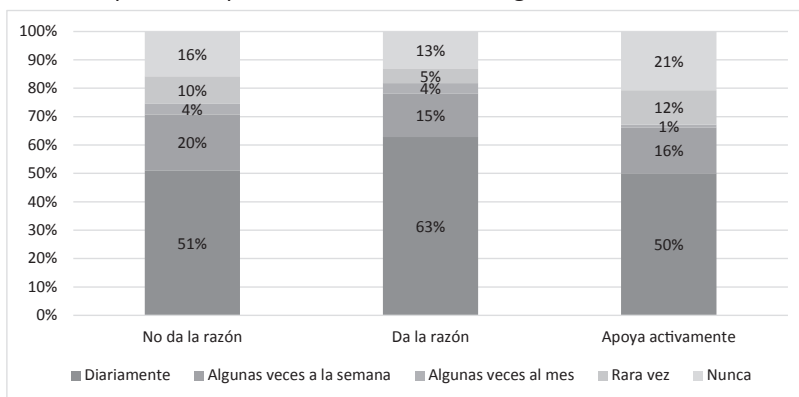


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

4.2. Características comunicativas

Otro punto central de caracterización tiene que ver con los hábitos comunicativos de las plataformas. ¿Se trata exclusivamente de nativos digitales e hiperconectados?

Gráfico 8. Participación en plataformas ciudadanas según frecuencia de uso de Internet

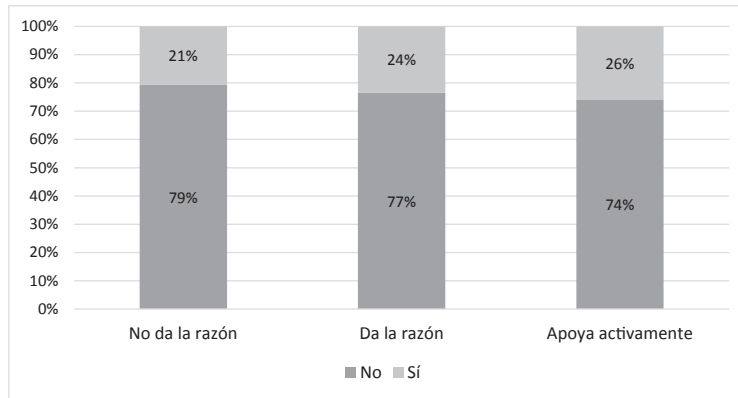


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Vemos que los tres grupos usan diariamente el internet en proporciones similares. Siendo incluso que hay menos gente conectada en el grupo de las plataformas, dado que muchos de ellos participan mediante mecanismos más tradicionales.

Donde sí hay una diferencia es en tipo de uso que se hace de Internet. En el grupo de las plataformas hay un mayor uso deliberadamente activista de Internet.

Gráfico 9. Participación en plataformas ciudadanas según el apoyo a causa social o política a través de Internet



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

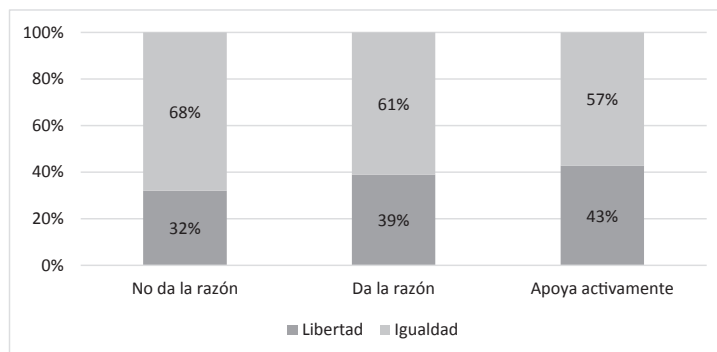
Aún eso, las diferencias no son grandes tampoco en el aspecto comunicativo entre los tres grupos. ¿Dónde están las diferencias?

4.3. Características ideológicas

Aquí veremos una aproximación a la ideología de las personas que participan en las plataformas. Usaremos las siguientes orientaciones de valor: libertad vs. igualdad, individuo vs. comunidad y novedad vs. tradición. Adicionalmente veremos el interés en la política que tienen estos tres grupos.

La tendencia predominante en los tres grupos es de la igualdad. No obstante, existe una mayor valoración de la libertad por sobre la igualdad por parte de las plataformas frente a el grupo que está en contra de ellas. Esta ya es una primera diferencia más notable que las anteriores.

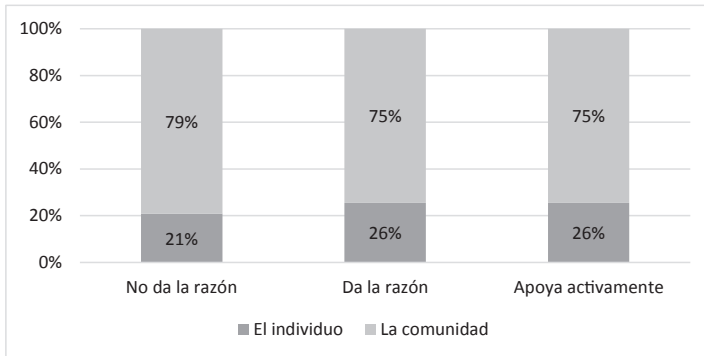
Gráfico 10. Participación en plataformas ciudadanas según valores: Libertad vs. igualdad



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Todos los grupos valoran principalmente la comunidad. Pero ahora teóricamente es más esperable que haya una correlación en cuánto a la valoración individuo en las plataformas, y ciertamente lo hay, aunque en menor diferencia.

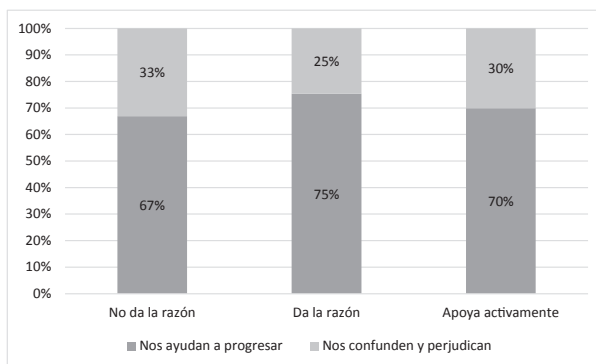
Gráfico 11. Participación en plataformas ciudadanas según valores: Individuo vs comunidad



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Asimismo, el tema de la valoración de la novedad debería seguir la misma la relación. Y sí la hay, pero con una diferencia aún menor de 3 puntos porcentuales.

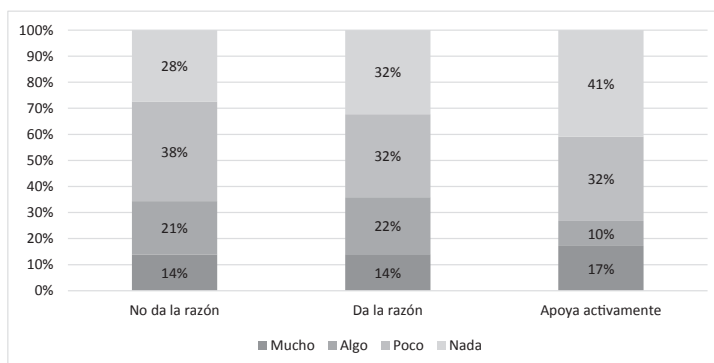
Gráfico 12. Participación en plataformas ciudadanas según valores: Novedad vs. tradición



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Donde encontramos la diferencia mayor es en el desencantamiento por la política. Las personas que están en las plataformas tienen un menor interés en la política que los otros grupos.

Gráfico 13: Interés en la política



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Conclusiones

Internamente las plataformas muestran diversidad social, comunicativa e ideológica, puesto que como vimos en los gráficos no hay una característica preponderante en desmedro de las otras. No se trata de grupos exclusivos de “millennials”, “jailones” y “fachos”. Son un movimiento más heterogéneo, si bien concentrado en capas medias urbanas.

Ahora bien, sí encontramos algunas leves diferencias cuando hacemos la comparación con los otros grupos. En las plataformas por edad si bien hay una importante presencia de jóvenes, también resalta la población adulta entre 36 y 65 años. Sobre los ingresos, hay una ligera mayor presencia de personas con ingresos medios y altos, y en cuánto a la educación casi no hay diferencia. La frecuencia de uso de Internet de las plataformas no difiere mucho en relación a los otros grupos, pero una diferencia está en el tipo de uso más activista que le dan las plataformas.

Las diferencias más grandes, no obstante, no son sociales ni comunicativas sino ideológicas. La libertad, el individuo y la novedad son algo más valoradas por sobre la igualdad, la comunidad y la tradición. Al mismo tiempo que hay un mayor desinterés en la política tradicional en las plataformas⁷. Entonces no debería hablarse de una “guerra social” o una “guerra digital”, sino de una “guerra de ideas”, pues la polarización es más ideológica.

7 Cabe recalcar que la comparación se hizo entre grupos ciudadanos que pertenecen, apoyan o están en contra de las plataformas. Si la comparación fuera con grupos del área rural las diferencias posiblemente serían más grandes.

Bibliografía

Offe, C. (1992). Los nuevos movimientos sociales cuestionan los límites de la política institucional. *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, 163–239.

Ojeda, A. R. (2016). Internet: De las metáforas y las caracterizaciones disciplinarias al modelo tecnosociológico. *Decursos*, 34, 113–142.

Ojeda, A. R. (2018). Rizoma y Gaia: Participación política de mujeres en movimientos ecologistas en red. *Mulier Sapiens*, 9.

Diani, M. (1992). The concept of social movement. *The sociological review*, 40(1), 1–25.

Pudal, B. (2011). Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia. *Revista de Sociología*, (25). <https://doi.org/10.5354/rds.v0i25.27495>

¿Bolivia liberal?

Pedro Andrés Badrán León.¹

Desde los lamentables acontecimientos ocurridos en octubre de 2003 en Bolivia y que terminaron con la renuncia y posterior huida del entonces presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, el término “neoliberalismo” adquirió un significado peyorativo en el imaginario cultural de la sociedad boliviana. Como consecuencia, el Movimiento Al Socialismo (MAS) ganó contundentemente las elecciones adelantadas de 2005 y asumió el poder en 2006, desde entonces hasta nuestros días hemos visto una serie de transformaciones institucionales que, básicamente se han traducido en el crecimiento desproporcional del Estado y del aparato burocrático requerido para su mal funcionamiento. Pero el neoliberalismo no fue el único término teórico proscrito, el exilio del escenario del debate nacional también le llegó al liberalismo, al capitalismo y al cualquier *ismo* que no conjugara filosóficamente con socialismo, comunitarismo o comunismo.

Sin embargo, son numerosos los estudios que dan cuenta que la sociedad boliviana tiene actitudes liberales que hacen a su práctica cotidiana e inconsciente. Por ejemplo, son constantes los estudios económicos realizados por el Foro regional que confirman al cuentapropismo como la principal actividad productiva generadora de riqueza en la región metropolitana de Cochabamba y Santa Cruz, así como la mayor aspiración de los asalariados es tener su propia empresa en el promedio metropolitano de los departamentos que conforman el eje central del país. Iniciando un año electoral, resulta pertinente revisar las percepciones ideológicas de las áreas dónde se encuentra aglutinado el mayor número de votantes del padrón electoral, por si acaso el pensamiento de la gente dilucida el extenso escenario proselitista que se avecina.

¿Será posible considerar una propuesta electoral liberal de cara las elecciones de Octubre Próximo?

Sí, definitivamente, pero será el objetivo de éstas líneas y de estas cifras convencerlo de por cual tipo de liberalismo se decantaría una gran proporción de los bolivianos metropolitanos. Y es que estamos algo lejos de ser una sociedad liberal en términos clásicos, pero con el discurso correcto se podría construir un relato capaz de introducir un imaginario cultural abiertamente liberal en la sociedad metropolitana del país, el momento es el propicio.

MARCO TEÓRICO

Para fines de éste estudio entenderemos Liberalismo como una corriente filosófica con expresiones concretas sobre el campo político, económico, social y que tiene como principios fundamentales la libertad individual, la igualdad ante la ley sustentada en el Estado de derecho, separación de poderes y tolerancia de credos, protección de la propiedad privada y la limitación del rol del Estado en la vida civil y las relaciones económicas.

1 Investigador en CERES, politólogo.

Cuenta como sus principales exponentes teórico-filosóficos con Smith, Ricardo, Locke, Mill, Green, Montesquieu, Rousseau entre muchos otros que fueron delineando el perfil ideológico de lo que muchos han tenido a bien definir como una condición natural del hombre, refiriéndose a que el hombre en estado natural es libre y ésta es su mayor cualidad. Se podría decir que durante los siglos XIX y XX “el liberalismo encarnó las aspiraciones de progreso social, racionalismo y desarrollo de las ciencias y tecnología” (Laserna, 2016).

Pero como cualquier corriente filosófica, ésta no puede permanecer estática, ni nació hace más de doscientos años tal como la conocemos ahora, sino que ha tenido un desarrollo teórico, científico y social a lo largo de los años.

Podemos decir que los liberales clásicos habían visto siempre con suspicacia al Estado, procurando mantener sus actividades dentro del estrecho margen constitucional “o mediante el supuesto de que la legislación puede interferir de una manera indeseable en la libertad” (Sabine, 1998). *Laissez faire, laissez passer et le monde suivre.*

Pero, en 1859 Stuart Mill, hijo del también pensador liberal James Mill, publicaba *On Liberty* ensayo que puede ser entendido como una alerta ante el peligro inminente de la absorción del individuo por la sociedad. Ya en esos entonces asomaba el riesgo creciente de que la uniformidad de costumbres se encuentre confrontada con las profundas diferencias individuales.² “La tiranía de la mayoría se incluye dentro de las especulaciones políticas como uno de esos males contra los que la sociedad debe mantenerse vigilante” (S.Mill, 1859). “La amenaza a la libertad que Mill temía principalmente no era el gobierno sino una mayoría intolerante frente a lo no convencional, que veía con suspicacia a las minorías divergentes y que está dispuesto a utilizar el peso del mayor número para reprimirlas y reglamentarlas” (Sabine, 1998), Una posición muy interesante para traer a colación ahora que el debate LGBT se ha puesto en el escenario electoral.

La disposición de los seres humanos, sea como gobernantes, sea como gobernados, sea como ciudadanos, a imponer sus opiniones y gustos como regla de conducta a los demás, está tan enérgicamente sostenida por algunos de los mejores y peores sentimientos inherentes a la naturaleza humana, que ésta no deja de hacerse imponer más que en caso de que falte poder para ello.³

Mill consideraba que todo lo mejor de la humanidad es fruto de la originalidad, cualidad que sería imposible desarrollar sin libertad individual. Y si bien en la primera parte del ensayo encontramos lo que podría ser una declaración de principios morales enmarcados dentro de los preceptos clásicos del liberalismo, el ensayo termina siendo una crítica al egoísmo del utilitarismo de Bentham, pues plantea que “el bienestar social concierne a todos los hombres de buena voluntad y consideró la libertad, la integridad, el respeto a la persona y la distinción personal como bienes intrínsecos a parte de su contribución a la felicidad.” (Sabine, 1998)

Otro importante aporte de Mill al liberalismo fue el reconocimiento de la naturaleza institucional de la sociedad. Así la sociedad o comunidad se convierte en un factor importante

2 Prólogo de Francesc Ll. Cardona, en Stuart Mill, Ensayo sobre la libertad, Barcelona, Ediciones Brontes. Pp. 7 y 8.

3 Stuart Mill, Ensayo sobre la libertad, Barcelona, Ediciones Brontes. P. 27

en la relación individuo-gobierno. Esto sería recogido por Green cuando plantea que incluso el mercado libre era una institución social más que una condición natural y posiblemente hacía falta la legislación para mantenerlo libre (Sabine, 1998).

El liberalismo de Green acepta francamente al estado como un factor positivo utilizable en el caso que pudiese demostrarse que la legislación contribuía a la “libertad positiva”. Así, por ejemplo, Green estaba convencido de que el estado debía ir más allá en el financiamiento de la educación pública haciéndola obligatoria; la regulación sanitaria y las normas sobre las viviendas en favor de mejores condiciones de vida y el control sobre los contratos laborales, están entre las principales observaciones de Green en orden de cambiar los viejos estamentos del liberalismo clásico. Así el liberalismo de Green podría ser entendido como la “combinación de diferentes líneas políticas para proteger diversos intereses sociales, aceptados todos como contribuyentes al bienestar general” (Sabine, 1998). De ésta manera, podemos decir que la filosofía política planteada por Mill y Green puede ser calificada como un utilitarismo idealizado.

EL PENSAMIENTO LIBERAL EN BOLIVIA

Si bien es un hecho histórico que la filosofía de Bolívar era de talante Liberal, como lo prueban las constituciones de los 5 estados republicanos que fundó tras su gesta libertaria, Justamente en Bolivia, la llamada su hija predilecta, es que la historia política nos recuerda que los intereses nacionales siempre han girado en torno a discursos nacionalistas y estatistas considerando al estado como ente protagónico en la formación del imaginario nacional (Laserna, 2016).

A finales del siglo XIX el país se encontraba polarizado entre dos corrientes igualmente caudillista, pero diferenciada por aspectos de clase. Lineristas y Belcistas se disputaban el poder constitucional del estado. Se denominaba lineristas a los seguidores de José María Linares, abogado profesión y quien fuera el primer presidente civil de la historia de Bolivia, un hecho curioso es que al llegar al poder se declarase dictador; por otro lado están los belcistas, denominados en forma peyorativa como “cholos” por lo lineristas, son seguidores del Tata Belzu, militar dedicado a la política que tuvo un perfil de tipo populistas, el hecho curioso con los populistas belcistas es que protagonizarían la primera transición de mando constitucional de la historia del país en 1855, cuando Belzu transfirió el mando de la nación a Córdoba (Mayorga, 2016).

En éste contexto de polarización extrema y después de la guerra del pacífico, en 1883 el general Eliodoro Camacho y otros seguidores fundaban el partido Liberal, con miras a participar en las elecciones nacionales que correspondían llevarse a cabo al año siguiente. Si bien perdieron las elecciones, Camacho realizaría una serie de acciones políticas que terminarían de consolidar al partido liberal como una opción electoral real en el escenario nacional. Las elecciones estuvieron ensombrecidas por la duda del fraude, pero antes de impugnar los resultados y llamar a la asonada, Camacho salió a reconocer el triunfo conservador:

las mayorías son las que están llamadas a gobernar en el régimen democrático y a quien quiera que éstas favorezcan tenemos que acatarlas los hombres de ley aceptan las imposiciones de la mayoría, aun siendo

*contrarias a sus convicciones y acaso a los principios de justicia y derecho que profesan.*⁴

En su declaración manifestaba estar seguro que los conservadores encaraban el gobierno nacional con un programa equivocado, pero reconocía su derrota electoral y esperaba a que el tiempo le dé razón. Para Mayorga, lo que Camacho hizo con estas declaraciones y sobre todo con la actitud prodemocrática, fue reconocerse como minoría opositora susceptible de fiscalizar y coadyuvar con el gobierno, de alguna forma estaba invitando a la mayoría a entrar en un juego pro institucionalidad.

Camacho era un convencido de que no podía haber un gobierno liberal sin que existiera una sociedad liberal. Pero sólo es libre la sociedad que está educada para vivir de forma reflexiva su propia libertad. Por tanto, consideraba esencial iniciar una labor pedagógica en la sociedad bajo las doctrinas liberales. De tal cuenta la formación de cuadros del partido liberal fue en aumento. Si algo caracterizó al partido liberal liderado por Camacho fue el afán de crear un partido más allá de cualquier personalismo, sino centrado en los aspectos ideológicos por los cuales lleva el nombre.

Es así que podemos comprobar que el partido Liberal, en sus inicios, no buscó de forma desesperada el poder, defendió en discurso y en acciones políticas concretas el respeto al constitucional y al estado de derecho. Paradójicamente eso no le ayudó mucho, después de participar en tres elecciones y haberlas perdido todas, Camacho deja la jefatura del partido Liberal al general José Manuel Pando, quien lideraría la Revolución Federal en 1889 que finalmente instauraría a los liberales en el poder de 1900 a 1920 y así vería por fin llegar al poder a su partido, pero lamentando profundamente que haya sido por vía del fusil (Mayorga, 2016)

El 52' del MNR terminaría de enterrar a un partido liberal que después de dos décadas de gobierno jamás lograría conformar la tan anhelada mayoría. Quizá por las mismas razones esbozadas por su fundador, la falta de una sociedad liberal.

¿QUÉ TAN LIBERALES SOMOS?

Los antecedentes históricos nos describen más bien como comunitarista y corporativistas y más de uno se animó a calificarnos como estatistas. Y es que la concepción de la libertad en

Bolivia proviene de la exigencia de distintas colectividades: indígenas, campesinos, empresarios, obreros, mineros, fabriles, jubilados, estudiantes, OTB's etc., la dinámica prebendalizadora del estado ha llevado a la corporativización de la sociedad como mecanismo de defensa de "derechos/privilegios" de ciertos sectores organizados, siguiendo la línea de lo que ya se definió en el pasado como las minorías organizadas.

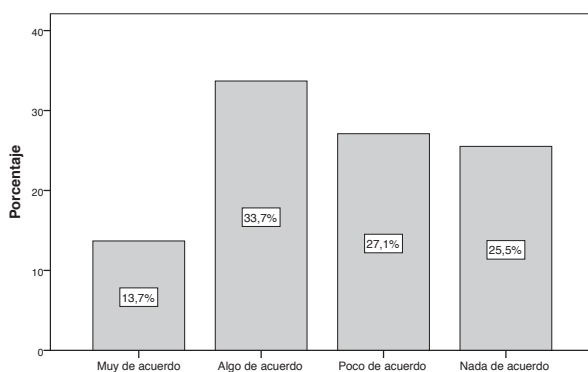
Por eso la COB es un protagonista eterno de la historia nacional desde su fundación, con luces y sombras, picos y depresiones. Las organizaciones sociales en Bolivia han jugado un papel determinante a lo largo de la historia, pero en 2006 dio la impresión de que llegaban a ser gobierno. Hoy parecería que el apoyo no es tan incondicional como en el pasado, pero

⁴ Fernando Mayorga, El nacimiento de la idea liberal en Bolivia, en LIBERTAD Y LIBERALISMO EN BOLIVIA, R. Laserna, ed. FUNDACIÓN MILENIO, La Paz, 2016.

el menú electoral puede ser determinante para las decisiones corporativas que toman las organizaciones sociales sobre por quien votar.

Pero ya en 2016 Roberto Laserna nos aseguraba que los bolivianos somos más liberales de que nosotros mismos creemos. Pero, que esos bolivianos liberales no se reconocen de esa manera a la hora de asumir una identidad política y aunque lo hicieran no encontrarían una representación política efectiva y adecuada a esos ideales en el abanico electoral actual.⁵

Gráfico 1: Las personas deben sacrificar su libertad si con eso se consigue mayor libertad para el país

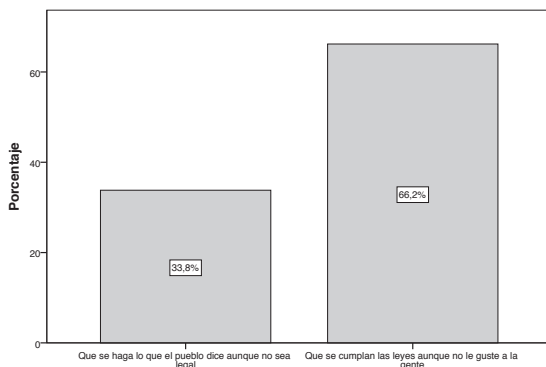


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

A primera vista la primera tabla no es muy alentadora, pues la primera mayoría está algo de acuerdo en sacrificar su libertad personal en favor de mayor libertad para el país. Pero juntando las opciones extremas y las intermedias, la verdad es que hay si sumamos a los que están muy de acuerdo y aquellos que están algo de acuerdo sólo llegan al 47% mientras que los que están poco de acuerdo y los que están nada de acuerdo en renunciar a su libertad personal, suman el 53%. Comparado con los datos de ésta misma pregunta en 2015, podemos apreciar que los que están nada de acuerdo subieron de un 17,6% a un 25,5% en 2018 siendo el cambio más significativo; Si bien los que están poco de acuerdo bajan un punto, de 28,7% en 2015 a 27,1% en 2018, los bajones más significativos se ven aquellos que estaban muy de acuerdo en 2015 cuando alcanzaban el 17,7% y ahora están con 13,7%, también bajó el indicador de los que están algo de acuerdo, que en ése entonces marcaba 36% y en 2018 llegó al 33,7%. La tendencia a la baja de aquellos dispuestos a sacrificar su libertad personal en favor de la idea abstracta de dar más libertad al país es positiva.

5 Ibid.

Gráfico 2: Importantes para el país: Que se haga lo que el pueblo dice aunque no sea legal vs que se cumplan las leyes aunque no le guste a la gente

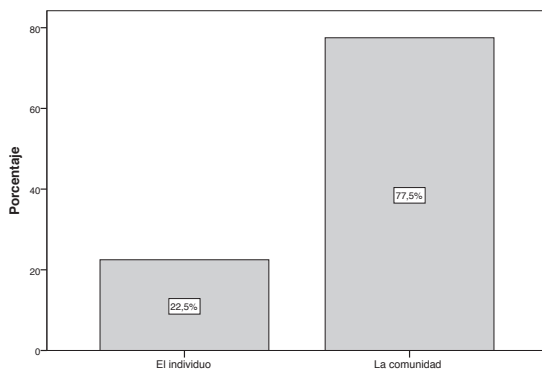


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

La segunda tabla es contundente, más del 60% de los encuestados considera que se debe respetar la ley, aunque no le guste a la gente. Si bien ésta pregunta puede interpretarse como un rasgo de apego a la ley, propiamente liberal, también puede haber sido comprendida por un sentimiento legalista de querer normar todos y cada uno de los aspectos que hacen a la cotidianidad de la sociedad. Pero la crisis de justicia por la que atraviesa el país me lleva a pensar que puede ser un reflejo de una auténtica necesidad nacional en cuanto al apego a la ley.

La siguiente tabla puede considerarse también bajo el filtro coyuntural de la profunda crisis de justicia por la que atraviesa el país. Con algo más del 50% la justicia se impone como valor prioritario en los habitantes de las principales áreas metropolitanas del país. En 2015 el 57% de los encuestados prefería la libertad como valor prioritario respecto a la justicia. Quizá esto sea lo que más preocupa a la hora de exigirle ser liberal a la sociedad, ya que la garantía de poder ejercer la libertad individual radica en un sistema de justicia a la medida del hampa y del poderoso que se coluden en contra de una mayoría aún ignorante de sus propios derechos.

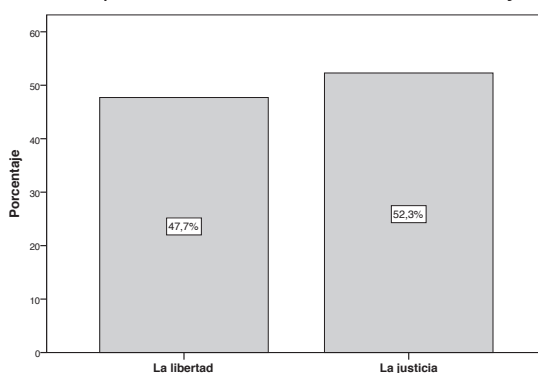
Gráfico 3: ¿Quién es más importante: el individuo o la comunidad?



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Por otro lado, casi el 80% de los habitantes de las regiones metropolitanas del eje troncal del país consideran que la comunidad es más importante que el individuo. Éste rasgo puede parecer desalentador, pero si se lo mira desde la perspectiva de Mill, quien consideraba que “el bienestar social concierne a todos los hombres de buena voluntad y consideró la libertad, la integridad, el respeto a la persona y la distinción personal como bienes intrínsecos a parte de su contribución a la felicidad”⁶, entonces podríamos considerar que al ser tan contundente la respuesta, ¿no se tratara de un castigo al individuo, sino al egoísmo de no pensar y actuar en comunidad como una forma de alcanzar la libertad y la felicidad individual? Existen algunos estudios que demuestran que la acción de compartir genera felicidad en el individuo que comparte.

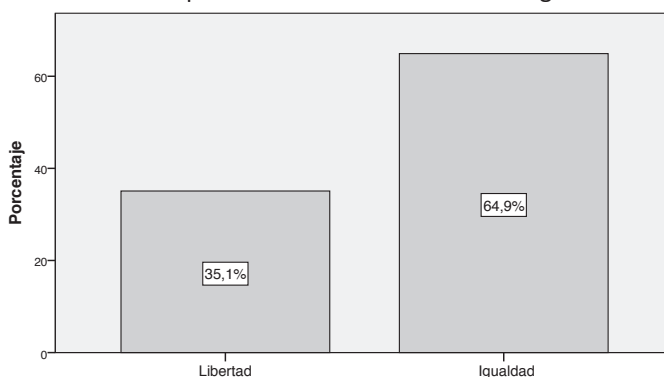
Gráfico 4: Importancia de valores: La libertad vs la justicia



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Debemos tomar en cuenta en éste punto el factor cultural y tradicional que subyace a Bolivia, pues la historia nos recuerda una fuerte tradición comunitarista de las diferentes naciones que conforman el estado plurinacional.

Gráfico 5. Importancia de valores: Libertad e igualdad

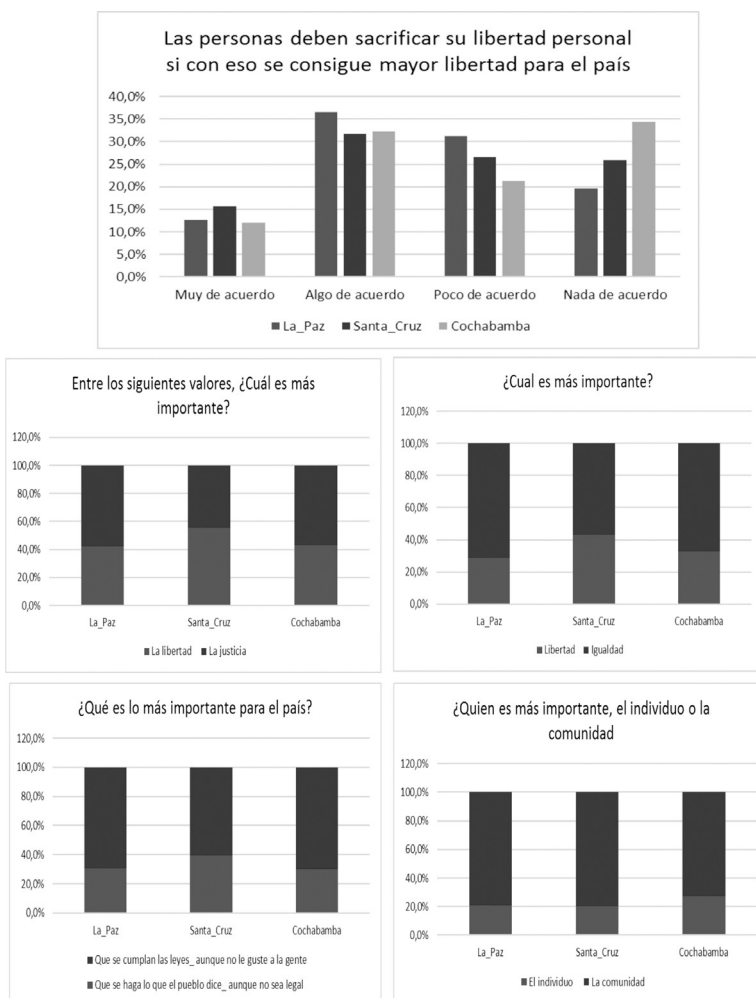


6 George H Sabine, Historia de la Teoría Política, Santa Fe de Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 1998. p. 530.

Con ésta gráfica queda poco por argumentar y mucho por alertar. La contundente muestra de preferencia de la igualdad frente a la libertad en los habitantes de las regiones metropolitanas del eje troncal del país habla del peligro de una mayoría uniformadora, como la mencionada por Mill algunas páginas atrás. Es un área donde el discurso del partido de gobierno ha calado muy hondo y cualquier consideración contraria, por prudente que sea en su planteamiento tiende a ser calificada como pro racista y pro discriminación.

Si vemos los datos por departamento podemos apreciar algunos matices que se pueden explicar por las diferentes personalidades características de cada región.

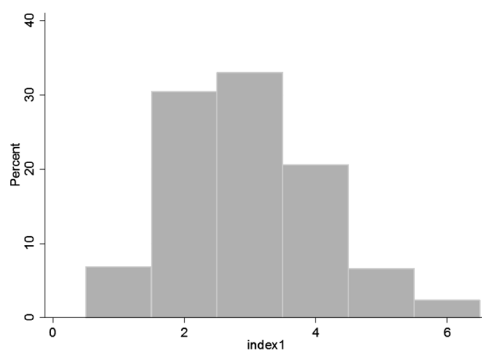
Gráfico 6. Importancia de valores por departamentos



Los detalles más claros los podemos observar en los datos de Santa Cruz dónde podemos encontrar una tendencia mayor a la libertad, Cochabamba aparece como el departamento más pro individualismo, siendo ambas tendencias, tanto en santa Cruz como en Cochabamba minoría estadística. A pesar de ello podemos observar mayor inclinación a tendencias ideológicas liberales en Santa Cruz que en La Paz y Cochabamba.

José Manuel Rocha Balboa me colaboró en la elaboración de un índice de liberalidad con base en los datos presentados. Si bien los datos no son muy alentadores, podemos ver vestigios de esperanza que podrían ser trabajados a través de la educación de la sociedad. El índice se lee de la siguiente manera, los valores más cercanos a 6 representan a los liberales encuestados, mientras que los valores más cercanos a 0 nos muestra al segmento más comunitarista e igualitarista del país y que podría terminar votando por Evo Morales en octubre próximo.

Gráfico 7. Índice de liberalidad



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

La primera mayoría se acomoda en la mitad, un poco más del 20% con algo de inclinación, un 5% muy convencido y un interesante sector profundamente liberal que está alrededor del 3%. Después de la primera mayoría, aún por encima del 30% están los que comienzan a alejarse del liberalismo, pero después sólo queda un bloque menor al 10% de lo que podríamos denominar como antiliberales.

Los datos por región nos permiten confirmar las tendencias que se marcaban en los datos anteriores:

Gráfico 8. Índice de liberalidad, departamento de La Paz

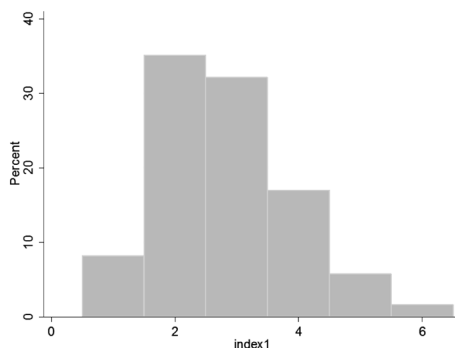


Gráfico 9. Índice de liberalidad, departamento de Santa Cruz

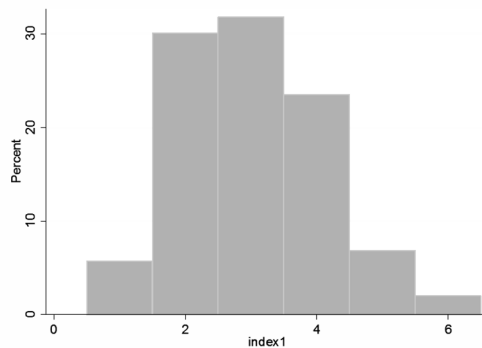
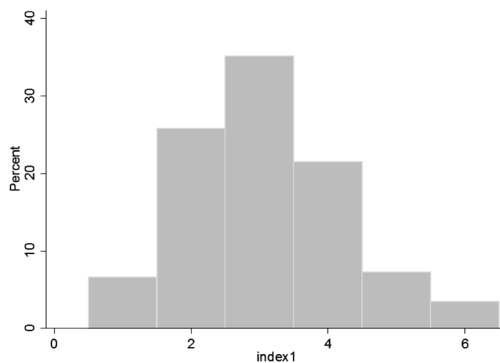


Gráfico 10. Índice de liberalidad, departamento de Cochabamba



La Paz aparece como la región más antiliberal, quizá por su condición de sede de gobierno, quizá porque el inmenso aparato estatal burocrático a empleado a gran parte de la oferta laboral de la sede gobierno, lo cierto es que es dónde más difícil sería entrar con un discurso Liberal de tipo clásico. Contrario a lo que podría esperarse, Santa Cruz aparece como la segunda región más alejada de la corriente liberal como identificación política y esto puede ser en respuesta a la contundente y constante campaña de propagan que ha implementado el gobierno en el departamento, dónde salvo la gobernación, su partido ha podido hacerse con importantes alcaldías. El crecimiento de los aparatos gubernamentales autónomos también puede explicar ése resultado. Pero tengo la intuición que responde más a un pragmatismo electoral y a una bastante buena relación entre el empresariado cruceño y el primer mandatario.

Si uno revisa los datos del Foro Regional para Cochabamba, podrá constatar que no es sorpresa ver que haya más liberales en el valle cochabambino.

EL RELATO

Para Mario Riorda el secreto de ganar una campaña electoral se encuentra en la capacidad de construir un mensaje preciso que de alguna forma abstracta pero clara pueda identificar muchos intereses que converjan en tomar la decisión, racional, de elegir la propuesta

establecida por el relato. Por lo general el relato debe centrarse en la solución de un gran problema común. Dentro de las posibilidades para construir un relato están las de centrarse en desprestigiar a los contrincantes, pero eso nunca resulta recomendable pues se termina cayendo en un pin pon de acusaciones entre candidatos rezagando el programa propositivo a algo estrictamente procedimental.

Así pues, en el escenario nacional actual podríamos identificar una serie de problemas que han tenido protagonismo mediático durante el último año, todo gira en torno al quebrantamiento del orden constitucional por parte del primer mandatario y su partido de gobierno al haber habilitado una vez más a Evo Morales y Álvaro García como candidatos de cara a las elecciones nacionales de octubre próximo.

El sector oficialista confía en que los “movimientos sociales” volverán a darle su apoyo, pero es evidente que el descontento de la gente a causa de no respetar las reglas de juego y utilizar el poder en beneficio personal le ha restado un apoyo considerable. El partido de gobierno se confió al no ver convocatoria real en las calles de quienes manifestaban su rechazo a modificar la constitución política del estado en el afán de perpetuarse en poder y así perdieron el referéndum de 2016. Ahora parece que pasa lo mismo, el gobierno sigue confiado, pero si algo nos enseña el 21F es que las calles no habían sido un factor determinante a la hora de generar un golpe de opinión.

En el mundo de la hiperconectividad las ideologías parecen haber desaparecido, pero de hecho han trasladado su escenario de debate a las redes sociales y han traducido el lenguaje de discusión al utilizado en el escenario de hiperconectividad, el Meme. Las redes sociales además brindan una sensación de seguridad donde mucha gente se anima a decir cosas que no diría en un cara a cara, y el cuestionamiento al poder se vuelve un ejercicio de catarsis, y al ser el voto secreto, bien puede terminar siendo más determinante un buen manejo redes sociales el fondo filosófico o programático de los candidatos.

Pero en esta coyuntura, es evidente que podría calar un discurso liberal moderno inspirado en lo planteado por Mill, Green y mismo Camacho hace casi dos siglos, la propuesta debe ser liberal en cuanto lo económico, pero también debe ser liberal en cuanto lo social, lo político y no solo garantizar las libertades conseguidas por las minorías a través de años de lucha legal contra el prejuicio de la sociedad uniformadora que se esconde tras la aspiración igualitarista.

Estamos en un momento donde el péndulo del poder comienza otro ciclo oscilante y ésta vez es rumbo a la derecha, siempre será mejor una sociedad educada e informada que tome decisiones de forma racional, de lo contrario se puede caer en manos de otro caudillo, ésta vez de derecha, pero no liberal.

Es imprescindible que el relato esté acompañado de acciones simbólicas, pero también de acciones prácticas, mejor dicho, predicar con el ejemplo. Una de las principales razones por las cuales la gente no tiene confianza ni en los políticos y mucho menos en los partidos políticos es debido que a nivel individual como institucional dicen una cosa y luego hacen otra. Por eso es que hasta el momento la candidatura de cierto historiador que resulto ser mejor comunicador, va viento en popa y con un presupuesto reducido. Las escasas muestras de congruencia entre discurso y acciones le han alcanzado para aparecer incluso por delante del gran líder como posible ganador de los comicios nacionales de octubre, pero la opinión pública boliviana ha demostrado ser muy volátil y cualquier error, por insignificante que parezca, podría volcar la balanza de las encuestas y del favor popular para con el partido

gobierno, no podemos olvidar que tiene todos los recursos del estado a su disposición en pos de conquistar el objetivo de la reelección como si se tratase de una política de estado. Del vértigo preelectoral pasamos a un largo camino por una cuerda floja rumbo a las elecciones nacionales.

BIBLIOGRAFÍA

Laserna, Roberto: Libertad y Liberalismo En Bolivia, ed. FUNDACIÓN MILENIO, La Paz, 2016

Mayorga, Fernando: El nacimiento de la idea liberal en Bolivia, en LIBERTAD Y LIBERALISMO EN BOLIVIA, R. Laserna, ed. FUNDACIÓN MILENIO, La Paz, 2016.

Sabine, George H: Historia de la Teoría Política, Santa Fe de Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 1998

Stuart Mill, John: Ensayo sobre la libertad, Barcelona, Ediciones Brontes, 2011

Aplazados en Ciencias

Un test de conocimiento básico en el eje central

Roberto Laserna¹

Introducción

El mundo vive desde los años 1980 un acelerado proceso de cambio social y económico. Tal vez su manifestación más visible sea la globalización, que ha integrado a todo el mundo a través del intercambio comercial, los flujos de información y el cambio cultural. Es también parte de ese proceso la rápida reducción de la pobreza, la expansión de las clases medias y del consumo, el fortalecimiento de la democracia y la participación ciudadana. Tomando en cuenta datos clave, muchos consideran que en las últimas décadas la humanidad ha alcanzado tanto progreso como en los 500 años anteriores, si no más².

La fuerza motriz de ese cambio ha sido la innovación tecnológica, que fue notablemente acelerada por la incorporación de la ciencia a la producción. Por lo tanto, en la base del desarrollo actual está el conocimiento científico, su difusión y su comprensión básica, ya que el núcleo de la dinamización de la economía reside en la rápida adquisición de habilidades, de información y de conocimientos, es decir, en la educación³.

En esto hay que tomar en cuenta que el proceso educativo se ha hecho mucho más largo y complejo y que de ninguna manera se reduce a la escuela. En muchos casos, la escuela parece incluso ser un obstáculo por la persistencia de estructuras y métodos que no se han adaptado ni a las inquietudes de los alumnos ni a los desafíos del entorno. Los flujos de información, que son las claves del desarrollo, circulan en magnitudes y velocidades crecientes y, sobre todo, fuera de las aulas. Los programas curriculares y los textos escolares muestran el afán de adecuación de sus autores y las autoridades, pero también reflejan cierta confusión entre lo esencial y lo accesorio, lo fundamental y básico y lo novedoso. Por ejemplo, en la necesidad de abarcar cada vez más, muchas escuelas ofrecen “cursos de computación” sin que sus alumnos dominen las operaciones aritméticas ni desarrollen su vocabulario mediante la lectura.

En el caso boliviano hemos pasado de una a otra “reforma educativa” sin haber identificado fortalezas y debilidades de la anterior y sin haber establecido mecanismos adecuados para evaluar los resultados a medida que se generan, y por tanto para corregir el rumbo de esas políticas.

La OECD creó un programa para evaluar la calidad educativa que mide competencia en lectura, matemática y de conocimiento científico en los estudiantes de 15 años, a través

1 Es investigador social en CERES. Consultas y comentarios: laserna_r@yahoo.com

2 En la página web <https://humanprogress.org/> se recopila abundante información sobre el progreso de la humanidad en todos los campos.

3 Aunque ya tiene 20 años, la trilogía de Manuel Castells sobre **La Era de la Información** (Alianza Editorial, Madrid, 1998) describe la creciente importancia social, política y económica de la incorporación de la ciencia y de la información a la producción.

de procesos de selección aleatoria. Se lo conoce como PISA y en Bolivia solamente se aplicó una vez⁴. El gobierno de Morales, a través de su ministro de educación, criticó la estandarización de la prueba, y alegó que se trataba de una imposición neoliberal que no medía adecuadamente una educación intercultural como la que se estaba queriendo promover en el país.

Se ha asegurado que Bolivia sí formará parte desde el 2019 de los estudios del Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE) de la UNESCO. Este Laboratorio ya ha realizado tres ciclos de evaluación sin la participación boliviana.

Hasta que se conozcan los resultados de este nuevo estudio, seguiremos avanzando a ciegas (suponiendo que avanzamos), porque tampoco se ha creado un sistema de evaluación de la calidad educativa acorde a los parámetros específicos de la reforma educativa en marcha.

En tanto se aclare el panorama, decidimos utilizar la encuesta de la Ronda 11 del Foro Regional para contribuir con una evaluación a manera de test, pero no a los estudiantes que asisten actualmente a la escuela, sino a la población adulta en su conjunto⁵. Al plantear esta idea no se busca medir resultados educativos de una u otra reforma, sino indagar acerca de la capacidad adquirida por los bolivianos para aprender algunos conceptos y datos fundamentales de carácter científico.

Este no es un test original, sino también una aplicación de una práctica que lleva décadas en otros países. Se inició en los Estados Unidos por una orden del Presidente Harry Truman a su Consejo Nacional de las Ciencias para que se informara regularmente a las autoridades el nivel de conocimiento científico de la población. Se supone que esa información refleja los resultados del sistema educativo, pero también la influencia educativa que tienen los medios de comunicación y los centros laborales. En el caso de una sociedad muy abierta a la inmigración, también plantea desafíos adicionales de difusión del conocimiento en personas adultas. De manera que la encuesta se la ha ido aplicando en forma regular, con obvias modificaciones que corresponden a la adquisición de nuevos conocimientos o a la incorporación de nuevos temas de relevancia.

La Fundación Nacional de las Ciencias encomendó en 1950 al entonces Centro de Investigaciones sobre la Opinión Nacional (NORC) de la Universidad de Chicago la aplicación de Encuesta Social General (General Social Survey). Desde entonces, cada dos años, se registra y reporta esta información, que además es puesta a disposición del público a través de las páginas web de la Fundación de las Ciencias y de NORC en la Universidad de Chicago⁶.

4 Henry Oporto busca explicarse por qué no se evalúa la educación en Bolivia, en un artículo publicado en el suplemento Ideas de Página Siete: <https://www.paginasiete.bo/ideas/2015/8/30/por-bolivia-evalua-educacion-68084.html>

5 Todos los datos, salvo mención de otra fuente, provienen de esta encuesta, levantada en la población adulta del eje urbano metropolitano del país en Septiembre de 2018. La ficha técnica puede consultarse en este mismo texto, y las bases de datos están disponibles a través de Ciudadanía o Ceres.

6 La información de antecedentes y metodología, así como las bases de datos se encuentran en <http://gss.norc.org/>

A partir de esa experiencia, muchos otros países han utilizado el mismo test, lo que permite comparar las situaciones y también cruzar los datos con los que se obtienen acerca de la calidad educativa, por un lado, y de la productividad laboral, por el otro.

Para la inclusión de las preguntas en la encuesta, y la consiguiente aplicación del test, solicitamos la autorización del director del estudio, el sociólogo Tom W Smith de NORC, y utilizamos la misma traducción al castellano con que se aplica el test. La batería de preguntas se incluyó en el medio de la boleta de encuesta que, como se sabe, es predominantemente “de opinión”. Al enfrentar las preguntas, el encuestado no está bajo la tensión de un “examen” del que podría salir una calificación, sino que las recibe y responde de manera relajada, como si se le estuviera preguntando su opinión personal sobre el tema.

Las preguntas son directas y solamente admiten dos respuestas: Falso o Verdadero.

Por supuesto, cuando la gente no se siente segura de su respuesta puede optar por decir que “No sabe” o simplemente dejarla sin respuesta, lo que debe ser registrado así por el encuestador. Esto quiere decir que no es lo mismo responder erróneamente que no saber la respuesta.

Como es obvio suponer, también pueden haberse registrado respuestas intuitivas o incluso al azar, pero puede suponerse que ellas pueden haberse dirigido tanto hacia la respuesta correcta como hacia la equivocada, de manera que los sesgos -de existir- se anularían mutuamente.

Examen de ciencias

El test consta de 14 preguntas que reflejan conocimientos básicos sobre ciencias biológicas y físicas. Como debe recordarse, el universo representado en esta encuesta es el de la población mayor de 18 años que reside en las tres áreas metropolitanas que conforman el principal eje urbano nacional. Es la zona con mejor dotación de servicios y por tanto mayores niveles de ingresos, escolaridad y acceso a bienes culturales e informativos. En el procesamiento de los datos, hemos “calificado” las respuestas agregando “el examen” de manera que permita obtener una calificación en la escala del 1 al 100. Esta calificación se presenta en los cuadros y gráficos como “nivel de conocimientos”, “calificación” o “promedio”.

Las preguntas del test pueden indudablemente ser objeto de debate. Las personas con mayor nivel de conocimiento científico seguramente las encontrarán muy elementales y básicas, o extrañarán que temas que ellos consideran fundamentales hayan sido ignorados en esta batería. Nos sentiremos muy complacidos de recibir sus sugerencias para futuros estudios. Otras personas objetarán el “sesgo occidental” de las preguntas, ya que en ellas no se incluyen temas que pertenecen a otras fuentes el saber y con las cuales se ha buscado relativizar la validez y universalidad del conocimiento científico. Aunque es indudable que en los saberes locales o culturalmente acotados existen “conocimientos” útiles para prácticas específicas, en la mayoría de los casos no tienen alcance universal y no cuentan con verificación sistemática que permita sostener su validez. El argumento de que muchos aspectos que se consideraban científicamente correctos hace años han sido dejados de lado

por nuevas investigaciones⁷ demuestra que la ciencia también avanza, no necesariamente que todo conocimiento deba considerarse de validez relativa. El hecho de que aún no haya sido comprobada la falsedad de una teoría o de un conocimiento, no hace que sea más cierta una afirmación cuya veracidad todavía no fue comprobada.

Sabiendo que ese debate continuará, y posiblemente será alentado por este tipo de trabajos, la encuesta del Foro Regional incluyó las siguientes preguntas, a manera de un examen básico de ciencias:

1. *Los seres humanos, como nos conocemos ahora, se han desarrollado de otras especies animales anteriores.*

De acuerdo a la teoría de la evolución y a la comprobación empírica que se ha hecho sobre la vida en la tierra, las especies están en constante mutación, adaptándose a las cambiantes condiciones del clima, la alimentación y la relación con otras especies. De manera que la respuesta correcta en este caso es “verdadero”, los seres humanos son un tipo específico de vida animal y nuestra configuración actual proviene de otras especies.

Menos de la mitad de los encuestados, sólo el 47.6%, dio la respuesta correcta, lo que implicaría que la mayoría de los bolivianos adultos no admite la evolución.

2. *Los antibióticos matan virus y bacterias*

Los antibióticos son sustancias químicas producidas por organismos vivos que matan bacterias o impiden su reproducción, eliminando o controlando infecciones. Los virus son inmunes a los antibióticos y solamente son combatidos por anticuerpos específicamente desarrollados por los organismos vivos que los contienen. Aunque el tema es altamente especializado, el uso de los antibióticos es tan común que uno debería esperar que la gente haya adquirido mayor información sobre el tema. La respuesta adecuada en este caso era “Falsa”.

Esta es la pregunta con menos aciertos. Solamente el 15.1% de los encuestados dio la respuesta correcta.

3. *El uso de semillas genéticamente modificadas daña gravemente el medio ambiente*

Prácticamente todas las semillas que utilizamos son el resultado de modificaciones genéticas, por lo que la respuesta correcta es “Falso”. Pero el tema ha sido intensamente agitado por grupos que defienden la naturaleza y se oponen a la manipulación genética en laboratorios, por lo que también se ha difundido la idea de que las semillas modificadas son dañinas. En Bolivia se ha llegado a prohibir el uso de semillas de soya utilizando ese argumento, que su

7 Suele recordarse al respecto la superación de la física newtoniana por la cuántica y el hecho de que ésta incluye la aleatoriedad, como si este aspecto pusiera en duda la posibilidad de predecir comportamientos físicos o medirlos con precisión. Que un conocimiento pueda ser superado no lo convierte automáticamente en falso y menos justifica darle validez al anterior. Al respecto es clave el libro de Ilya Prigogine **El Fin de las Certidumbre**, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1996.

principal impulsor, el periodista Mark Lynas, ya reconoció como falso⁸.

Más de tres cuartas partes de la gente dio la respuesta equivocada en este tema. Un 7% admitió que no sabía y apenas el 16.7% acertó. Posiblemente esto revela también la influencia de los activismos y la superficialidad con que los medios reproducen información.

4. *Son los genes del padre los que determinan si un bebé al nacer es varón o hembra.*

Esta afirmación es “Verdadera” porque se ha comprobado que el sexo del bebé es determinado por la composición genética que se encuentra en los cromosomas, los cuales forman el núcleo de las células.

La mayoría de los encuestados, el 56.8%, dio la respuesta correcta.

5. *Toda la radioactividad es generada por el ser humano*

Esta es una afirmación “falsa”, porque la radioactividad es una propiedad de ciertos elementos químicos cuyos átomos se descomponen espontáneamente emitiendo radiaciones o energía propagada por ondas electromagnéticas o subatómicas. Por lo tanto, es un fenómeno fundamentalmente natural. Se lo asocia a la actividad humana debido sobre todo al desarrollo de la energía atómica y al descubrimiento de muchos usos industriales de las radiaciones.

Apenas uno de cada cuatro dio la respuesta correcta (el 24.2%). La mayoría se equivocó.

6. *El dióxido de carbono -CO₂- es un contaminante producido solamente por las industrias*

La afirmación es falsa. Si bien muchas industrias son contaminantes y emiten dióxido de carbono hacia la atmósfera, hay muchos fenómenos naturales que también lo hacen. El ciclo natural produce y absorbe la mayor parte del dióxido de carbono, que se encuentra en suspensión, en cantidades enormes, en los océanos y en la tierra. La actividad volcánica genera emisiones de CO₂ en una cantidad muy superior a la de las industrias. Esto no quiere decir que las emisiones industriales no sean dañinas. Lo son, porque la actividad humana añade CO₂ adicional pero no lo remueve, rompiendo el equilibrio.

Quienes rechazaron la afirmación, dando una respuesta correcta, solamente alcanzan al 29.2% de los encuestados.

7. *Los rayos láser funcionan concentrando ondas de sonido*

Los rayos láser concentran energía y la proyectan a través de ondas luminosas, no de sonido, por lo que esta afirmación es falsa. La palabra misma es un acrónimo del inglés “light amplification by stimulated emissions of radiation” que se traduciría como la amplificación de luz mediante emisiones de radiación estimuladas. Su desarrollo es relativamente reciente

8 Ver <http://www.todoelcampo.com.uy/disculpas-a-los-transg-eacute-nicos-el-debate-se-acab-oacute-15?nid=5377>

pero se han multiplicado tanto sus usos que se encuentra en hogares y oficinas, en miles de artefactos de uso cotidiano, desde la internet hasta las impresoras, e industrial, cortadoras, instrumentos quirúrgicos, etc.

Menos de un tercio de los encuestados, adultos residentes en el eje urbano metropolitano del país, acertó en su respuesta: el 31.7%. Pero un 24.8% simplemente respondió que no sabía nada del tema, y no podía decir si la afirmación era falsa o verdadera.

8. Los electrones son más pequeños que los átomos

En la antigüedad solía decirse que los átomos eran las partículas más pequeñas e la materia, El origen del nombre lo señala: no pueden subdividirse. Pero luego se descubrió que los átomos están formados por un núcleo de protones y neutrones, que está rodeado de electrones en continuo movimiento. Por lo tanto, siendo parte de los átomos, los electrones son partículas más pequeñas.

Casi la mitad de la gente de la muestra, el 44.7%, acertó con su respuesta. La mayoría, no.

9. La tierra gira alrededor del sol

Uno de los grandes debates científicos del renacimiento fue el de la relación del movimiento de la tierra con el del sol. La experiencia inmediata sugiere que el sol “nace” por el Este y se “pone” por el Oeste, trazando un movimiento aparentemente circular alrededor de la tierra. La observación científica, iniciada por Copernicus y Galileo, demuestra que es la tierra la que gira en torno al sol. Este es un tema que todavía resulta interesante porque la observación personal directa contradice la observación científica.

El 73.9% de la gente dio la respuesta correcta. Pero es llamativo que se acerque al 25% la proporción de gente que todavía cree que es el sol el que gira alrededor de la tierra.

10. ¿Cuánto tarda la Tierra en dar una vuelta alrededor del Sol? ¿Un día, un mes, o un año?

No fue colocada inmediatamente después de la anterior pero ciertamente está relacionada. Y permite determinar en qué medida un instrumento de uso común y cotidiano como el calendario está vinculado a una comprensión científica del sistema solar. La respuesta correcta es “un año”, y solamente el 52.1% la dio. Los que no acertaron se dividen casi en partes iguales entre los que no pudieron dar una respuesta o se equivocaron al hacerlo.

11. El universo comenzó con una gran explosión

Esta afirmación es “verdadera” y aunque su formulación inicial fue estrictamente teórica, su comprobación ya se considera aceptada en base a las mediciones de distancia y velocidad de movimiento de los cuerpos que se encuentran en el universo. George Lemaitre fue el primero en notar este fenómeno en 1927 aplicando las leyes comprobadas de la física. Posteriormente se ha acumulado evidencias de este proceso al punto en que se ha podido estimar la edad del universo ubicando la gran explosión hace 13.800 millones de años.

De la población estudiada, el 56.4% dio la respuesta correcta.

12. El universo ha seguido expandiéndose desde que empezó

Si la anterior afirmación era “verdadera”, debería deducirse que ésta también lo es. Pero no hay nada en la experiencia cotidiana que respalde esta idea, por lo que la respuesta de los encuestados permite detectar si recibieron o no la información sobre el tema.

Curiosamente, el 67.3% de la gente acertó en su respuesta y esta proporción es bastante más alta que la de quienes afirmaron que el universo comenzó con una explosión. Tal vez ésta sea una medida de cuanto prevalece el azar en las respuestas al test.

13. Los continentes se han estado moviendo en la tierra por millones de años, y se seguirán moviendo.

La experiencia personal que uno tiene es que las aguas se mueven pero la tierra no, por lo que a falta de información la tendencia será a rechazar la afirmación. Sin embargo, los estudios geológicos han demostrado que los continentes se han movido y se siguen moviendo.

Esta es una de las preguntas con mayor nivel de aciertos, 79.5%.

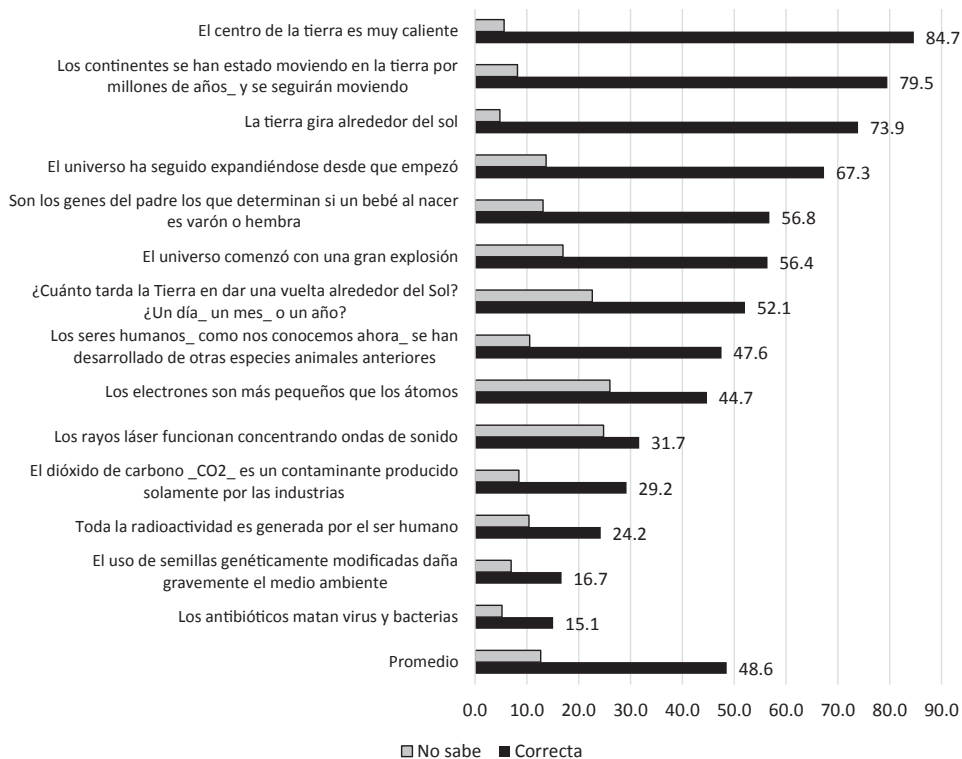
14. El centro de la tierra es muy caliente

La afirmación es “verdadera” y se ha comprobado mediante estudios empíricos de las temperaturas subterráneas y deducciones teóricas. Pero es también un caso en el que la persona no tiene ninguna experiencia directa que le permita dar una respuesta correcta, salvo la de deducirla pensando en la actividad volcánica o el surgimiento de manantiales de aguas termales.

En la encuesta acertó con la respuesta correcta el 84.7% de los entrevistados, por lo que ésta es la pregunta con mayor nivel de respuestas correctas.

El gráfico 1 muestra los resultados de la prueba, ordenados desde la mayor a la menor cantidad de aciertos. En la barra más clara se muestra la proporción de personas que admitió “no saber” nada del tema que se le había planteado. Es un dato interesante por sí mismo, ya que no muestra un patrón definido aunque sí parece aumentar esa frecuencia cuando se tratan temas más recientes, como los rayos laser y los electrones, pero es también muy alto en un tema tan antiguo como el del calendario, o la duración del ciclo solar en la tierra. El gráfico no incluye las frecuencias de respuestas erróneas, ya que son el remanente de ambas.

Gráfico 1. Examen de ciencias a la población del eje urbano metropolitano



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Aplazados

Como vimos antes, cada una de las variables puede analizarse separadamente y observar la manera en que la población ha dado sus respuestas. Pero también puede calificarse el conjunto como un examen o test, asignando una “nota” a cada persona y, por lo tanto, obteniendo promedios para cualquier grupo que uno desee identificar. Si hacemos esto para todos, el resultado es de 48.6%. Es decir que en general, los encuestados en su conjunto solamente lograron un promedio del 48.6% de respuestas correctas. ¡Estamos aplazados!

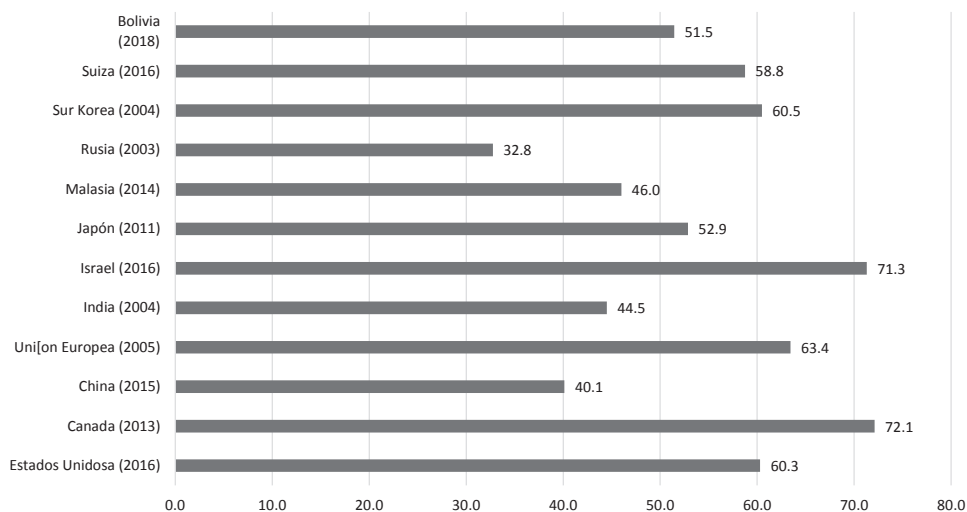
Es más, en este elemental examen de ciencias, de toda la muestra de casi 1200 personas, solamente una acertó en todas las respuestas sacando un 100 de calificación.

Comparación internacional

Veamos cómo nos sitúa esto a nivel internacional.

Para la comparación utilizaremos solamente 11 de las 14 preguntas, porque solamente esas 11 fueron igualmente registradas en los países seleccionados para la comparación. En el cuadro 1 del Anexo pueden verse las preguntas utilizadas y los puntajes alcanzados. El gráfico muestra los promedios generales por país.

Gráfico 2. El conocimiento de la población en ciencias. Comparación internacional



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

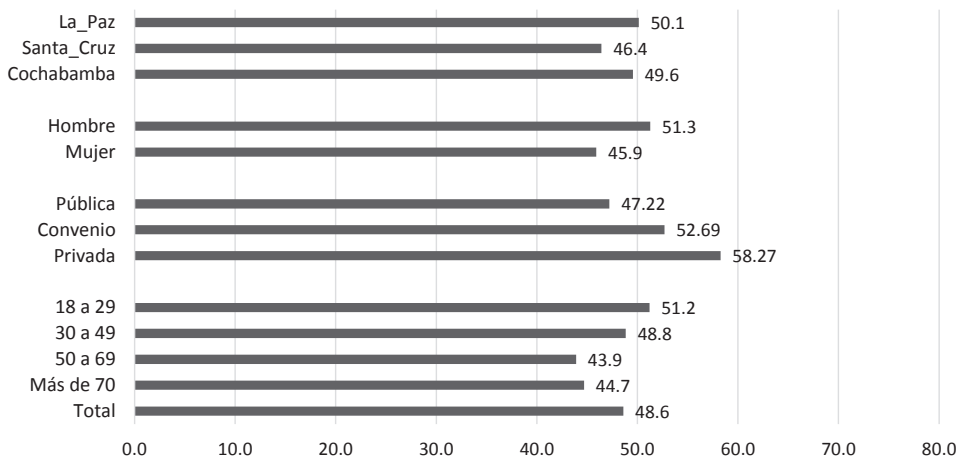
United States—University of Chicago, National Opinion Research Center, General Social Survey (2016), National Science Board (NSB), *Science and Engineering Indicators 2014* (2014), <http://www.nsf.gov/statistics/seind14>; Canada—Council of Canadian Academies, Expert Panel on the State of Canada’s Science Culture, *Science Culture: Where Canada Stands* (2014); China—Chinese Association for Science and Technology/China Research Institute for Science Popularization, Chinese National Survey of Public Scientific Literacy (2015); EU—European Commission, Eurobarometer 224/Wave 63.1: *Europeans, Science and Technology* (2005); India—National Council of Applied Economic Research, National Science Survey (2004); Israel—Israeli Ministry of Science, Technology and Space, Geocartography Knowledge Group, Perceptions and Attitudes of the Israeli Public about Science, Technology and Space (2016); Japan—National Institute of Science and Technology Policy/Ministry of Education, Culture, Sports, Science and Technology, Survey of Public Attitudes Toward and Understanding of Science and Technology in Japan (2011); Malaysia—Malaysian Science and Technology Information Centre/Ministry of Science, Technology and Innovation, Survey of the Public’s Awareness of Science and Technology: Malaysia (2014); Russia—Gokhberg L, Shuvalova O, *Russian Public Opinion of the Knowledge Economy: Science, Innovation, Information Technology and Education as Drivers of Economic Growth and Quality of Life*, British Council, Russia (2004), Figure 7; South Korea—Korea Science Foundation (now Korea Foundation for the Advancement of Science and Creativity), Survey of Public Attitudes Toward and Understanding of Science and Technology (2004); Switzerland—University of Zurich, Institute of Mass Communication and Media Research, Department of Science, Crisis and Risk Communication, Science Barometer Switzerland (2016).

La calificación más alta la obtuvo Canadá, cuya población en la encuesta aplicada el 2013 en ese país logró el 72.1% de respuestas correctas. Muy cerca se ubica Israel (una encuesta aplicada tres años después) con 71.3%. La Unión Europea (63.4%) y Estados Unidos (60.3%) logran puntajes más bajos y muy cerca se encuentran Corea del Sur y Suiza. El puntaje de Bolivia, para esas 11 preguntas y de acuerdo a la encuesta del Foro Regional que estamos estudiando, está entre los bajos: 51.5%, en un nivel similar al de Japón y por encima de los rusos, chinos y malayos. Pero antes de alegrarnos por no estar en el nivel comparativamente más bajo, recordemos que nuestra calificación refleja la población urbana de mayores recursos, en tanto que en esos países se incluyen también a sus poblaciones rurales más alejadas de los sistemas de educación e información.

Comparación interna

Veamos ahora los resultados alcanzados dentro del país, ya utilizando las 14 preguntas del test, de acuerdo a distintas variables de diferenciación. Mostramos los datos reunidos en el gráfico 3.

Gráfico 3. Promedios obtenidos en el test de conocimiento en ciencias



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Por regiones

Los promedios a nivel de las tres áreas metropolitanas muestran que las diferencias son pequeñas pero ubican a Santa Cruz en un nivel de conocimiento sobre ciencias inferior a las otras dos áreas.

Por sexo

Al obtener los resultados por sexo, la calificación alcanzada por los varones es superior a la de las mujeres, lo cual puede ser explicado también por las diferencias en escolaridad de ambos grupos. En promedio los varones tienen 12.48 años de escolaridad mientras que las mujeres 11.16.

Por tipo y nivel de educación

También buscamos la calificación promedio por tipo de educación, ya que en la encuesta consultamos si la persona encuestada realizó sus estudios sobre todo en escuelas fiscales, privadas o de convenio (que son públicas pero administradas por la Iglesia). La diferencia es bastante significativa, pues mientras los cursantes de establecimientos privados lograron un puntaje superior al 58%, los del sistema fiscal solamente llegaron al promedio de 47%. Los que provienen de escuelas de convenio se situaron en un nivel intermedio entre ambos.

Por edad

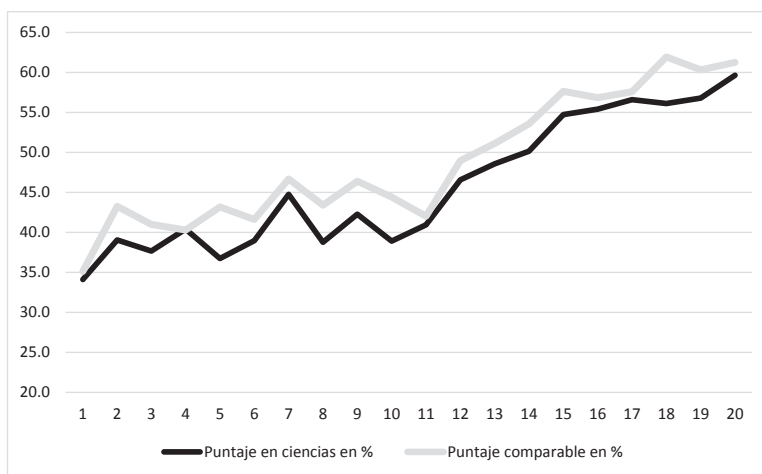
En defensa del sistema escolar, los datos por edad muestran calificaciones más altas para los más jóvenes, lo que sugiere que la formación científica ha mejorado levemente con los años.

Conviene entonces analizar con más detenimiento la relación entre el puntaje obtenido y los años de escolaridad declarados por las personas.

Como puede verse en el Gráfico 4, la línea muestra una tendencia general a mejorar el puntaje mientras más tiempo de escolaridad tuvo la persona. Los que culminaron estudios universitarios tienen casi 15 puntos más que los que cursaron solamente la primaria.

Si se observa con detenimiento la curva puede notarse que ella se quiebra hacia arriba a los 12 años de escolaridad. Es decir que las diferencias no son muy grandes durante el ciclo escolar de primaria y secundaria, pero sí aumentan significativamente después de los 12 años de escolaridad. Esto sugiere que los conocimientos científicos básicos se adquieren más en el sistema universitario que en escuelas y colegios.

Gráfico 4. Escolaridad y conocimientos en ciencias



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

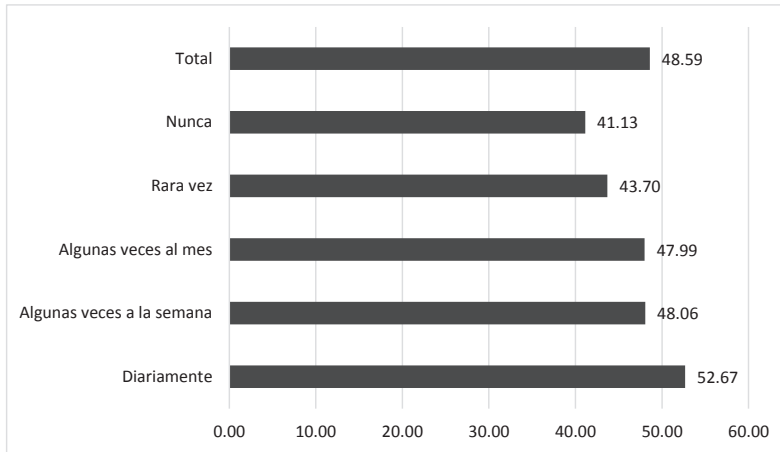
Si no es la escuela, la universidad proporciona una mejor información en ciencias. Pero tenemos también el dato de que ese conocimiento es mayor cuantomás jóvenes son los encuestados. Esto no parece consistente con la asociación a la escolaridad sugerida por el gráfico anterior, por lo que pensamos en la internet. ¿Es la internet una fuente de conocimientos que nutre la mente de los usuarios? La respuesta parece ser positiva.

En el gráfico 5 puede verse que a mayor frecuencia de conexión, es más alto el puntaje alcanzado en el test. Los que se conectan diariamente logran 10 puntos más que quienes no lo hacen nunca, y más de 4 puntos porcentuales por encima de los que lo hacen ocasionalmente⁹.

9 El análisis de varianza de este cruce de datos señala que las diferencias entre los grupos son estadísticamente significativas.

Por supuesto, no podemos hacer una afirmación contundente sobre la dirección de la causalidad, porque bien podría argumentarse que los que tienen un nivel de formación mayor en ciencias (y lograron puntajes más elevados) son también los que tienen más curiosidad por conectarse y navegar en la internet. Es posible que la relación vaya en ambas direcciones, en cuyo caso podríamos anticipar que la brecha podría aumentar por acumulación: los que tuvieron mejor formación, la seguirán mejorando.

Gráfico 5. Nivel de conocimientos según frecuencia de conexión a internet



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Para sintetizar lo observado, presentamos el siguiente cuadro de correlaciones parciales que resalta la asociación del conocimiento en ciencias con las dos variables de “formación”: escolaridad y conexión a internet, por encima de la edad y de los niveles de ingreso.

Cuadro 1. Correlaciones parciales del puntaje en ciencias con variables seleccionadas

Variables de control			Puntaje en ciencias en %	Edad en años cumplidos	Ingresos declarados	¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?	¿Qué tan frecuentemente usa usted el Internet?
Sexo & Región	Puntaje en ciencias en %	Correlación	1,000	-,168	,134	,361	-,276
		Significación (bilateral)	.	,000	,000	,000	,000
		gl	0	1185	1185	1185	1185
Edad en años cumplidos	Edad en años cumplidos	Correlación	-,168	1,000	,002	-,270	,537
		Significación (bilateral)	,000	.	,944	,000	,000
		gl	1185	0	1185	1185	1185
Ingresos declarados	Ingresos declarados	Correlación	,134	,002	1,000	,224	-,188
		Significación (bilateral)	,000	,944	.	,000	,000
		gl	1185	1185	0	1185	1185
¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?	¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?	Correlación	,361	-,270	,224	1,000	-,476
		Significación (bilateral)	,000	,000	,000	.	,000
		gl	1185	1185	1185	0	1185
¿Qué tan frecuentemente usa usted el Internet?	¿Qué tan frecuentemente usa usted el Internet?	Correlación	-,276	,537	-,188	-,476	1,000
		Significación (bilateral)	,000	,000	,000	,000	.
		gl	1185	1185	1185	1185	0

Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

El conocimiento y las actitudes

Para terminar nuestra exploración de los datos obtenidos, observaremos la posible relación entre el nivel de conocimiento científico de la gente y sus actitudes hacia algunos temas clave.

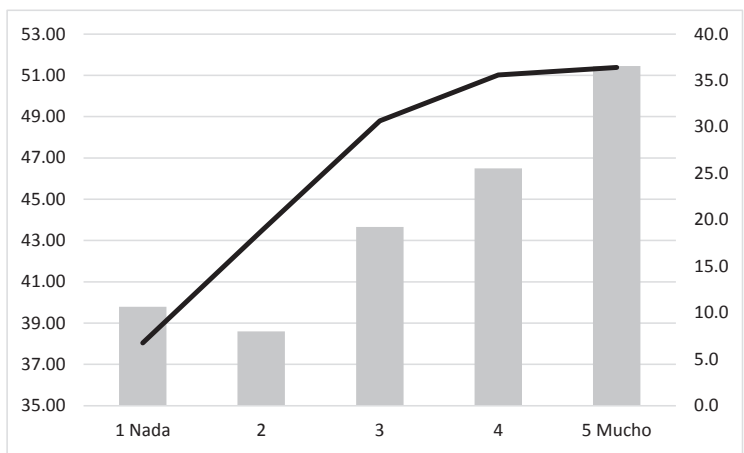
En cuanto a valores, buscamos obtener la calificación media de la gente en conocimiento científico según su preferencia por el desarrollo sobre el medio ambiente, por la libertad sobre la justicia, o por el individualismo sobre la comunidad. El resultado de las pruebas estadísticas mostró que en esos temas las diferencias no son significativas. Aunque hay diferencia en la actitud electoral, obtienen un puntaje mayor los que nunca votaron por Evo Morales comparado con los que alguna vez lo hicieron, las diferencias no son estadísticamente significativas.

También hay pequeñas diferencias en cuanto a la percepción de su propia educación. Los más críticos con la educación que recibieron lograron un puntaje ligeramente superior a

los más satisfechos, pero no podría rechazarse la hipótesis de que esas diferencias no sean estadísticamente significativas.

Donde sí hay diferencias es en el interés por la ciencia y la tecnología. Mientras más alto es el puntaje es también mayor el interés por las noticias relacionadas a esos temas, lo que en cierto modo confirma la observación anterior de que este interés se va adquiriendo fuera de la escuela, y los conocimientos también.

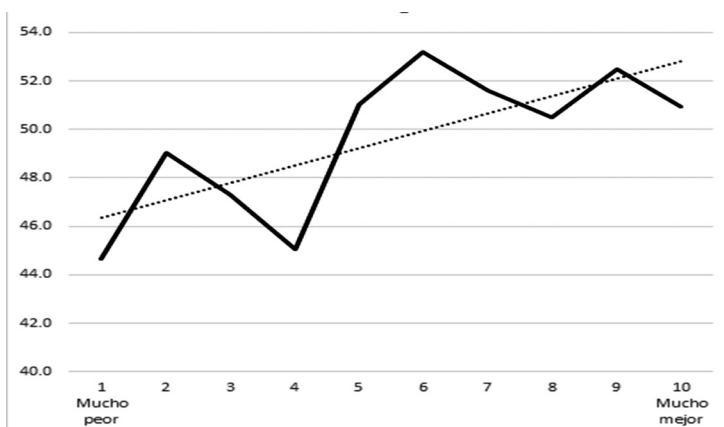
Gráfico 6. Interés por la ciencia y tecnología y calificaciones



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Finalmente, cuando observamos los datos en relación a la percepción del rol de la ciencia y la tecnología en las condiciones de bienestar encontramos el inquietante gráfico 7. Primero, vemos que las barras indican que la frecuencia más alta de opiniones se encuentra más cerca de quienes consideran que el mundo está mucho peor a causa de la ciencia y la tecnología. En segundo lugar, si bien la tendencia es ascendente, la línea que une los puntajes obtenidos por cada grupo es irregular. Por ejemplo, los que se acercaron a “mucho peor” y seleccionaron 2, lograron un puntaje más alto que los que se situaron cerca al punto de indiferencia 5. Y los de puntaje más alto son los pocos que están en el punto 6, también en la zona de indiferencia a la pregunta sobre el impacto de la ciencia y la tecnología en el mundo.

Gráfico 7. Cómo está el mundo a causa de la ciencia y la tecnología



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

¿Cuál es el impulso que existe en el país para cambiar esta situación? Para responder a esta pregunta valdría la pena analizar con detenimiento las políticas hacia la ciencia y la tecnología, tanto de los organismos públicos como de los privados. Si ellos apoyan a los científicos, les otorgan reconocimiento público y prestigio y promueven el respeto de la gente hacia su trabajo, posiblemente la actividad científica sea atractiva para los jóvenes y motive su inquietud.

En la encuesta planteamos un par de preguntas para avanzar en esta indagación. En una les preguntamos a los encuestados cuán interesados están en las noticias sobre ciencia y tecnología, pidiéndoles que lo digan en una escala del 1 al 7, donde 1 es “nada interesado” y 7 “muy interesado”. El promedio del total fue de 3.69, lo que implica que hay cierto interés pero es bajo. En realidad, el interés de informarse es, en promedio, considerablemente bajo, pues oscila entre un máximo de 4 para las noticias relacionadas con el medio ambiente, y 2.91 para las noticias relacionadas con el deporte. Esta escala de interés sin duda varía mucho cuando se la observa por sexo, edad y escolaridad, pero los rangos de interés son en general bajos. En ellos, el interés por las noticias de ciencia y tecnología está al medio de los seis campos temáticos que consultamos.

La otra pregunta fue si consideran que se apoya los científicos en el país. Las respuestas de la gente se presentan en el cuadro 2.

Cuadro 2. ¿Usted considera que en Bolivia se apoya a los científicos?

	Nada	Poco	Mucho	Total
Hombre	49.7%	45.5%	4.8%	100.0%
Mujer	47.7%	47.5%	4.9%	100.0%
18 a 29	43.9%	51.9%	4.2%	100.0%
30 a 49	52.4%	43.5%	4.1%	100.0%
50 a 69	47.6%	44.4%	8.0%	100.0%
70 o mas	62.5%	31.3%	6.3%	100.0%
Total	48.7%	46.5%	4.8%	100.0%

Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Como se ve, la mayoría cree que no se apoya nada a los científicos y es marginal la proporción de quienes creen que se les apoya mucho. Los varones parecen enfatizar un poco más la visión crítica, y por edades parece haber una ligera tendencia a que los adultos sean más críticos. Es notable que en los grupos más jóvenes la proporción de quienes creen que se les apoya mucho sea comparativamente de las más bajas. Es previsible que, en ese entorno, ellos se sientan escasamente atraídos por la actividad científica, ya sea para informarse (y estar al tanto de aquello que es valorado) o para dedicarse a ella (y ganar prestigio haciéndolo).

Conclusiones

Tomando los resultados de la encuesta como un examen básico de conocimientos sobre ciencia, tendríamos que admitir que el nivel de la población boliviana es de los más bajos del mundo. En el examen completo de 14 preguntas el promedio, puesto como calificación del 1 al 100, no llega más que a 48.6, y en el examen reducido para la comparación internacional, a 51.1.

Estos son valores muy bajos, sobre todo si tomamos en cuenta que fueron obtenidos del eje urbano metropolitano, que conforma el núcleo más avanzado del desarrollo en el país, en términos de acceso a la información y el conocimiento que proporcionan el sistema escolar, los medios de comunicación y la conexión a la internet.

La situación es más preocupante aún cuando uno se detiene en algunas preguntas verdaderamente elementales, como las que se refieren a la evolución y a la relación entre el sol y la tierra. Más de la mitad no admite la evolución y la cuarta parte todavía cree que es el sol el que da la vuelta a la tierra. Cada una de las preguntas podría ser estudiada con detenimiento para ver las diferencias entre grupos de edad, escolaridad, residencia, etc. Pero el panorama es preocupante, sobre todo si recordamos que la dinámica del desarrollo se funda en el aprovechamiento de la ciencia.

Por supuesto, en ninguna parte del mundo se espera que todos sus habitantes sean científicos o tecnólogos. Lo que puede esperarse, sin embargo, es que cuando el nivel general sube, la élite más creativa y mejor formada se encontrará más alto y tendrá un mejor desempeño.

Los preocupantes datos sobre conocimiento científico de la población adulta que hemos detectado en la encuesta aluden directamente al sistema educativo, pues se supone que es ahí donde estos conocimientos fundamentales se adquieren. Los bajos puntajes también califican a la escuela boliviana.

De hecho, observamos que si bien los años de escolaridad aumentan los conocimientos, ese aumento es poco significativo en los 12 años que van de la primaria al bachillerato.

En el sistema educativo diferenciamos las entidades privadas de las públicas, y las que tienen un estatuto especial y son denominadas “de convenio”. El sistema privado parece tener mejores resultados que el público en este tema, pero tampoco es mucho mejor que el promedio general de otros países.

El sistema universitario parece marcar la diferencia, aunque la relación de causalidad podría ser también la inversa, es decir, que logran llegar más lejos los que tienen una mejor calificación en sus conocimientos, tomando los científicos como un indicador general de formación.

Algo similar puede decirse de la relación entre conocimientos científicos y conexión a internet. A mayor conexión, mayor calificación, lo que sugiere que la internet mejora significativamente los conocimientos, que los conocimientos científicos crean un apetito por mayor conexión, o ambos a la vez.

Las diferencias grupales que se han detectado en las calificaciones del test (por edad, sexo, residencia, etc.) reflejan también los accesos desiguales que tiene la gente a la educación y a los flujos de información.

Algo que debería ser aún más preocupante que el bajo nivel del conocimiento, y por tanto la baja calidad de la educación en el país, es el hecho de que eso se refleja también en las actitudes hacia la ciencia y la tecnología. Si, como hemos observado, parece existir una relación de estímulo entre conocimiento e interés, que ayudaría a generar procesos acumulativos ascendentes, lo opuesto puede también ocurrir, es decir, que la falta de conocimiento disminuya el interés por los temas científicos y técnicos, lo que podría conducir a que la gente busque refugio en las certezas de la superstición, el mito y la tradición. Estas dos tendencias parecen estar presentes y tienen orientaciones opuestas. Lamentablemente, aunque el progreso mundial debería alentar la esperanza de que nos sumemos con entusiasmo al camino del conocimiento, es claro que esa información no llega a todos y que el otro camino, el del oscurantismo y los prejuicios, todavía no puede ser del todo descartado.

Innovación y territorio: percepciones ciudadanas en el eje metropolitano de Bolivia

Luis Pablo Cuba Rojas
Manuel Gómez Coca ¹

INTRODUCCIÓN

La innovación es parte fundamental del desarrollo económico. Si bien este concepto implica conocimiento nuevo o mejorado; nueva aplicación de dicho conocimiento e inducción de cambios en la diversidad de enfoques, tipos y naturalezas que tenga, es también importante considerar cómo la gente entiende esos procesos de innovación inmersos en distintos Tejidos Sociales Productivos en los que se desenvuelven. Para ello, se han planteado 8 preguntas en la 11va versión de la encuesta en el marco del Foro Regional para la gestión 2018 que nos muestran la predisposición al cambio en Bolivia desde tres visiones: las ciudades, la población económicamente activa y los niveles de ingresos y educación. En todos los análisis, se ha intentado observar los datos no sólo desde la robustez de la respuesta en los grupos medios sino también en sus valores extremos que revelarían posiciones muy difíciles de cambiar, pero contribuyen a mejorar o empeorar cualquier proceso de cambio innovador.

Los resultados obtenidos permiten conocer la percepción ciudadana en el eje metropolitano de Bolivia acerca de los alcances, realidad y perspectivas de la innovación empresarial y social, sino también poder sentar bases de futuras investigaciones y enriquecer las investigaciones previas realizadas en esta área como los de “Obstáculos a la Innovación Empresarial y Desarrollo” (Cuba, Loayza, & Gómez, 2018). y “Políticas de Innovación en Bolivia” (Cuba & Gómez, 2018).

1. INNOVACIÓN, POLÍTICAS Y DESARROLLO ECONÓMICO TERRITORIAL

1.1. El Territorio y su rol

Como resultado de los cambios en los paradigmas del desarrollo, el papel del territorio ha cobrado un interés significativo en las últimas décadas. Por ejemplo, Sforzi (1999, citado en Méndez, 2002), enfatizó en el riesgo de centrar la atención solo en las empresas, suponiendo que los territorios son simple proyección espacial de sus estrategias, ignorando que este es una construcción social, reflejo de acciones y comportamientos múltiples, acumulados en el tiempo, con capacidad de influir también de forma significativa sobre la estructura

1 DOCENTE UMSS, Investigador principal de CERES. Economista, dirección electrónica lpubarojas@gmail.com

Un agradecimiento especial para Manuel Gómez Coca (manuelgc7777@gmail.com) Economista, Becario de Investigación, por su aporte y dedicación para lograr los objetivos previstos en la investigación.

y funcionamiento de las propias empresas en un sistema de retroalimentación que exige considerar otras dimensiones como la social, política, ambiental y cultural. Así, en términos conceptuales, el territorio ha pasado de ser un simple soporte pasivo para la actividad empresarial (Méndez, 2002) a ser receptor de los efectos de la globalización y emisor de respuestas a sus retos (Brugué, Gomá & Subirats, 2002, citado en Caravaca, González, & Silva, 2005).

Bajo este nuevo enfoque, autores como Schetjman & Berdegué (2003) definen el territorio como el conjunto de relaciones sociales que dan origen y a la vez expresan una identidad y un sentido de propósito compartidos por múltiples agentes públicos y privados. En esta línea, Alburquerque (2015) enfatiza que el territorio no es sólo el lugar donde suceden los acontecimientos, sino también el conjunto de actores locales, con su organización social, política e institucional, su idiosincrasia, lenguaje, el medioambiente local y su patrimonio cultural. En otras palabras, es donde se materializan los problemas relacionados con el desarrollo, como es el caso del empleo, de la competitividad, de la pobreza y la sustentabilidad ambiental, por citar algunos.

1.2. Innovación y Desarrollo Económico

Dado este papel crucial del territorio, Rodríguez Miranda (2006) recalca que la innovación (en sentido amplio), resulta de la interacción entre estos actores e instituciones asociados a un espacio territorial concreto; en otras palabras, es el medio o territorio el que la promueve, junto con la historia, la geografía, y las costumbres propias de sus habitantes.

En respuesta a estas cuestiones, surge una nueva visión de desarrollo que considera al territorio, sus instituciones, actores y las relaciones que estos establecen. Es así que podemos definir el desarrollo económico de un territorio como un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio determinado, cuyo fin es mejorar las condiciones de vida y generar un desarrollo sostenible. (Méndez, 2002) mediante cierto grado de cohesión social y territorial, desarrollo de sinergias, reforzamiento de la identidad local e implicación de las instituciones locales en proyectos colectivos que mejoren la calidad de vida y el bienestar de la ciudadanía (Caravaca et al., 2005; Echevarría, 2008). Por esto, Camagni y Gordillo (2000, citado en Caravaca et al., 2005), enfatizan que al analizar la relación entre innovación y desarrollo territorial, es preciso contemplar no sólo la vertiente empresarial de la innovación, más ligada al desarrollo meramente económico, sino también debe considerarse la innovación socio-institucional o social, entendida ésta como interacción de elementos económicos, políticos, sociales y culturales, movilización y concertación social, cooperación entre las distintas instituciones con competencias en el territorio (gobierno relacional) y participación activa de la población en la determinación de su futuro (Caravaca et al., 2005).

2. LA INNOVACIÓN DESDE LA PERSPECTIVA CIUDADANA

2.1. Metodología

Con el fin de realizar un análisis sistémico, se analizan las perspectivas ciudadanas del eje metropolitano desde tres visiones con sus respectivas hipótesis: las ciudades, la población económicamente activa y los niveles de educación e ingresos. Adicionalmente, en cada gráfico o cuadro aparecerán, si se consideran pertinentes y sean estadísticamente significativos, los resultados de las pruebas de independencia (estadístico Chi-Cuadrado),

de fuerza de relación entre las variables (estadísticos Phi y V de Cramer) y existencia de diferencias entre grupos dentro de una variable particular (estadístico Kruskal-Wallis).

2.2. Innovación en las tres ciudades del eje metropolitano

2.2.1. ¿Cómo percibe el eje metropolitano a la innovación?

Resulta interesante observar la perspectiva con respecto a la innovación que tienen las diversas regiones del eje metropolitano de Bolivia. El cuadro 1 contiene los resultados de percepciones tanto individuales como globales (en forma de percepción respecto a la gente que vive en su ciudad) acerca de la predisposición a innovar en nuevos productos o procesos:

Cuadro 1. Percepciones de Innovación en productos y procesos según ciudad

		La Paz	Santa Cruz	Cochabamba	Eje Metropolitano	
Percepción a nivel personal	Le gusta probar nuevas maneras de hacer las cosas	No	7,3%	7,5%	8,0%	7,5%
		Sí	92,8%	92,5%	92,0%	92,5%
		Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	Le gusta probar nuevos productos	No	13,6%	11,4%	13,6%	12,8%
		Sí	86,4%	88,6%	86,4%	87,2%
		Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Percepción de las personas de la ciudad en que vive	Le gusta cambiar la manera de hacer las cosas	No	23,4%	20,4%	33,8%	24,7%
		Sí	76,6%	79,6%	66,2%	75,3%
		Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	Le gusta probar nuevos productos	No	16,7%	13,3%	15,9%	15,2%
		Sí	83,3%	86,7%	84,1%	84,8%
		Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

La hipótesis inicial plantea que los encuestados del eje metropolitano ven los cambios en forma positiva, siendo el territorio un determinante clave en dichas percepciones de innovación. La información presentada denota que a nivel personal efectivamente existe una amplia y homogénea predisposición ciudadana en las tres regiones acerca de aventurarse a probar nuevos productos y maneras de hacer las cosas, siendo los cruceños los más abiertos al cambio en la percepción a nivel personal.

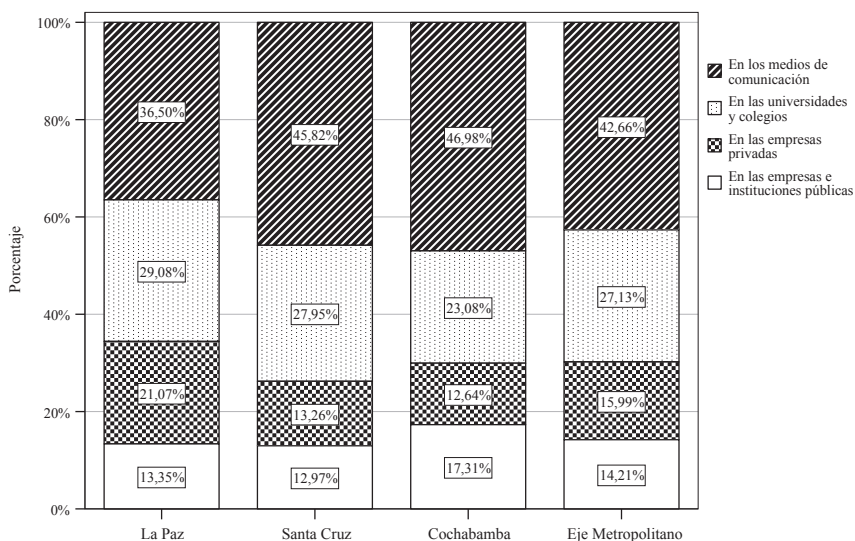
Sin embargo, al analizar cómo los encuestados perciben a los habitantes de su ciudad, se presenta un significativo contraste entre la preferencia de “que las cosas sean hechas de otra manera” y “nuevos productos”. Mientras que en las opiniones de la primera se presenta homogeneidad positiva en las tres ciudades (porcentajes entre el 83 y 86%), en la segunda cuestión, los ciudadanos presentan porcentajes positivos menores. En este contexto, Cochabamba presenta el menor porcentaje del eje metropolitano (66%), mientras que Santa Cruz, producto posiblemente a la mayor similitud de su Tejido Social Productivo (TSP), presenta nuevamente una mayor preferencia de sus habitantes por probar nuevas maneras de hacer las cosas.

Dicho contraste “individuo versus resto de la gente de la ciudad” puede significar que, si bien en el eje metropolitano existe voluntad individual a actividades que involucran innovación, la población de algunas regiones no es tan abierta a dichos cambios, acentuando el papel de las distintas estructuras territoriales en esas diferencias y sustentando a su vez nuestra hipótesis planteada. Evidencia clara lo constituye el grado de desarrollo alcanzado por Santa Cruz comparado con el resto del eje metropolitano, ya que ese departamento ha tenido procesos de innovación más regulares y armoniosos.

2.2.2. Apoyo a la innovación

Un aspecto fundamental de la innovación lo constituyen los actores sociales encargados de promoverla y difundirla en el resto de la sociedad para alcanzar un desarrollo económico territorial conjunto. Consultados en dicha interrogante, el Gráfico 1 muestra la percepción ciudadana acerca de qué actor social creen que es el que brinda mayor apoyo a dichas actividades innovadoras.

Gráfico 1. Opinión de actores sociales promotores de la innovación según ciudad.



Resultados pruebas Independencia:
 Chi Cuadrado(Valor): 19,854 Sig. 0,048 ; Phi(Valor): 0,138 Sig. 0,003 ; V Cramer(Valor): 0,098 Sig. 0,003
 Pruebas de Diferencia entre regiones:
 Prueba de Kruskal Wallis (Valor): 10,540 Sig. 0,0005

Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Contrariamente a la hipótesis de que los empresarios son percibidos como los principales actores promotores de la innovación, los elocuentes resultados muestran que la ciudadanía cree mayoritariamente, en especial en los departamentos de Santa Cruz y Cochabamba, que los medios de comunicación seguidos de las universidades y colegios son los que cumplen este rol activo de apoyo a las actividades de innovación. Esa percepción obedecería a que, fruto de la amplia difusión nacional en medios televisivos, radiales y escritos de avances tecnológicos y científicos (incluidos eventos y ferias científicas de colegios y universidades) los medios de comunicación representen el primer actor asociado a la innovación en la memoria ciudadana.

Adicionalmente, las pruebas estadísticas muestran que existe relación entre ciudad y la percepción de que institución es promotora de la innovación y que dicha percepción en cada ciudad es única, cuestión que es constatada en la opinión sobre las otras dos instituciones como las empresas e instituciones públicas y privadas. Así, mientras La Paz, contradictoriamente a su posición administrativa o sede de gobierno, percibe considerable apoyo de las empresas privadas a la innovación (21%), Cochabamba siente la misma actitud de parte de las instituciones públicas (17%). Esa percepción de los cochabambinos puede responder en cierta medida a casos como el proyecto Misicuni, promovido por el gobierno central, transformándose en la esperanza del desarrollo departamental. Por otro lado, Santa Cruz también se constituye en un caso particular que sustenta las diferencias entre regiones, puesto que su promedio de percepción de apoyo del empresariado privado y estatal a actividades de innovación es el más bajo en el eje metropolitano (26%).

En términos globales, este sentir ciudadano constituye una señal de alarma para los encargados de planificación del desarrollo a nivel local y nacional, ya que estos órganos del Estado son los que teóricamente deberían estar a la vanguardia de esos procesos de innovación, alimentándose de los aportes de instituciones educativas y empresariales, y no como se observa, ocupando los últimos lugares en la consideración de la ciudadanía en el cumplimiento de dicho rol.

2.2.3. Percepción de los resultados de la innovación

Otro aspecto a considerar es la opinión que tiene la ciudadanía de los resultados de los procesos de innovación, ya que esto puede determinar en cierto grado su apertura a futuro. Esa información está contenida en el siguiente cuadro:

Cuadro 2. Percepción de los resultados de las actividades de innovación según ciudad

	La Paz	Santa Cruz	Cochabamba	Eje Metropolitano
Nos ayudan a progresar	64,4%	68,6%	67,3%	66,7%
Nos confunden y perjudican	35,6%	31,4%	32,7%	33,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

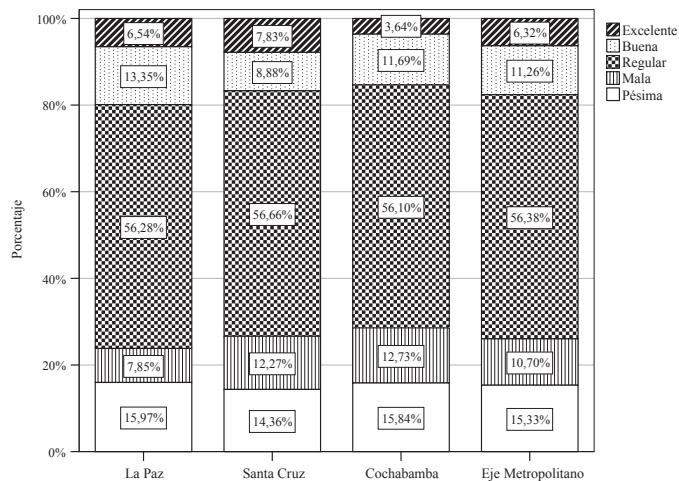
Si bien se observa una opinión positiva amplia con respecto a que la innovación trae beneficios, en especial en Santa Cruz (68%), departamento caracterizado por procesos innovadores continuos, también es considerada confusa y perjudicial por una tercera parte del eje metropolitano (en especial La Paz con un 36%). Posiblemente estos resultados obedecen a una suerte de efectos negativos de los procesos de modernización aplicados en los procesos productivos que “perjudican” la capacidad competitiva de los innovadores empresariales, propiciando el crecimiento del sector informal en el país.

2.2.4. Innovación social desde la visión ciudadana.

La innovación social, como segundo componente clave de la innovación como tal, implica altos grados de cohesión y coordinación de las instituciones locales en proyectos colectivos, para coadyuvar al desarrollo económico de un territorio en cuestión. Bajo esta premisa, se

consultó a la ciudadanía acerca de cómo perciben que es la coordinación entre instituciones privadas, públicas y civiles:

Gráfico 2. Calificación del grado de coordinación interinstitucional según ciudad



Resultados pruebas Independencia:
Chi Cuadrado(Valor): 15,146 Sig. 0,046 ; Phi(Valor): 0,115 Sig. 0,046 ; V Cramer(Valor): 0,081 Sig. 0,046
Pruebas de Diferencia entre regiones:
Prueba de Kruskal Wallis (Valor): 3,224 Sig. 0,199

Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Los resultados observados en el gráfico señalan claramente que la ciudadanía del eje metropolitano, en más de un 80%, considera que la coordinación entre instituciones es de regular para abajo. Al mismo tiempo, las pruebas estadísticas demuestran que, si bien existe relación entre la ciudad y la calificación dada, no existen diferencias entre regiones, por tanto, esta percepción de coordinación deficiente es general para todo el eje metropolitano. Otro aspecto a considerar es que las tres ciudades presentan preponderancia de opiniones negativas extremas por sobre las positivas. Por ejemplo, no solo una pequeña parte de los entrevistados cochabambinos y paceños han calificado de excelente a la coordinación entre instituciones, sino también ambos califican, en los más altos porcentajes (alrededor del 16%), a la coordinación interinstitucional como pésima. Este hecho puede tener consecuencias futuras negativas porque la presencia de este tipo de calificaciones, al ser más susceptibles de perdurar en el tiempo, implica que un sector importante de la población siempre estará descontento, ignorando posibles avances que se tengan en esta temática interinstitucional. Recientes experiencias pueden sustentar esta hipótesis. Por ejemplo, en Cochabamba, el proyecto de la Ciudad Tecnológica, impulsado por la Gobernación, producto del alto grado de descoordinación entre actores, recién fue socializado meses después de su aprobación en el órgano legislativo nacional, dando lugar a sorpresa y escepticismo del posible éxito de esa iniciativa de parte de muchos actores de la sociedad civil cochabambina. Esta evidencia pone de manifiesto que la no coordinación institucional da lugar a una planificación centralizada que, al no priorizar el punto de vista de los demás actores sociales, perjudica de sobremanera al desarrollo regional.

2.3. Población económicamente activa, sectores ocupacionales e Innovación

2.3.1. Percepción desde los sectores de actividad económica

Ahora enfocamos el análisis desde la percepción de la población económicamente activa (PEA) y los sectores en que realizan sus actividades. Esta visión nos brindará una idea acerca de cómo están los procesos de innovación empresarial en los distintos sectores económicos del país. A continuación, se muestra la percepción referida a la realización de actividades de innovación en productos y procesos en su lugar de trabajo (ver cuadro 3):

		Comercio	Transporte	Construcción	Industria	Servicios Financieros	Servicios Públicos	Servicios Privados	Otros
Producir o vender nuevos productos	No	60,1%	78,9%	84,5%	58,2%	71,4%	89,9%	79,8%	75,4%
	Sí	39,9%	21,1%	15,5%	41,8%	28,6%	10,1%	20,2%	24,6%
Cambiar la manera en que trabajan	No	71,4%	83,5%	76,8%	72,4%	65,8%	62,9%	65,8%	78,4%
	Sí	28,6%	16,5%	23,2%	27,6%	34,2%	37,1%	34,2%	21,6%
Comprar nuevas maquinas	No	80,7%	75,4%	72,6%	60,4%	82,5%	78,6%	65,1%	64,5%
	Sí	19,3%	24,6%	27,4%	39,6%	17,5%	21,4%	34,9%	35,5%
Siempre se realizan las cosas igual	No	55,8%	56,0%	43,9%	62,4%	54,1%	48,9%	47,3%	57,0%
	Sí	44,2%	44,0%	56,1%	37,6%	45,9%	51,1%	52,7%	43,0%

Cuadro 3. Innovación en el lugar de trabajo según sector de ocupación

Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

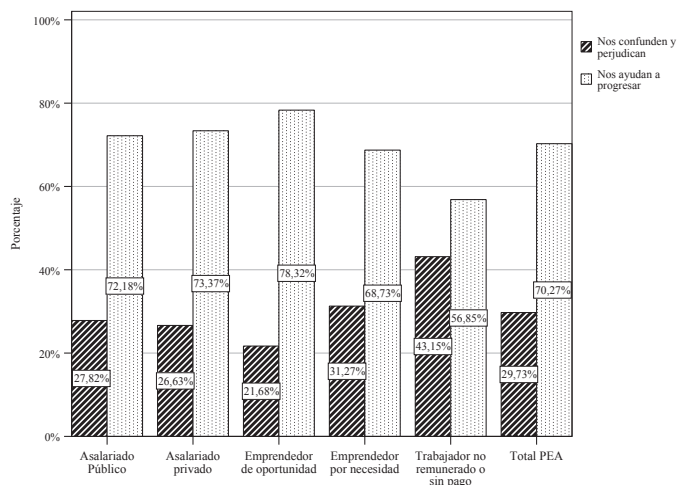
Un primer hallazgo es que, si bien la percepción de la PEA respecto a vender o producir nuevos productos es mayoritariamente negativa, se ven esfuerzos en esta índole en los sectores comerciales (40%) e industriales (42%). Misma predisposición es mostrada en cuanto a nuevas maneras de hacer las cosas en los sectores de servicios (financieros, privados y públicos) con porcentajes entre el 34 y 37%.

Otro resultado alentador lo constituye el sector industrial. Los trabajadores, en porcentaje considerable (39%), consideran que efectivamente se compran nuevas maquinarias y se producen nuevos productos (41%), lo cual explica en cierta medida el porcentaje mayoritario (62%) que percibe que en este sector no se hacen las cosas igual. Este hecho implicaría que en el ámbito industrial (junto con los sectores de servicios y comercio) se están realizando procesos de innovación, los cuales para ser efectivos están conllevando cambios drásticos en la manera en que se hacen las cosas dentro de las empresas.

2.3.2. Percepción desde las categorías ocupacionales

En esta sección se analizan las percepciones en materia de innovación en las distintas categorías ocupacionales con el fin de observar la opinión y futura predisposición a innovar. El gráfico 3 muestra cómo los trabajadores y empresarios perciben a la innovación en sí y sus resultados:

Gráfico 3. Percepción de los resultados de las actividades de innovación según categoría ocupacional



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Como se puede apreciar, en su mayoría, la PEA percibe beneficios en los procesos de innovación. A partir de esa percepción, nuestra hipótesis de que los sectores de emprendedores perciben de manera positiva la innovación está respaldada, siendo lógicamente los emprendedores de oportunidad, dado su carácter proactivo en la introducción de innovaciones, el sector que considera mayoritariamente que estos procesos propician el progreso (78%). Al mismo tiempo, destaca la percepción negativa de las novedades en los emprendedores por necesidad (31%), sector que realiza emprendimientos como casi su único medio para subsistir. Estos resultados en cierta manera explicarían la creciente ausencia de actividades de innovación en el sector terciario del país ya que los ciudadanos inmersos en esas ocupaciones, producto de muchas restricciones y probablemente malos resultados en actividades de emprendimiento, no ven un sentido lógico y provechoso de implementar actividades de innovación.

Tocando nuevamente el tema de innovación social, la opinión de la PEA de todos los sectores ocupacionales (véase el cuadro 4) en porcentajes superiores al 75%, es que la coordinación interinstitucional es de regular a pésima:

Cuadro 4. Calificación del grado de coordinación interinstitucional según categoría ocupacional

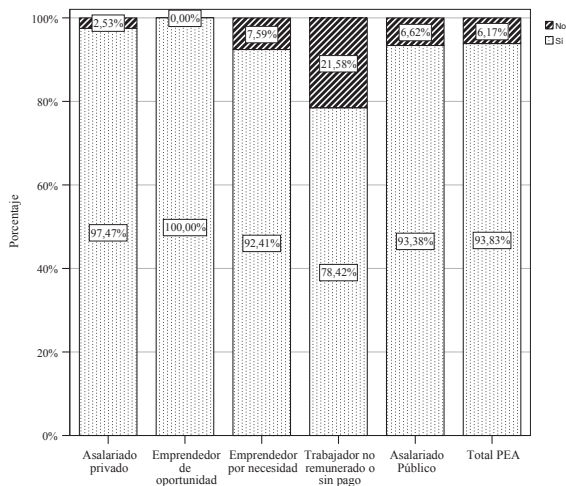
	Excelente	Buena	Regular	Mala	Pésima	Total
Asalariado Público	2,5%	19,3%	50,0%	14,9%	13,3%	100,0%
Asalariado privado	4,0%	14,3%	59,9%	11,6%	10,2%	100,0%
Emprendedor de oportunidad	0,0%	16,5%	75,3%	8,2%	0,0%	100,0%
Emprendedor por necesidad	5,4%	6,3%	57,0%	12,1%	19,2%	100,0%
Trabajador no remunerado o sin pago	0,0%	0,0%	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%
Total PEA	4,7%	9,5%	58,0%	12,0%	15,9%	100,0%

Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Esos porcentajes evidencian que los trabajadores de cada sector sienten que los actores de su entorno toman decisiones de manera unilateral, sin priorizar los objetivos globales de la región en donde viven. En este contexto, los altos porcentajes negativos extremos expresados emprendedores por necesidad (19%) demuestran en cierta manera que la deficiente coordinación ha afectado negativamente a los sectores económicos más vulnerables.

Finalmente, nos interesa conocer la predisposición a la innovación en nuevas maneras de hacer las cosas que tienen los trabajadores y empresarios en los distintos sectores de ocupación. Los resultados se presentan a continuación:

Gráfico 4. Preferencias personales por nuevas maneras de hacer las cosas según categoría ocupacional



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Los resultados muestran que, en todas las categorías ocupacionales del eje metropolitano, en una considerable mayoría, muestran alta preferencia a probar nuevas maneras de hacer las cosas. Ese hallazgo implica dos cuestiones fundamentales: primero, existe voluntad latente en todas las categorías ocupacionales del eje metropolitano a probar nuevas maneras de hacer las cosas, lo cual es alentador para implementar futuros procesos de innovación en diversos sectores; y segundo, la evidente necesidad de actividades comunicación dirigidos especialmente a los emprendedores por necesidad para propiciar cambios en su aún negativa percepción (7,6%) con respecto a planificar e implementar procesos de innovación.

2.4. Niveles de educación e ingresos versus Innovación

2.4.1. Situación de los ingresos del hogar e innovación

Para concluir, se analiza la opinión ciudadana referente a innovación según como estos perciben sus ingresos del hogar. Esta variable, que fue utilizada en nuestra investigación de las Percepciones Ciudadanas de la coyuntura económica entre 2016 y 2018, permitirá analizar la predisposición ciudadana a innovar. El cuadro siguiente muestra estos resultados:

Cuadro 5. Percepciones de innovación en productos y procesos y sus resultados según percepción de ingresos del hogar

	A nivel personal: le gusta probar nuevas maneras de hacer las cosas		A nivel personal: le gusta probar nuevos productos		Percepción de las innovaciones	
	No	Sí	No	Sí	Nos ayudan a progresar	Nos confunden y perjudican
Les alcanza bien y pueden ahorrar	7,3%	92,7%	12,8%	87,2%	74,0%	26,0%
Les alcanza justo sin grandes dificultades	7,1%	92,9%	12,5%	87,5%	73,6%	26,4%
No les alcanza y tienen dificultades	7,1%	92,9%	12,4%	87,6%	59,1%	40,9%
No les alcanza y tienen grandes dificultades	10,2%	89,8%	13,2%	86,8%	56,5%	43,5%

Resultados pruebas Independencia:

Percep Ingresos vs Percep Innovación: Chi Cuadrado(Valor): 29,128 Sig. 0,000; Phi(Valor): 0,161 Sig. 0,000 ; V Cramer(Valor): 0,161 Sig. 0,00

Pruebas de Diferencia entre percepciones de ingreso:

Prueba de Kruskal Wallis (Valor): 31,1334 Sig. 0,00

Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, septiembre de 2018

Bajo la hipótesis de que los bajos ingresos o dificultades en la generación de los mismos lleva a tener una percepción más negativa de la innovación, la información presentada

conlleva a considerar dos aspectos: primero, independientemente del nivel de ingresos, los encuestados manifiestan alta preferencia por probar nuevas maneras de hacer las cosas y nuevos productos.

Segundo, las pruebas estadísticas muestran que la situación económica está relacionada con la percepción de los beneficios de los procesos de innovación y que cada grupo de ingresos los percibe de diferente manera. Así, mientras los ciudadanos que creen en potenciales beneficios positivos de la innovación son personas que tienen ingresos suficientes, las percepciones negativas de dichos procesos son más altas en encuestados con dificultades económicas (41% y 43,5% respectivamente), sustentando de esta manera nuestra hipótesis formulada. Esta situación deja entrever que la percepción de los procesos de innovación es afectada por experiencias pasadas negativas y la coyuntura económica del país.

Ambos hallazgos se constituyen en una señal de alarma ya que en un contexto económico de crisis puede influenciar y distorsionar negativamente en cierto grado la percepción ciudadana de los beneficios reales de los procesos de innovación.

2.4.2. Innovación y Nivel Educativo

Finalmente, se hace hincapié en las percepciones ciudadanas en materia de innovación de acuerdo a sus distintos niveles educativos con el objetivo de contrastar la hipótesis de que la formación académica es un determinante en las apreciaciones referentes a esta temática. A continuación, se muestran algunas diferencias entre las distintas preguntas de innovación planteadas (ver cuadro 6):

Cuadro 6. Percepciones de Innovación en productos y procesos y sus resultados según nivel educativo

	A nivel personal: le gusta probar nuevas maneras de hacer las cosas		A nivel personal: le gusta probar nuevos productos		Percepción de las innovaciones	
	No	Sí	No	Sí	Nos ayudan a progresar	Nos confunden y perjudican
Ninguno	20,5%	79,5%	20,5%	79,5%	48,8%	51,2%
Primaria	11,9%	88,1%	10,5%	89,5%	50,2%	49,8%
Secundaria	6,1%	93,9%	11,1%	88,9%	61,9%	38,1%
Técnico	9,2%	90,8%	18,4%	81,6%	70,6%	29,4%
Universitario	6,4%	93,6%	14,7%	85,3%	82,0%	18,0%
Posgrado Universitario	11,4%	88,6%	10,1%	89,9%	77,4%	22,6%
Total	7,6%	92,4%	12,8%	87,2%	66,8%	33,2%

Resultados pruebas Independencia:

Nivel Educ vs Percep Innovación: Chi Cuadrado(Valor): 58,380 Sig. 0,000; Phi(Valor): 0,227 Sig. 0,000 ;

V Cramer(Valor): 0,227 Sig. 0,000

Pruebas de Diferencia entre niveles de instrucción:

Prueba de Kruskal Wallis (Valor): 60,712 Sig. 0,000

Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

La información contenida en el cuadro permite notar que las predisposiciones ampliamente favorables al tema de innovación en productos y nuevas formas de hacer las cosas se presentan en grupos con nivel educativo más alto. Así, los que más gustan de probar nuevas maneras de hacer las cosas son ciudadanos con educación secundaria, técnica y universitaria y probar nuevos productos son preferidos por encuestados que alcanzaron la educación secundaria y de posgrado. Esta situación implica que, producto de la mayor experiencia académica y laboral, las personas presentan actitudes más propicias a los cambios en diferentes ámbitos económicos.

En lo referido a cómo se percibe a la innovación, las pruebas estadísticas muestran que esta está relacionada con el nivel de instrucción, es distinta entre los distintos niveles educativos y la opinión de que es confusa y perjudicial va disminuyendo conforme la educación aumenta, corroborando de esta manera nuestra hipótesis.

Estos resultados brindan una directriz fundamental en planteamientos futuros de políticas de comunicación porque niveles de instrucción bajos están asociados usualmente a los emprendedores del sector servicios e informales; entonces, a través de la misma se pueden influir y modificar algunos modelos mentales formados en estos estratos, mostrándoles los beneficios reales del tema de innovación.

3. CONCLUSIONES

A partir de las diferencias observadas entre regiones, se puede afirmar que el territorio no tiene ninguna neutralidad en todos los procesos de desarrollo, son las estructuras territoriales (Tejidos Sociales Productivos) las que determinan el tipo y naturaleza de las percepciones de innovación en el eje metropolitano. En esta índole, si bien existe una mayoritaria predisposición al cambio, Santa Cruz es el departamento que expresa la mayor apertura con relación a los otros territorios.

El papel destacado de los medios de comunicación y universidades en la promoción de la innovación junto con el deficiente grado de coordinación interinstitucional percibida por la ciudadanía debe ser motivo de reflexión para las autoridades de planificación del desarrollo a nivel local y nacional para propiciar cambios en las opiniones extremas negativas. Estos órganos del Estado que, teóricamente deben estar a la vanguardia de dichos procesos de innovación, al captar el mensaje ciudadano, deben tomar la iniciativa en estos procesos innovadores y a su vez entender que la no coordinación institucional perjudica de sobremanera al desarrollo regional y nacional.

En el análisis sobre las percepciones ciudadanas considerando a la población económicamente activa, se observó que, a pesar de la preponderancia de opiniones negativas con respecto a la innovación en los diversos sectores económicos, los sectores industriales, comercio y servicios (financieros, públicos y privados), dada su más significativa apertura al cambio, son los que están encabezando los aun débiles procesos de innovación en el país.

A pesar de todas las diferencias existentes en niveles de instrucción y situación económica, los ciudadanos, en una significativa mayoría, muestran alta preferencia por los cambios. Así mismo, tanto la percepción de ingresos del hogar como el nivel educativo están relacionados positivamente con la percepción de los procesos de innovación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alburquerque, F. (2015). Las Políticas de Desarrollo Productivo y el Desarrollo Económico Territorial.
- Caravaca, I., González, G., & Silva, R. (2005). Innovación, redes, recursos patrimoniales y desarrollo territorial. *EURE (Santiago)*, 31, 5-24.
- Cuba, L.P., & Gómez, M. (2018). *Políticas de innovación en el eje central metropolitano de Bolivia*. Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES).
- Cuba, L.P., Loayza, D., & Gómez, M. (2018). *Obstáculos a la innovación empresarial en el eje central metropolitano de Bolivia*. Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES).
- Echevarría, J. (2008). El manual de Oslo y la innovación social. *Arbor*, 184(732), 609-618.
- Méndez, R. (2002). Innovación y desarrollo territorial: algunos debates teóricos recientes. *EURE (Santiago)*, 28, 63-83.
- Rodríguez, A. (2006). Desarrollo económico territorial endógeno: Teoría y aplicación al caso Uruguayo. *Serie Documentos de Trabajo/FCEA-IE; DT02/06*.
- Schejtman, A., & Berdegú, J. (2003). Desarrollo territorial rural. Santiago, Chile: RIMISP.

Internet, Redes Sociales y su impacto en la participación política en el eje metropolitano de Bolivia

Ilze Monasterio Zabala¹

Introducción

El acceso a la información es fundamental para el ejercicio pleno de la democracia y la práctica política, sólo una ciudadanía que está bien informada sobre las intenciones y acciones de sus líderes electos, puede contribuir de forma efectiva al proceso de toma de decisiones que afecta su futuro. En el sentido más básico, la participación democrática depende de la habilidad de los ciudadanos de acceder a la información que necesitan para tomar el control dentro de la sociedad.

A través de las nuevas tecnologías de información se han generado dinámicas de comunicación e involucramiento ciudadano. Esto da paso a mecanismos de participación ciudadana, que se desarrollan desde los herramientas tradicionales de participación con mucha actividad presencial hacia nuevos formatos que incluyen modalidades “a distancia” soportadas por los recientes medios de comunicación.

Esta situación conlleva, consecuencias directas sobre las formas de hacer política y la dinámica de las campañas electorales. Desde el punto de vista de los partidos, entender bien el fenómeno es central para poder evaluar la situación y tomar medidas adecuadas. Si se trata de un problema de vínculo con la política en un sentido amplio, o más bien de desconfianza en los partidos, o más bien de cambio en las modalidades de participación, son situaciones diferentes que llevan a estrategias diferentes. (Muñoz, 2012)

En palabras de Castells (2009) el surgimiento de la autocomunicación de masa proporciona un extraordinario medio para que los movimientos sociales y los individuos construyan su autonomía y hagan frente a las instituciones de la sociedad en sus propios términos y en torno a sus propios proyectos, y aunque naturalmente, los movimientos sociales no se originan por la tecnología, sino que utilizan la tecnología. Pero la tecnología no es simplemente una herramienta, es un medio, es una construcción social, con sus propias repercusiones. Además, el progreso de una tecnología de comunicación individual es también el producto de nuestra cultura, una cultura que pone el acento en la autonomía individual y la construcción individual de un proyecto del actor social. (Vargas et al., 2011)

Las redes sociales virtuales son ahora parte de un concepto ampliado de espacio público. Los pasados comicios electorales han demostrado que Bolivia no ha quedado al margen de este escenario de reconfiguración de las dinámicas de comunicación y ejercicio ciudadano, por tanto es pertinente el análisis acerca del impacto que estas herramientas están generando en torno a los procesos de participación política y ciudadana.

1 La autora es socióloga y asistente de investigación de Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública. Contacto: ilze.monasterio@ciudadaniabolivia.org

En este sentido, el presente artículo propone analizar la presencia de las Redes Sociales digitales en los espacios de participación política y el activismo ciudadano. Para este objetivo se ha utilizado los datos de la Encuesta del Foro Regional, realizada en septiembre de 2018 en las áreas metropolitanas de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.

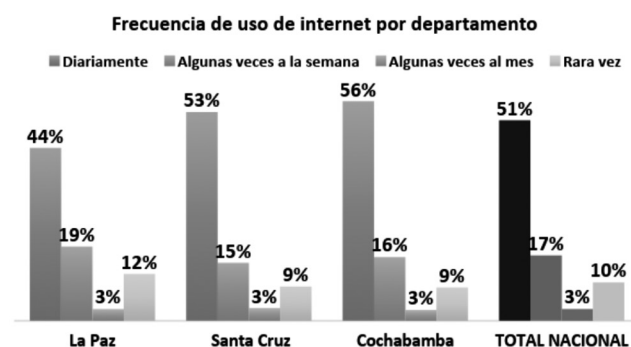
I. Características sociodemográficas de los internautas

Acceso a internet en el área metropolitana: Existe mayor conectividad pero continúa la brecha digital

La Autoridad de Regulación y Fiscalización de Telecomunicaciones y Transporte (ATT) informó que hasta el primer trimestre del 2018 Bolivia tuvo 9,3 millones de conexiones, 500 mil más que el 2017 y 5, 74 millones más que el 2013, lo que quiere decir que en cinco años la conectividad creció en un 161%. En el eje troncal se concentra el 75 por ciento de las conexiones.²

En la actualidad, el internet se ha convertido en un medio de comunicación de uso masivo, según datos del Foro Regional el 51% de la población del área metropolitana de Bolivia utiliza el internet diariamente. Si bien este resultado podría parecer alentador en términos de masificación de la conectividad, los resultados de la encuesta manifiestan que la frecuencia de acceso al servicio de internet aún presenta brechas respecto a su acceso, y son precisamente los grupos poblacionales históricamente vulnerados quienes manifiestan acceder en menor medida al servicio de internet. Los resultados de la encuesta muestran que son los grupos poblacionales que perciben menores ingresos económicos, la población de autopertenencia indígena y las mujeres quienes acceden en con menor frecuencia al servicio de internet en el área metropolitana del país.

Gráfico 1. Frecuencia de uso de internet por departamento



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

2 “Bolivia está más conectada pero aún se reclama internet de calidad y mejor costo” Los Tiempos, 17-05-2018. Jessica Vargas y Christian Burgos <http://www.lostiempos.com/especial-multimedia/20180517/bolivia-esta-mas-conectada-pero-aun-se-reclama-internet-calidad-mejor>

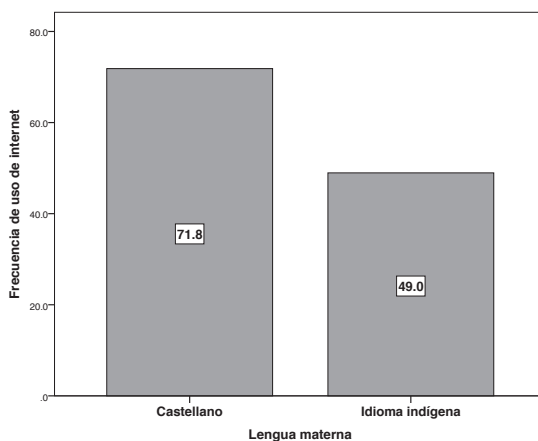
El problema de la desigualdad en el acceso a las TIC y al servicio de Internet, fue inicialmente tratada bajo el término de *brecha digital* (*digital divide*), refiriéndose a las significativas diferencias en el acceso a estas tecnologías que se observaban entre las personas según su género, ingreso, clase social, lugar de residencia o etnicidad. Inicialmente esta brecha fue entendida en términos de indicadores de conectividad o de cobertura de las infraestructuras de Internet. Esta perspectiva “tecnocéntrica” sigue siendo predominante hasta hoy y continúa inspirando a gran parte de las políticas públicas más comunes sobre esta cuestión.

Sin embargo, existe otra postura más reciente que cuestiona la idea de una brecha digital definida sólo en términos de acceso o conectividad. Esta corriente se enfoca en la medida en que una determinada sociedad puede ser capaz de aprovechar las oportunidades que ofrece la tecnología. Según esta idea, la generalización del acceso a Internet no resolvía automáticamente las diferencias en la intensidad de su utilización y en sus posibilidades de mejorar las prácticas de gestión del conocimiento y de productividad de las personas. Por tanto, las desigualdades en términos de habilidades, educación y otras capacidades sociales aparecían como vitales para analizar el impacto real y efectivo de las TIC en el bienestar de las personas. Se empezó a valorar la importancia que tenían no solo el nivel socioeconómico o el ingreso en la formación de “capacidades digitales”, sino la relevancia de relacionarlos con conceptos como “capital cultural, social o simbólico”.

Estos replanteamientos han llevado a una redefinición de la idea de brecha digital, diferenciando un primer y un segundo nivel de este concepto: el primero relativo al acceso a las redes e infraestructuras tecnológicas que proveen Internet y el segundo a las capacidades y habilidades que facilitan su utilización. (Ortuño: 2016)

Uno de los principales sesgos en relación a la universalidad de este servicio en el país es su baja cobertura en áreas rurales, si bien se están desarrollando esfuerzos para incrementar la cobertura de este servicio, existe todavía una fuerte porción poblacional que queda fuera del alcance, este hecho, sumado al alto costo del servicio genera que la población de origen indígena acceda con menos frecuencia al servicio de internet. Los datos de la Encuesta expresan esta brecha, la población con lengua materna indígena afirma acceder con menor frecuencia al servicio de internet.

Gráfico 2. Promedios de frecuencia de uso de internet por lengua materna

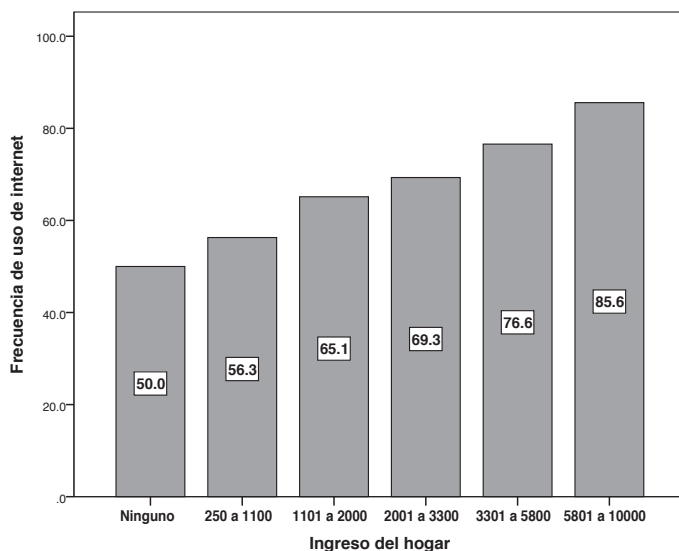


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

El acceso universal y gratuito al servicio de internet es todavía inalcanzable en nuestro país, pese al esfuerzo de múltiples colectivos tales como *Comunidad Software Bolivia*, *Más y Mejor internet para Bolivia* entre otras que tienen como objetivo luchar por una mayor accesibilidad, rapidez y menor costo del internet en nuestro país. Es precisamente esta última premisa la que se analiza a continuación, el costo del servicio de internet en Bolivia impide la universalidad y democratización del mismo, provocando de esta manera que este servicio sea utilizado principalmente como herramientas de comunicación de la población perteneciente a clases medias o altas.

La infraestructura para garantizar la conectividad, sumado a los altos costos del servicio de internet en el país -Bolivia es uno de los países con internet más caro de la región- profundizan las brechas de comunicación e información en la población que percibe menores ingresos económicos del área metropolitana del país; los resultados de la Encuesta demuestran que prevalece una considerable brecha en el uso de internet respecto al nivel de ingreso económico.

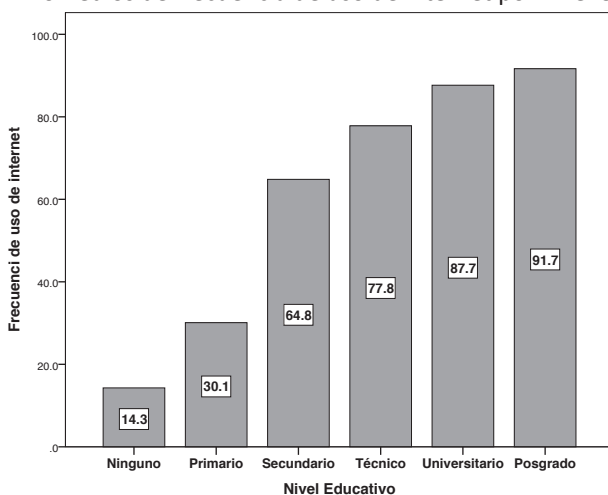
Gráfico 3. Promedios de frecuencia de uso de internet por ingreso económico



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Tal como menciona Yapu (2008), el nivel educativo incide directamente en el nivel de aprovechamiento al momento de beneficiarse de las TIC. La subutilización de las nuevas herramientas tecnológicas de comunicación es también una problemática latente, muchas veces la frecuencia de acceso al servicio de internet no compromete la calidad de información a la que se accede. Es pertinente un análisis a profundidad respecto al nivel de escolaridad y el uso que se brinda a estas herramientas de comunicación, producto de este análisis sería posible evidenciar si los esfuerzos estatales en términos de mejorar la calidad de uso de estas tecnologías están arrojando resultados positivos. Los resultados de la encuesta muestran que la población que alcanza mayor grado de escolaridad es también la población que accede con mayor frecuencia al servicio de internet.

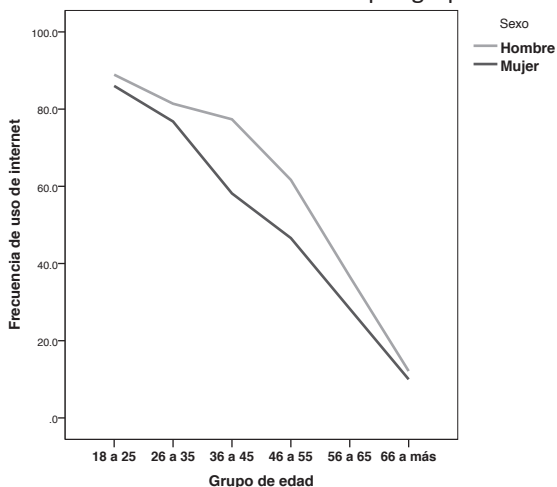
Gráfico 4. Promedios de frecuencia de uso de internet por nivel educativo



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Analizando los datos de la encuesta podemos advertir que no es casual que se diga que el involucramiento en redes tiene rostro joven; los resultados expresan que la frecuencia de uso del servicio de internet tiene una relación negativa respecto a la edad, es decir a mayor edad existe menor frecuencia de uso del servicio. Diversos estudios demuestran que la población joven en el país, los nativos digitales, acceden al servicio de internet con frecuencia diaria³ y como se verá en las siguientes páginas del texto el uso de este servicio no eso se limita a fines lúdicos sino que también están ejerciendo participación en estos espacios virtuales.

Gráfico 5. Frecuencia de uso de internet por grupo de edad y sexo



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

3 Encuesta Mundial de Valores en Bolivia, 2017 (CIUDADANÍA) y Encuesta de jóvenes OXFAM, 2016

II. Ciberactivismo: ¿Fortalecimiento de la participación ciudadana?

Es evidente que existe un cambio en las dinámicas de acción y comunicación política, en la actualidad, el internet no sólo funciona como un ente que brinda información sino también se presta como escenario para prácticas de lo político, lo que podría llamarse ciberpolítica o política 2.0 son escenarios virtuales en los que se presentan actores tales como gobierno digital, ciberactivistas, partidos políticos, entre otros.

Lo que podría parecer como un escenario nuevo, en realidad lleva ya aproximadamente 15 años gestándose y como lo menciona el paraguayo Benjamin Ardití el ciberespacio “no es un medio de comunicación, sino un terreno de enfrenamientos”. En tal sentido, Ardití reconoce tres fases, en la primera de ellas, describe el experto, ese ciberespacio fue definido por los teóricos como el lugar “donde la acción colectiva se iba a desplazar; es decir, donde en particular la desobediencia civil, el ir contra la norma iba a expresarse”. Esa “desobediencia civil electrónica” se produjo, efectivamente, con grupos como el colectivo los Electrohippies o el Culto de la Vaca Muerta⁴. Estas acciones, explica Ardití, son puramente simbólicas, pues a más de irritar al establishment, no logran modificar el estado de cosas. La segunda fase se caracterizó por generar marchas virtuales. Por ejemplo, la que se armó ante la visita de George W. Bush a Reino Unido, iniciada la Guerra de Irak. Esta modalidad tiene el valor de que moviliza el espíritu de la gente, pero no deja de ser testimonial y no cambia demasiado el estado de las cosas.

Lo que se vive hoy, más o menos, afirma Ardití, es la tercera etapa del ciberactivismo, la que considera que la acción que ocurre en internet, a través de formas de coordinación por Facebook, comunicación por Twitter, mensajes de texto y otros, no va a cambiar las cosas si con ello no se logra la intervención callejera. Lo que lleva a una afirmación al estuudio de estos fenómenos: “Hoy, el ciberactivismo es multimodal y de interfase entre lo físico y lo digital”.

A nivel mundial han sido numerosas las experiencias donde lo virtual pasa al plano de las calles y la protesta, tal es el caso de la Primavera árabe en Egipto, el 15-M en España, entre otras. En Bolivia también se han suscitado hechos de este tipo que han tenido su germen de organización en las redes, ejemplo de ello fue el Manzanazo⁵ en Santa Cruz o las repercusiones de las interacciones en redes en vísperas del 21F⁶.

Se podrá decir que en un país en el que la protesta, las marchas, las huelgas han logrado perfilar, en mucho, la Bolivia que se tiene hoy, parecería que está por demás pretender articular otras formas de interpelación. Sin embargo, los movimientos ciberactivistas quizás

4 Este último en México, luego de la masacre de Acteal de 1997, cuando murieron unas 40 personas y se culpó al Gobierno por ello. La forma de protestar fue hackear la página de la Presidencia de la República, de manera que cada vez que se escribía “derechos humanos”, aparecía el caso de Acteal.

5 *Movimiento generado para defender un espacio cultural, la Manzana Uno, este espacio pretendía ser tomado por autoridades inconsultamente. Tal fue la presión en Twitter, Facebook y en medios masivos tradicionales, que el proyecto de toma del espacio tuvo que retroceder.*

6 *El 21F hace referencia al 21 de febrero de 2016, fecha en que se realizó el referéndum que consultaba acerca de la repostulación a la presidencia de Bolivia. En vísperas de esta fecha se suscitaron fuertes campañas políticas por medios de redes sociales.*

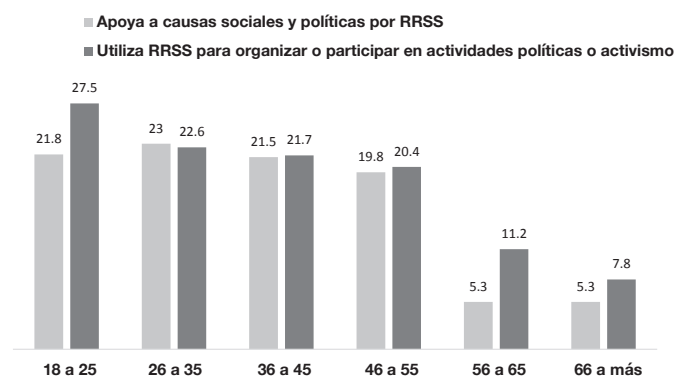
tengan el mérito, de integrar en esa lógica de la participación ciudadana, a la clase media, considerada apática y conformista, pues resulta que en las redes esa clase se expresa y promueve ciberprotestas, algunas de las cuales han logrado impacto en la realidad física.

La instantaneidad y facilidad de difusión que presentan estas plataformas virtuales las convierten en escenarios idóneos para la asociatividad en red; las múltiples herramientas que presentan estos espacios virtuales van desde la generación de encuestas de opinión hasta la organización de mitines políticos. La encuesta del Foro Regional incluye preguntas relacionadas al activismo generado a través de Redes Sociales.

La juventud demuestra su activismo en las Redes

La población joven del país, no sólo es el grupo poblacional que accede con mayor frecuencia al servicio de internet sino que también son quienes se manifiestan con mayor disposición a apoyar causas políticas y sociales e incluso a organizar actividades por la defensa de derechos. En muchos casos, la juventud en Bolivia encuentra una actividad política “envejecida”, con espacios relativamente limitados para su participación y es a través de los nuevos medios de comunicación que gestan nuevas formas de acción política, mayoritariamente impulsada por jóvenes desde los jóvenes.

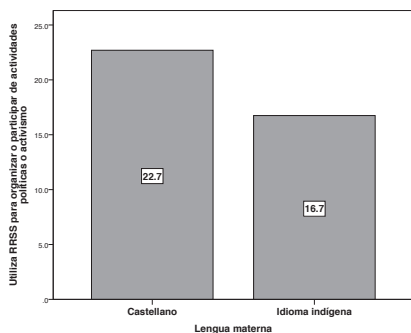
Gráfico 6. Apoyo a causas sociales o políticas a través de las redes sociales y Utiliza las redes sociales para organizar o participar en actividades políticas, activistas o defensa de derechos por grupos de edad



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Un resultado que puede resultar esperable, pero que no deja de ser resaltante en términos de democratización, inclusión digital y acceso a las nuevas herramientas de comunicación y a los nuevos espacios de participación e interacción ciudadana es el hecho que la población accede en menor medida al servicio de internet es también la población que tiene una disminuida participación y menor involucramiento en las Redes Sociales digitales.

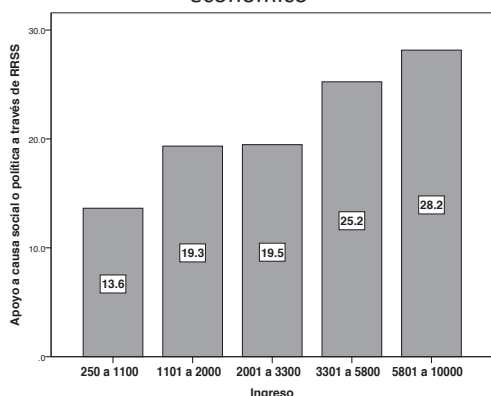
Gráfico 7. Utiliza las redes sociales para organizar o participar en actividades políticas, activistas o defensa de derechos por lengua materna



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

El nivel de ingresos económicos también juega un rol importante en términos de involucramiento en los nuevos espacios digitales. Según la encuesta que la Agencia de Gobierno Electrónico y Tecnologías de Información y Comunicación (Agetic) realizó el 2017, el 40% de los ciudadanos gasta entre 100 y 200 bolivianos mensuales por el servicio de internet fijo. Mientras que un 14% llega a invertir entre 300 a 400 bolivianos o más. En cuanto al internet móvil el gasto mensual promedio es menor o igual a 50 bolivianos para el 44% de la población, mientras que, del restante, el 38% de bolivianos invierte entre 51 y 100 bolivianos mensuales para su conectividad⁷. Los resultados de la encuesta del Foro Regional esbozan también esta realidad, los datos demuestran que quienes perciben mayores ingresos económicos son también quienes participan más activamente en Redes Sociales.

Gráfico 8. Apoyo a causas sociales y políticas por medio de Redes Sociales, por ingreso económico



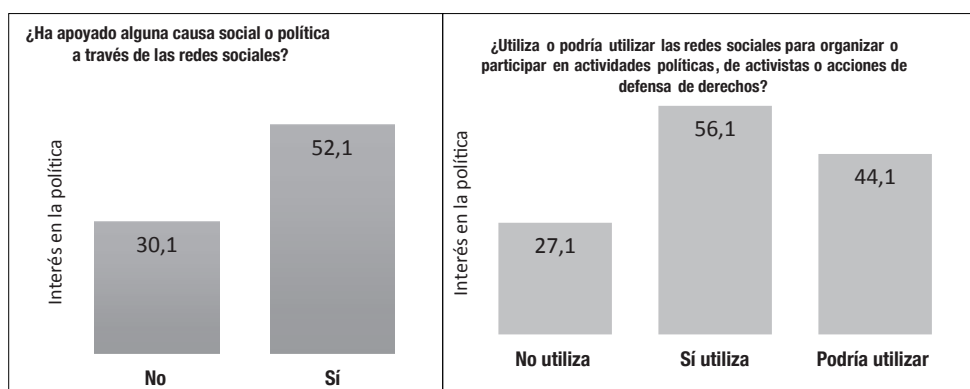
Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

7 “Bolivia está más conectada pero aún se reclama internet de calidad y mejor costo” Los Tiempos, 17-05-2018. Jessica Vargas y Christian Burgos <http://www.lostiempos.com/especial-multimedia/20180517/bolivia-esta-mas-conectada-pero-aun-se-reclama-internet-calidad-mejor>

Las Redes Sociales como herramientas que refuerzan el interés en la política

Existen dos posturas en torno al análisis de la influencia de estas redes sobre el involucramiento social. El primer planteamiento afirma que el capital social de los internautas puede disminuirse ya que la participación puede limitarse solamente al plano virtual y se reduce la interacción interpersonal (Hampton y Wellman: 199). La segunda postura postula que su uso está asociado con un aumento en el involucramiento, la formación y la participación activa en estas redes amplifican la participación cívica y el apego a la comunidad. (Mesch y Talmud: 2010). Los resultados de la Encuesta del Foro Regional demuestran que las Redes Sociales son herramientas utilizadas para elevar el involucramiento en la comunidad de la ciudadanía que afirma tener interés en la política.

Gráfico 9. Apoyo a causas sociales o políticas a través de las redes sociales y Utiliza las redes sociales para organizar o participar en actividades políticas por interés en la política



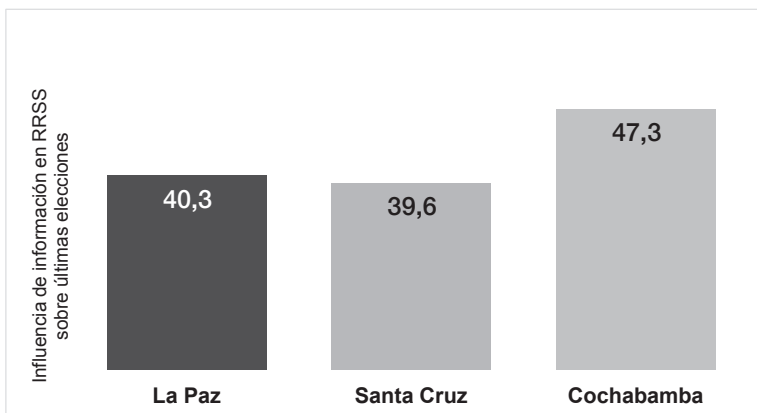
Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

III. La influencia de las Redes Sociales en el voto ciudadano

El movimiento generado a raíz del 21F provoca que el escenario político vuelque su mirada hacia las Redes Sociales, tal fue el impacto de estas herramientas virtuales que el gobierno nacional crea la Dirección General de Redes Sociales y ha realizado talleres para los denominados *guerreros digitales*. Ante este escenario, nace la interrogante: ¿La influencia de estas herramientas comunicacionales ha sido realmente contundente en el escenario político?

Los resultados de la encuesta del Foro Regional demuestran que la información y las opiniones vertidas en las redes sociales sí han influido en los últimos procesos electorales. El 31% menciona que estas redes han tenido mucha influencia y el 11% manifiesta que tuvieron alguna influencia en el contexto político de los últimos procesos electorales. Respecto al análisis por región, se puede evidenciar que es la población cochabambina la que menciona haber percibido mayor influencia de la información que circulaba en Redes Sociales.

Gráfico 10. Influencia de información en Redes Sociales sobre las últimas elecciones, por departamento



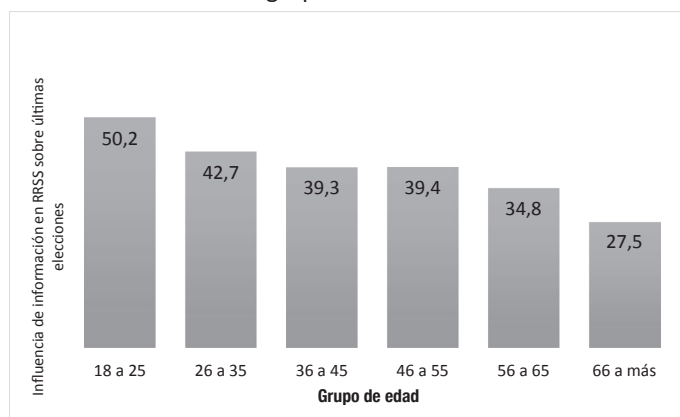
Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

La población que se encuentra más activa en Redes Sociales son también quienes se influncian en mayor medida por estos espacios

Los resultados de la encuesta muestran que existe un considerable nivel de confianza en la información emitida en redes sociales, si bien las redes sociales implican la oportunidad de generar condiciones para la construcción de una opinión pública más deliberativa, diversa y de mayor alcance, existe un latente riesgo de que no estemos frente a información fidedigna y de calidad.

Podría suponerse que la población que participa más activamente en los diversos espacios virtuales, son también quienes conocen a mayor profundidad los posibles riesgos de la información que circula en estas redes, sin embargo, los resultados de la Encuesta expresan que la población que se encuentra en mayor contacto con estas Redes son en mayor medida influenciados por la información presente en estos espacios. Por tanto, se evidencia que la población joven del país ha manifestado una fuerte influencia de la información en Redes Sociales respecto a las pasadas elecciones.

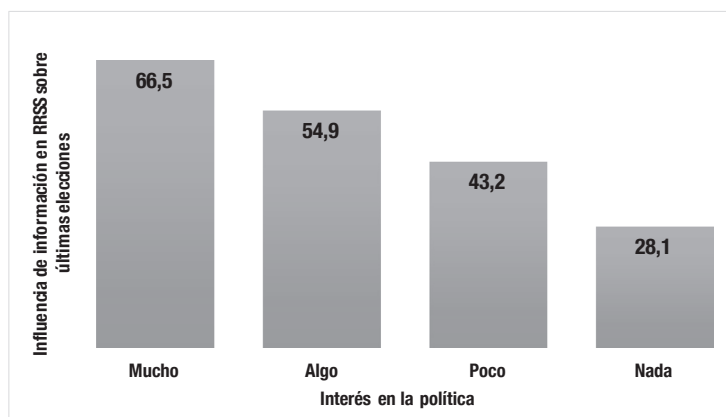
Gráfico 11. Influencia de información en Redes Sociales sobre las últimas elecciones, por grupos de edad



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Así también, la población con un alto interés en la actividad política ha manifestado que la información que se generó en los pasados comicios electorales ha influenciado su decisión en su participación electoral. Este dato es destacable ya que demuestra un considerable grado de protagonismo respecto a la información que se emite en estos espacios.

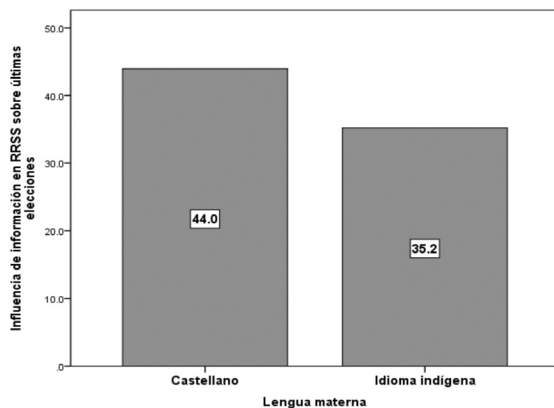
Gráfico 12. Influencia de información en Redes Sociales sobre las últimas elecciones, por interés en la política



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Siguiendo esta tendencia, la población que menciona acceder en menor medida a las Redes Sociales también son menos influenciados por la información que se emite en estos espacios. Prueba de ello es que la población con idioma materno indígena mencionó sentirse menos influida por la información que circuló en Redes Sociales en el pasado referéndum.

Gráfico 13. Influencia de información en Redes Sociales sobre las últimas elecciones, por lengua materna



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Conclusiones

Más del 51% de la población del eje metropolitano utiliza diariamente el internet; su uso es de mayor frecuencia en la población joven. Sin embargo, es la población indígena y de menores ingresos quienes manifiestan acceder en menor medida a este servicio. Este dato representa una brecha en el acceso a la información y comunicación.

El uso de las Redes Sociales como herramientas para el involucramiento ciudadano en participación política y social está realizado en mayor medida por jóvenes o adultos jóvenes. La popularidad del uso de estos espacios virtuales se concentra en población con ingresos medios o altos y con alta escolaridad. Su uso no es tan frecuente en poblaciones indígenas.

El uso de las Redes Sociales como instrumentos para la participación política y social es más frecuente en la población que menciona tener mayor interés en la política. Es decir, las Redes Sociales son herramientas que intensifican el involucramiento político de la población.

La información vertida en Redes Sociales respecto a las pasadas elecciones ha tenido considerable influencia en la población, esta información ha influido en la población que se encuentra mayor expuesta a estos espacios virtuales, es decir a la población, a su vez, la población indígena indica percibir menor influencia de estas Redes.

Las redes sociales digitales son un elemento ya presente en el escenario político, sin embargo, sólo el uso responsable de estas herramientas las puede convertir en aliadas en la toma de decisión informada, así también su apoyo en causas sociales sólo puede ser real en la medida que este involucramiento vaya más allá del plano virtual.

Bibliografía

CASTELLS, Manuel. 2009: *“Comunicación y poder”*. Madrid, Alianza Editorial, 679 pp.

HAMPTON, K. N., & WELLMAN, B. 1999: *“Netville online and offline: Observing and surveying a wired suburb”*. *American Behavioral Scientist*, 43(3), 478-492.

MUÑOZ, G. H. 2012. El rol de las redes sociales en la última campaña presidencial chilena 1, (c), 1-30.

ORTUÑO, A. 2016. El acceso y uso de internet en Bolivia: antiguas y nuevas desigualdades. Vicepresidencia del Estado, PNUD

VARGAS, K. S., LEDESMA, F., *“Una nueva forma de comunicación política en redes sociales”*.

YAPU, Mario. 2008, *“Jóvenes aymaras, sus movimientos, demandas y políticas públicas”*. Universidad para la Investigación Estratégica en Bolivia (U-PIEB), La Paz.

Habitabilidad Urbana: Una comparación de ciudades bolivianas

Santiago Laserna¹

INTRODUCCIÓN

“Viena sobrepasa a Melbourne como la ciudad más habitable” leía un titular de The Economist en agosto de 2018, en el que resaltaba la nueva posición de la ciudad en términos de habitabilidad frente a “la ganadora” del año pasado, que era Melbourne. Hoy en día, es muy común encontrarse con noticias que destacan la habitabilidad de estas grandes ciudades que parecen tan lejanas, tanto en distancia como en nivel de progreso, y ajenas a nuestra cultura Latinoamericana. Frecuentemente, si no son Viena, Melbourne o Vancouver, son otras ciudades dentro de Canadá y Australia, quienes albergan a 6 de las top 10 ciudades más habitables dentro de este ranking (The Economist Intelligence Unit, 2018).

Pero esta lista no es única en su tipo. Existen varias listas y rankings reconocidos internacionalmente y que reciben amplia cobertura de prensa. Adicional a la lista mencionada de la unidad de inteligencia de The Economist (EIU), se destaca al Ranking de Calidad de Vida de Mercer, una empresa que provee información a otras empresas con el fin de ayudar a relocalizar a sus empleados, donde Viena también ocupa el primer puesto el 2018 (Mercer Quality of Living Survey, 2018). Otro reconocido índice que busca calificar la habitabilidad de las ciudades y los países es el Better Life Index de los países OECD, donde también llevan la delantera como país Australia y Canadá, aunque llama la atención que en esta publicación Noruega parece estar aún mejor calificado que estos otros países (OECD, 2018).

A pesar de que todos estos rankings llegan a resultados similares, un problema identificado por varios autores dentro de este tema es la ausencia de un método académico y científico en la determinación de habitabilidad. En el mundo académico tampoco hay un consenso sobre qué es habitabilidad urbana y cuáles son los factores que más influyen sobre la misma. No obstante, existen algunas publicaciones que han adquirido notoriedad en su intento por sistematizar la habitabilidad urbana, las cuales se verán más adelante.

El presente trabajo representa un primer acercamiento al tema de habitabilidad urbana en Bolivia, reconociendo que todavía no existe un consenso académico para la medición de la habitabilidad urbana como tal. Más aún, como se trata de una encuesta de opinión, lo que se estima es sobre todo cómo los ciudadanos perciben la habitabilidad en su ciudad más que una medición cuantitativa de la habitabilidad. En este sentido, la pregunta que se busca responder es ¿qué tan habitables consideran los ciudadanos que son las tres ciudades más grandes de Bolivia? Esto, con el fin de realizar una comparación al menos entre las tres ciudades del eje troncal: La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.

1 Economista, investigador en CERES

Base teórica y metodológica

Como se mencionó anteriormente, existe muy poca información en el mundo académico sobre la habitabilidad urbana. No obstante, un trabajo reciente importante que busca encapsular y sistematizar la información existente es el del autor indio Mohamad Kashef (2016). En su trabajo titulado “Urban livability across disciplinary and professional boundaries” (traducido como: habitabilidad urbana a través de fronteras disciplinarias y profesionales) el autor se encarga de analizar de manera crítica las diferentes aproximaciones al término de habitabilidad urbana, empezando por una revisión histórica de la creación e importancia de las ciudades, el enfoque de las disciplinas de diseño urbano, planificación urbana, y terminando en los populares rankings mencionados anteriormente. El trabajo concluye con una propuesta de sistematización de todos estos enfoques, resaltando los temas en común que presentan todos ellos. Es en base a esta sistematización que el presente artículo busca medir las percepciones de los bolivianos sobre el nivel de habitabilidad en sus ciudades.

Habitabilidad

El concepto de habitabilidad tiene significados diferentes para diferentes personas. No obstante, la creciente popularidad de este hace que sea necesario aterrizar en un concepto que pueda ser usado por la mayoría. Kashef (2016) resalta los trabajos de Ellis y Roberts (2016) y el de Hagerty et al. (2001) para afirmar que es la optimización del desempeño y la integridad de la vida humana. Adicionalmente, se apoya en el concepto propuesto por la Cooperación Económica Asia-Pacífico para afirmar que “los ambientes habitables integran parámetros físicos y sociales de bienestar para mantener una existencia humana productiva y significativa; productiva en el sentido de que el agrupamiento social de humanos de beneficios considerablemente mayores al total de las productividades individuales, y significativas en el sentido de que los humanos requieren por naturaleza participar en la formación de sistemas sociales exitosos y auto-sostenibles” (APEC, 2015).

En cuanto al término de *habitabilidad urbana*, Kashef (2016) define la misma como las características anteriormente mencionadas dentro de un ambiente urbano. El concepto que usa para referirse a lo urbano es aquél que se originó en lo que Max Weber llamaba las ciudades del renacimiento europeas, las cuales surgen no por intereses consanguíneos ni religiosos, sino por intereses racionales de beneficio mutuo, creándose las primeras urbes como entidades principalmente políticas y socioeconómicas. Y si bien estas ciudades han ido sufriendo transformaciones a lo largo de las diferentes épocas, cada una con sus propias características y desafíos, en general el crecimiento urbano se ha dado de manera sostenida en el mundo. Por ejemplo, en Europa, tres cuartos de la población vive en áreas urbanas; en Bolivia, esta proporción es ligeramente menor, con dos tercios de la población viviendo en áreas urbanas (INE, 2018); sin embargo en Latinoamérica dicha proporción ha crecido ya hasta el 80%, presentando la mayor proporción de población urbana en regiones en vías de desarrollo (El Observador, 2017). Este crecimiento viene con su serie de desafíos y oportunidades, y es aquí donde el concepto de habitabilidad urbana requiere cada vez de mayor atención.

Kashef (2016) identifica en su modelo que actualmente existen tres aproximaciones comunes a habitabilidad urbana. La primera surge desde la perspectiva del diseño urbano, donde se toma muy en cuenta la estética, las calles, las construcciones físicas y espacios de la ciudad, buscando que los mismos sirvan para hacer la ciudad un espacio más agradable

para vivir y que las personas se sienta más conectadas entre sí, con un mayor deber cívico y un “sentido de lugar”. Entre las muchas medidas y políticas para lograr lo anterior están la implementación de calles peatonales rodeadas de pequeñas tiendas y cafés, espacios comunes para actividades culturales y familiares, vías para bicicletas y espacios de uso mixto, donde las viviendas se encuentran en los mismos bloques que oficinas y tiendas. Otra característica de esta aproximación es la revitalización de los centros de la ciudad, que en algunas ciudades post-industriales o ciudades saturadas han ido perdiendo su carácter unificador. Otra característica es que el tránsito sea cómodo, eficientemente distribuido y que existan varias opciones de transporte (Kashef, 2016).

Otra aproximación a la habitabilidad urbana es la de la planificación urbana, la cual representa un enfoque más técnico y funcional. Este enfoque busca responder a las crecientes exigencias del progreso y la modernidad y se caracteriza por sistemas y modelos complejos, muchos de los cuales se concentran en propuestas de desconcentración y eficiencia del tráfico vehicular, así como la minimización de externalidades negativas sobre el medio ambiente.

El tercer enfoque es el presentado por los ya mencionados rankings de habitabilidad urbana. A pesar de la popularidad de estos rankings, Kashef sostiene que su enfoque es bien cualitativo, y abarca temas tan variados como: seguridad, crimen, clima, transporte, infraestructura, salud, servicio y políticas públicas, facilidad para hacer negocios, costo de vida, recreación, amenidades, PIB per capita, calidad del aire, cultura y saneamiento. También se han tomado en cuenta elementos más cualitativos como estilo de vida, bienestar, felicidad, tolerancia y estética ambiental.

Partiendo de un análisis crítico de estos tres enfoques, y rescatando elementos de cada uno, Kashef propone un modelo interdisciplinario de habitabilidad urbana que engloba los aspectos sociales, económicos y medioambientales. Entrar en detalle al marco conceptual del mencionado modelo no corresponde al propósito del presente artículo, sin embargo, se recogen los elementos principales de dicho modelo para elaborar el marco conceptual presente para este análisis. Vale mencionar que, en su trabajo, que es uno de los más influyentes sobre habitabilidad urbana, Kashef (2016) no propone todavía un nuevo algoritmo para medir la habitabilidad urbana, sino simplemente sienta las bases para futuras investigaciones sobre el tema, que es justamente donde entra el presente artículo. Es así como lo que se rescata de Kashef (2016) es: “la habitabilidad urbana se apoya en varias preocupaciones socio-económicas, ambientales y políticas que incluyen seguridad laboral; salud; educación; oportunidades recreacionales y de entretenimiento; pureza del aire, agua y tierra; territorios biológicos estables; participación ciudadana; y acceso equitativo a servicios públicos locales y regionales. Sin embargo, la forma física, habitabilidad y sostenibilidad de las áreas urbanas están en sinergia hasta cierto punto. El espacio urbano acoge las experiencias del día a día de los ciudadanos y afecta sus percepciones y experiencias en cuanto a la calidad de vida urbana.”

¿Habitabilidad urbana en Bolivia?

En Bolivia, se ha oído hablar mucho del concepto del “vivir bien” impulsado por el gobierno de Evo Morales; es un modelo de desarrollo propio, basado en la innovación sobre actividades productivas precoloniales, que busca el equilibrio armónico entre la “Madre Tierra” y el progreso humano. Weyer (2017) afirma que una de las características de este modelo es salir

del modelo extractivista sobre el cual se ha apoyado Bolivia históricamente. Sin embargo, es digno de notar que el modelo extractivista no ha cambiado en absoluto en los ya 12 años de presidencia de Morales, y la alarmante dependencia de Bolivia de la explotación del gas natural es casi absoluta, sin señales de evolucionar a otro modelo. Paralelamente, en una revisión de literatura de los avances de este concepto, no se ha podido encontrar mucho más que declaraciones filosóficas abstractas sobre lo que es y no es vivir bien. Es más común encontrarse con documentos que resaltan las fallas del concepto de Vivir Bien que traducciones del concepto a políticas y leyes, quedándose el mismo en nada más que un intento por aproximarse al concepto de habitabilidad, pero sin la sistematización necesaria para usarlo como una base teórica para el presente trabajo.

Kashef resalta que el tema de habitabilidad urbana es uno que se puede tratar de manera más eficaz por medio de gobiernos regionales y locales, y para ello es necesario que los mismos cuenten con cierta autonomía y sus propias estrategias de desarrollo. Y en casi todas las ciudades del mundo existen iniciativas locales para generar, atraer y retener talento humano y numerosos estudios han resaltado que el talento humano y el crecimiento económico vienen de la mano. Richard Florida (2006) hace hincapié en que no son las personas que van donde están las empresas, sino las empresas van donde está el talento. Y el talento va donde se siente más a gusto; es decir, donde hay mejor habitabilidad (Florida, 2006). Es de esta manera que Florida hace énfasis en la importancia de las industrias creativas, las amenidades y estilos de vida y la tolerancia hacia la diversidad cultural, entre otros factores, como verdaderos puntos de atracción para el talento humano, junto con el resto de las características mencionadas que hacen que una ciudad sea habitable. Por iniciativa del gobierno nacional, Cochabamba está en planes de posicionarse como una ciudad del conocimiento por medio de su proyecto de ciudadela científica, y es para políticas como ésta donde deberá prestarle mayor atención al tema de habitabilidad urbana.

Metodología

Considerando lo anterior se elaboró un marco conceptual para acercarnos de manera sistemática a la habitabilidad urbana en Bolivia. Cruzando este marco conceptual con algunas limitaciones metodológicas presentadas por la encuesta del Foro Regional², se decidió identificar las percepciones de los bolivianos sobre habitabilidad urbana analizando los siguientes factores:

- Nivel de satisfacción general con su ciudad
- Fuentes de empleo
- Seguridad ciudadana
- Facilidad de transporte y transporte ambientalmente sostenible
- Educación

2 La encuesta del Foro Regional es una encuesta diseñada para abarcar temas diferentes de opinión y percepciones de la población urbana mayor de 18 años del eje troncal de Bolivia (La Paz, Cochabamba, Santa Cruz). Con esto en mente, no se pudieron incluir todas las preguntas deseadas para un estudio en profundidad de opinión sobre habitabilidad urbana. No obstante, los temas incluidos permiten dar una aproximación inicial a los niveles de satisfacción de la población con la habitabilidad urbana en su ciudad.

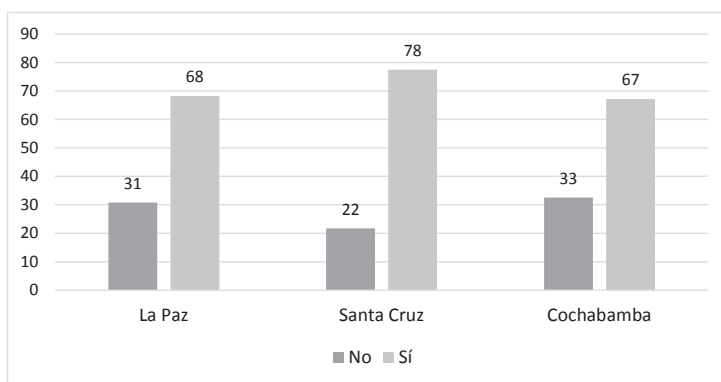
- Salud
- Espacios públicos
- Servicios públicos
- Responsabilidad ambiental

En este sentido, se hicieron preguntas específicas para identificar el grado de satisfacción en todos estos temas, en muchos casos haciendo más de una pregunta para cruzar información y analizar la percepción directa e indirecta. Por ejemplo, a los encuestados se les preguntó primero si consideran que el centro de su ciudad es cómodo para caminar, y por otro lado se les preguntó cuándo fue la última vez que caminaron por el centro de su ciudad.

Resultados

En primera instancia, se les preguntó a los ciudadanos de manera directa qué tan contentos están con la ciudad en que viven. Los resultados a esta pregunta están expuestos en la Figura 1. En la misma se puede observar que los ciudadanos de las tres ciudades están contentos con su ciudad. Sin embargo, en Santa Cruz hay más personas que afirman estar contentas con su ciudad, superando con más de 10 por ciento a La Paz y Cochabamba. Este resultado no muestra ninguna diferencia significativa al cruzarlo con sexo, edad o si se filtra por personas que nacieron en la ciudad respecto a si nacieron en otro lado. Esto puede mostrar el interesante resultado de que el nivel de satisfacción de los cruceños con su ciudad es generalizado en toda la población.

Gráfico 1: ¿Usted está contento con su ciudad?



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

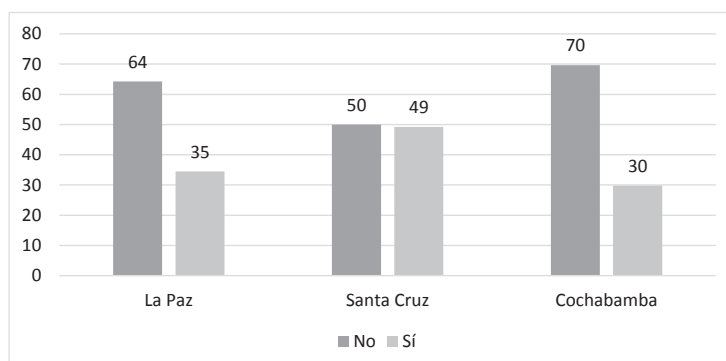
Caminabilidad

La Figura 2 busca aproximarnos a la percepción que tienen los ciudadanos sobre la “caminabilidad” del centro de su ciudad que, como se mencionó anteriormente, es un

indicador importante de la habitabilidad de una ciudad. Litman (2003) afirma que “el caminar y la caminabilidad dan lugar a una variedad de beneficios, incluyendo accesibilidad, reducción de costos para el consumidor, reducción de gasto público, uso más eficiente de la tierra, habitabilidad comunitaria, mejoramiento en la salud pública, desarrollo económico y apoyo hacia objetivos de equidad.”

En este sentido, se puede ver que en ninguna de las tres ciudades se considera que el centro de su ciudad es muy cómodo para caminar. En Santa Cruz se muestra mayor satisfacción con este tema, con el 49% de los encuestados dando una respuesta afirmativa. Por el otro lado, vale recalcar que es en Cochabamba donde la respuesta es más negativa, con un 70% afirmando que el centro de su ciudad no es cómodo para caminar. Como es de esperar, esta respuesta es más contundente en mujeres, con un 62% de ellas ofreciendo una respuesta negativa, versus el 58% de los hombres que dieron la misma respuesta. Esto puede deberse al tema de mayor inseguridad y vulnerabilidad de las ciudadanas mujeres, quienes reflejan este aspecto en la comodidad para caminar.

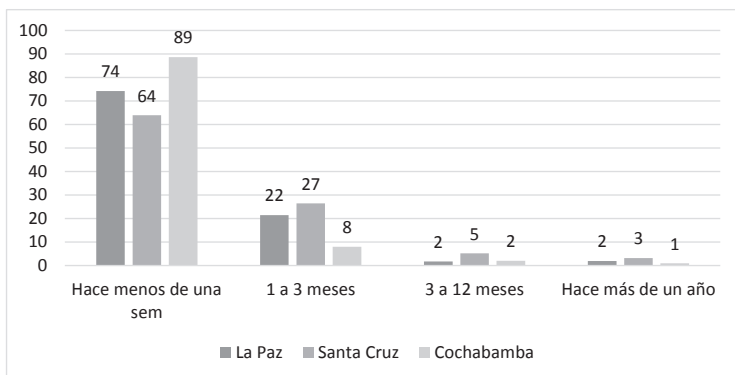
Gráfico 2: ¿Usted considera que el centro de su ciudad es cómodo para caminar?



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Para profundizar el análisis de este tema, se decidió preguntar a los encuestados cuál fue la última vez que caminaron por el centro. Esto, para ver si es que su anterior respuesta viene por experiencia propia y si la misma se refleja en su accionar. La Figura 3 muestra que son los cochabambinos quienes más caminan por el centro de su ciudad, con un 89% de ellos que afirman haber caminado por el centro de su ciudad hace menos de una semana. Como se vio anteriormente, son los cochabambinos quienes menos satisfechos están con la facilidad para caminar por el centro de su ciudad, de modo que su insatisfacción genuinamente viene de su propia experiencia. Por otro lado, sólo el 64% de los encuestados cruceños afirma haber caminado por el centro de su ciudad la semana pasada, sin embargo, son justamente los cruceños quienes más satisfechos parecen estar con la caminabilidad del centro de su ciudad, y este contraste da a entender que su respuesta puede deberse más a una actitud optimista que a su propia experiencia.

Gráfico 3: ¿Cuándo fue la última vez que caminó por el centro de su ciudad?

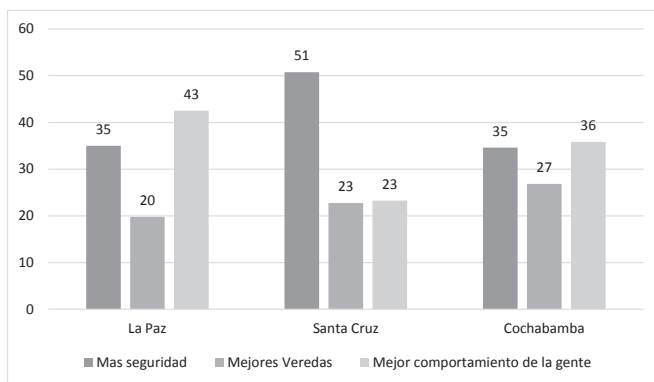


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Nuevamente, son las mujeres quienes menos caminan por el centro de su ciudad, con el 69% de ellas habiendo caminado la semana pasada versus el 79% de los hombres.

La Figura 4 apunta a responder cuál sería el factor más importante para que el encuestado camine más por el centro de su ciudad. En ella, se puede ver que para Santa Cruz es más importante la seguridad, mientras que tanto en La Paz como en Cochabamba es un factor importante el mejor comportamiento de la gente, aunque la seguridad igual tiene un peso importante en ambas ciudades. Vale recalcar que aquellos que consideran “mejores veredas” como el factor más importante tienen un promedio de edad superior al de los demás encuestados, lo cual es importante al momento de considerar la accesibilidad e integración del adulto mayor a la sociedad. Por otro lado, son nuevamente las encuestadas de sexo femenino quienes priorizan la seguridad como el factor más relevante para caminar más por el centro de su ciudad.

Gráfico 4: ¿Cuál sería el factor más importante para que usted pueda caminar más por el centro de su ciudad?



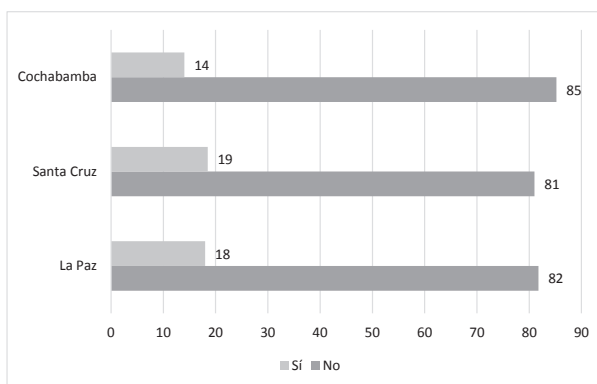
Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Uso de bicicleta

Un medio de transporte ambientalmente sostenible es el de la bicicleta, el cual, usado en espacios optimizados, puede ser un medio eficiente que contribuye de manera directa a la habitabilidad urbana. Stehlin (2014) nos indica que el ciclismo es un factor importante para la vitalidad urbana y distritos comerciales vigorizados que aportan también a la libertad, sociabilidad y virtudes “verdes” de este medio de transporte.

Con esto en mente, la Figura 5 muestra la percepción de los ciudadanos sobre la comodidad de manejar bici en su ciudad. Como lo muestran los resultados, ninguna ciudad muestra resultados positivos, Cochabamba siendo la que resultados más negativos muestra. Esto llama la atención ya que, por un lado, la Alcaldía de Cochabamba ha hecho esfuerzos activos por mejorar y extender la “ciclo vía” y, por otro lado, son los Cochabambinos quienes más manejan bici, con un 33% de ellos afirmando haber manejado bici la semana previa a ser encuestados. Como sucede con el dato de caminabilidad, puede que sea justamente por manejar tanta bici que son más exigentes los cochabambinos con este tema y, de manera inversa, son los cruceños quienes menos manejan bici, pero quienes también están menos insatisfechos con la comodidad de su ciudad para realizar esta actividad.

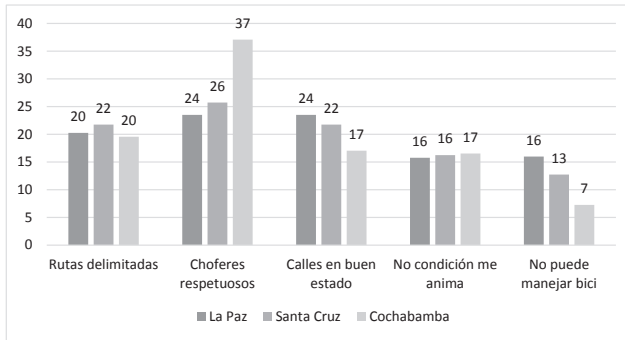
Gráfico 5: ¿Usted considera que su ciudad es cómoda para manejar bicicleta?



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Cuando se les preguntó a los encuestados qué factor haría que manejen más bici por su ciudad, las tres ciudades respondieron que los choferes sean más respetuosos, con una mayoría notoria en los cochabambinos, seguido por calles en buen estado y rutas delimitadas.

Gráfico 6: ¿Cuál es el factor más importante para que usted se anime a manejar bici por la ciudad?

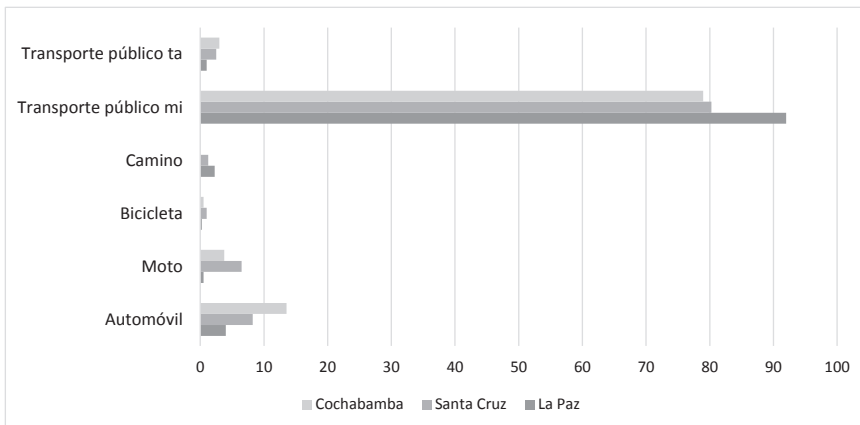


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Transporte público

Otro tema que contribuye a la habitabilidad urbana es el del transporte público, el uso del cual incide directamente sobre la sostenibilidad ambiental, así como la conectividad entre los ciudadanos. La Figura 6 muestra que el transporte público es el medio de transporte más popular en las tres ciudades, sobre todo en La Paz (92%). Y llama la atención también que Cochabamba, donde los resultados previos muestran que es donde más se camina y más se maneja bici también, es también donde más se maneja auto (14%), lo cual en cierta manera puede compensar de manera negativa el impacto ambiental positivo de caminar y manejar bici.

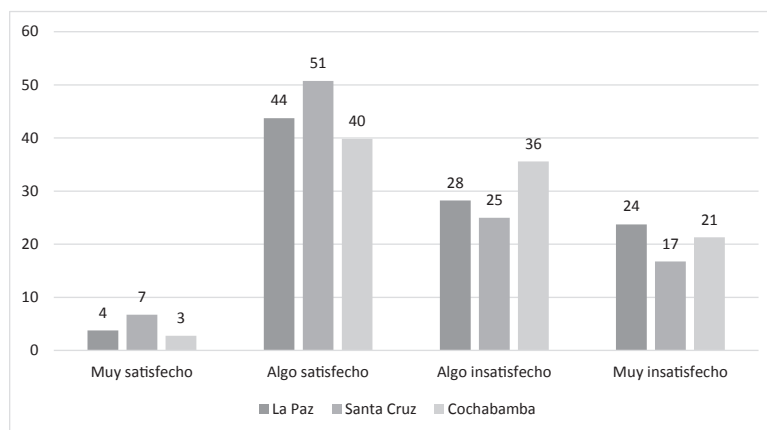
Gráfico 7: ¿Qué medio de transporte usa usted habitualmente?



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Se les preguntó a los encuestados cuál era su nivel de satisfacción con el transporte público de su ciudad. Contrario a lo que uno esperaría, las tres ciudades afirmaron estar “algo satisfechas”, ocupando el primer lugar Santa Cruz con 51% de sus ciudadanos dando esta respuesta. Al dividir esta respuesta por sexo, son las mujeres quienes presentan un mayor nivel de satisfacción que los hombres en las cuatro categorías.

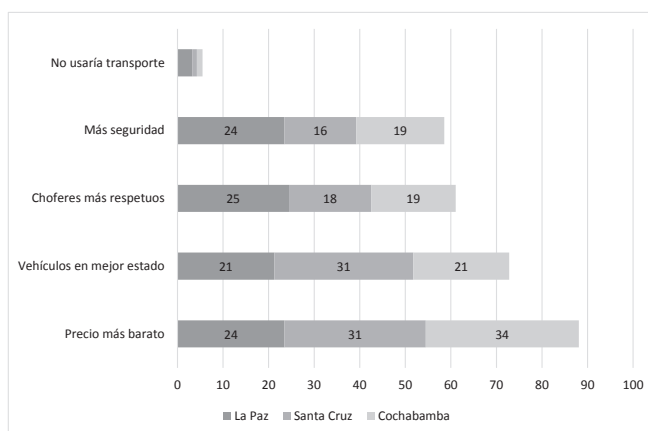
Gráfico 8: ¿Cuán satisfecho está usted con el transporte público en su ciudad (micro, trufi, taxi-trufi)?



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

La Figura 9 muestra que el factor más importante para que la población use transporte público es que el mismo ofrezca un precio más barato. Esta respuesta tiene más fuerza en Cochabamba, donde justamente parecen estar menos satisfechos con el transporte público.

Gráfico 9: ¿Cuál es el factor más importante para que usted use más transporte público?

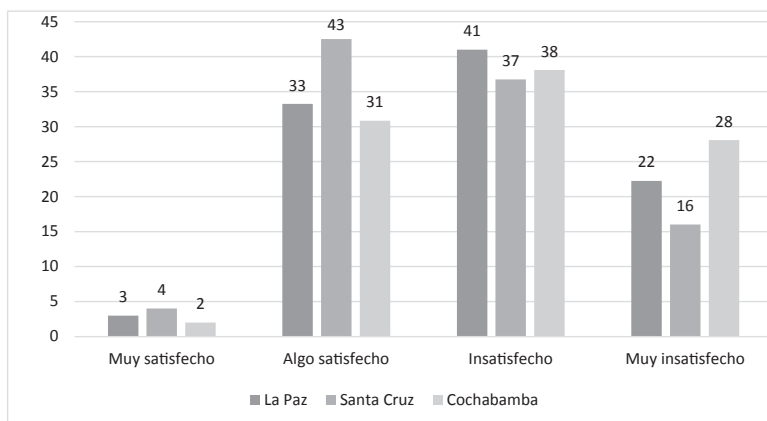


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Tráfico vehicular

Uno de los temas que se mantiene en debate respecto a su impacto sobre la habitabilidad es el del tráfico vehicular. Mientras que los enfoques tradicionales de planificación urbana, así como los rankings mencionados priorizan un tráfico fluido de automóviles por medio de avenidas y carreteras anchas y bien planificadas, el nuevo enfoque ve de manera menos prioritaria cualquier tipo de tráfico vehicular, enfocándose más bien en otros medios de transporte más amigables con el medio ambiente. No obstante, la facilidad de movilización en auto particular no deja de ser un factor relevante al momento de decidir vivir en una determinada ciudad, y el mismo adquiere mayor relevancia si una ciudad está buscando implementar políticas de atracción de talento humano que tiene alta movilidad. En este sentido, se vio pertinente preguntar a los encuestados su nivel de satisfacción con el tráfico vehicular en su ciudad. En la Figura 10 se puede ver que existe un mayor nivel de insatisfacción con este tema que con el transporte público, específicamente en La Paz y en Cochabamba. En Santa Cruz, un 43% de los encuestados afirma estar “algo satisfecho” con el tráfico vehicular en su zona. Para complementar este análisis, una observación personal del tráfico en estas tres ciudades da a entender que si bien el tráfico en Santa Cruz puede ser más fluido (sobre todo en las zonas urbanas más alejadas del centro), se incumplen las reglas de tránsito de una manera igual o superior que en La Paz o Cochabamba, presentando un gran nivel de riesgo para los choferes y pasajeros. No obstante, lo observado muestra que esto no parece ser un factor importante al momento de expresar el nivel de satisfacción en con el tráfico vehicular.

Gráfico 10: ¿Cuán satisfecho está con el tráfico vehicular en su ciudad?



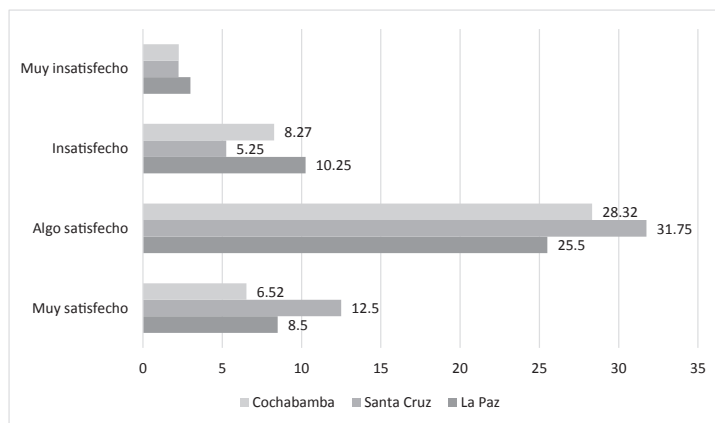
Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Educación

En todos los métodos analizados de medición y análisis de la habitabilidad urbana aparece la educación como uno de los factores más importantes. Esto es sin duda cierto al momento en que los profesionales con hijos en edad escolar escogen una ciudad para vivir y trabajar. En este sentido, se les preguntó a los encuestados su opinión sobre las escuelas en su ciudad, y una abrumante mayoría prefirió usar el calificativo genérico de “son regulares”. No obstante, fueron los cruceños que usaron este calificativo en menor medida (67%) respecto al 76% de las otras dos ciudades, favoreciendo su respuesta hacia una opinión positiva

de las escuelas. Pero para profundizar en este análisis y ver si los encuestados hablan por experiencia propia y con “conocimiento de causa” se filtró a los encuestados que tienen hijos en edad escolar (los cuales llegaban a casi la mitad de los encuestados). La respuesta de este grupo de encuestados fue más clara, y afirmaban estar “algo satisfechos” con la educación que reciben sus hijos, como lo muestra la Figura 11.

Gráfico 11: ¿Cuán satisfecho está usted con la educación que reciben sus hijos?

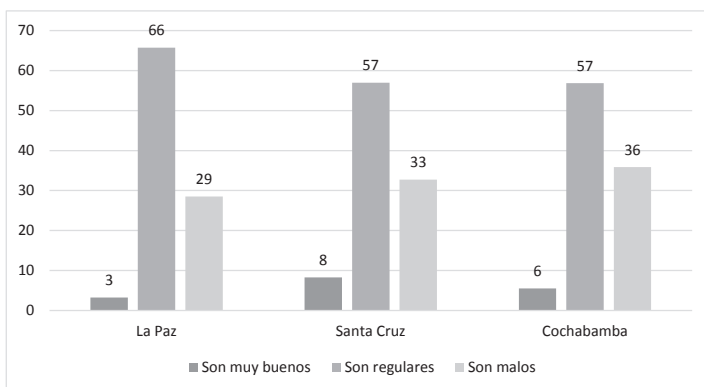


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Salud

Otro elemento ampliamente discutido en el análisis de la habitabilidad urbana es el de la salud. Este es un factor particularmente importante en ciudades más desarrolladas, donde el envejecimiento poblacional representa un desafío más apremiante que en países en vías de desarrollo. No obstante, es necesario analizar también cuál es la percepción de la población boliviana respecto a este tema. La Figura 12 muestra la opinión de la población respecto a los hospitales de su ciudad, y si bien la mayoría decidió colocar su respuesta en el cómodo pero ambiguo calificativo de “regular” se puede ver un porcentaje nada despreciable de encuestados que afirman que los hospitales en su ciudad son malos, con las opiniones menos negativas encontradas en La Paz.

Gráfico 12: ¿cuál es su opinión sobre los hospitales en la ciudad?

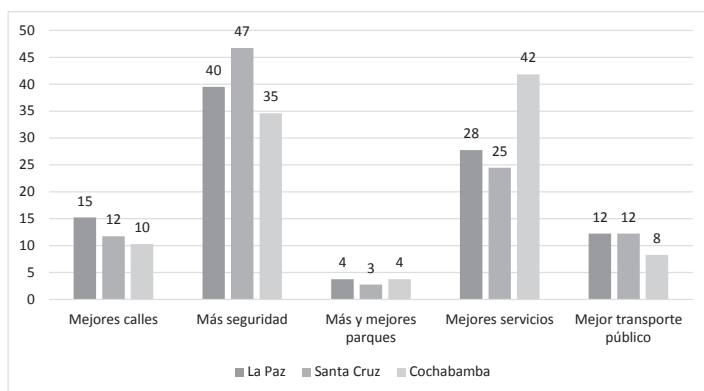


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

¿Cómo mejoramos?

Cuando se le preguntó a los encuestados cuál era el elemento que consideraban más importante para que su ciudad mejore, la gráfico 13 muestra cómo los encuestados enfatizaron su apoyo a que haya mayor seguridad, con casi la mitad de los cruceños afirmando que esta debería ser la prioridad. No obstante, en Cochabamba la prioridad más grande es el mejoramiento de servicios, lo cual no sorprende debido a la historia conflictiva que ha tenido, y sigue teniendo, la ciudad con el suministro de agua potable.

Gráfico 13: ¿Cuál de los siguientes elementos considera el más importante para que su ciudad mejore?

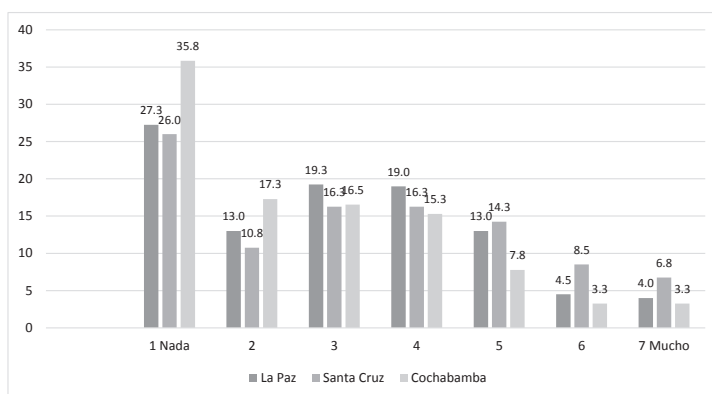


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Los resultados también muestran que más mujeres que hombres priorizan la seguridad; mientras que es la población adulta mayor hace énfasis en los elementos de mejores calles y mejor transporte público, demostrando este último que la movilidad es un factor importante para que dicha población se sienta integrada a la sociedad.

El tema de seguridad parece ser algo de mayor relevancia en Santa Cruz que en el resto de las ciudades. Sin embargo, llama la atención que sea en Santa Cruz donde la población parece tener levemente mayor confianza hacia su policía, a pesar de que la desconfianza es predominante en las tres ciudades. Como lo muestra la figura 14, el menor nivel de confianza en la policía se da en Cochabamba, con más del 35% de los ciudadanos diciendo que no confían “Nada” en la policía nacional.

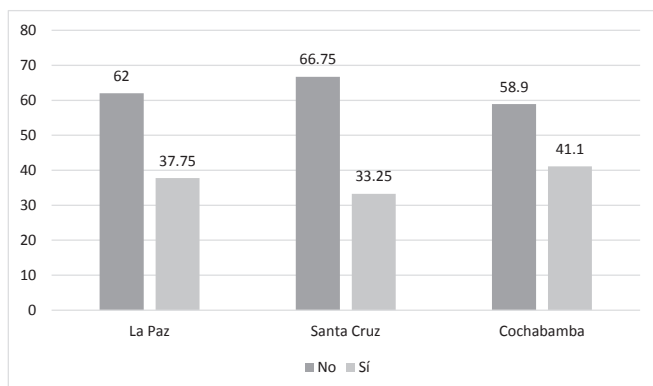
Gráfico 14: ¿Hasta qué punto confía usted en la policía nacional?



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Adicionalmente, llama la atención que los cruceños sean en realidad los que menos reportaron haber sido asaltados el año pasado, con el 33% de la población afirmando que fueron víctimas de delincuencia al menos una vez en los últimos 12 meses, mientras que el 41% de los cochabambinos afirma lo mismo, como lo muestra la siguiente figura.

Gráfico 15: ¿Ha sido usted víctima de algún acto delincencial en los últimos 12 meses?



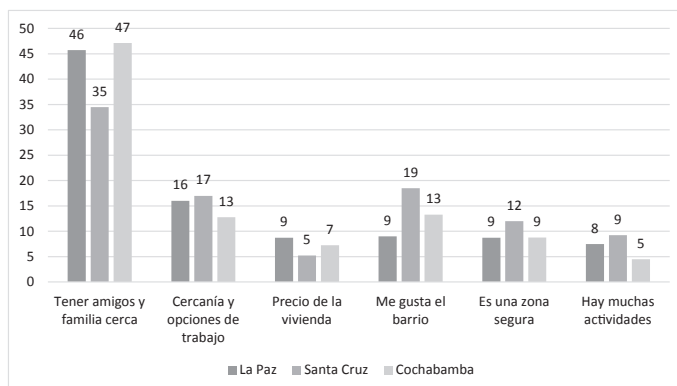
Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, septiembre de 2018

¿Por qué vive aquí?

La movilidad laboral es un tema subyacente importante en el análisis de la habitabilidad de las ciudades; de hecho, es justamente por eso que el mencionado ranking de ciudades Mercer surgió en primer lugar, para ayudar a empresas a relocalizar a su talento humano. Sin embargo, no todas las personas deciden migrar porque una ciudad les parece más habitable que otra; es más, en un ambiente laboral de difícil acceso y con tasas elevadas de desempleo, uno podría inferir que es más común que los trabajadores simplemente vayan donde están las oportunidades laborales y donde puedan obtener mayores ingresos, sin darle mucha consideración a los otros elementos de habitabilidad. No obstante, para tener una mejor apreciación de este punto es que se preguntó a los encuestados cuál es el factor más importante para ellos para decidir dónde vivir. La figura 16 muestra que en realidad no son las opciones de trabajo sino la cercanía con los amigos y familiares el factor más importante.

En un estudio reciente llevado a cabo en el Reino Unido (Florida, 2015) se determinó que las razones varían considerablemente entre grupos de edad, siendo sólo en la población entre 18 a 24 años donde aparecía la cercanía con familiares y amigos en segundo lugar. Al ir subiendo en grupos de edad las razones iban cambiando, dando lugar a oportunidades laborales para una población más adulta y el estar en espacios más verdes y rurales para la población adulta mayor. Pero en Bolivia, al analizar los resultados de la encuesta del Foro Regional por grupos de edad, todos los grupos indicaron que la cercanía con los familiares y amigos era el factor más importante. Se requieren de estudios más especializados para determinar qué quiere decir este resultado, pero puede que haya diferencias culturales y antropológicas que determinan que los bolivianos, de manera similar a todos los latinoamericanos, priorizamos el estar cerca de familia y amigos en todas las etapas de nuestra vida, adaptando nuestra vivienda y nuestras oportunidades laborales a esta prioridad. O puede que el factor determinante sea el nivel de desarrollo de un país. No obstante, no se puede llegar a una conclusión definitiva con la información disponible actualmente.

Gráfico 16: ¿Cuál es el factor determinante que le llevó a decidir dónde vivir?

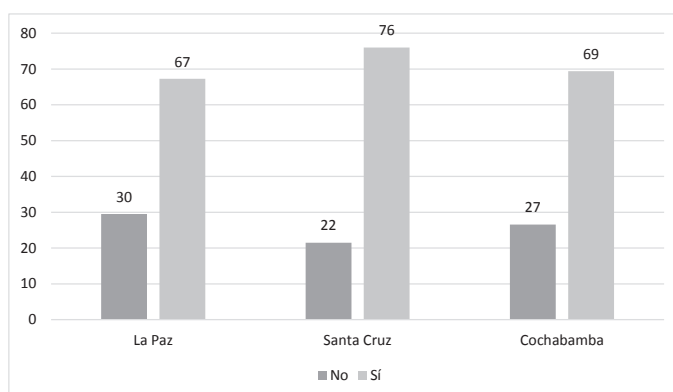


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

¿Estamos realmente contentos con nuestra ciudad?

La serie de preguntas empieza con la pregunta directa de qué tan contentos están los ciudadanos con su ciudad, lo cual mostró un nivel generalizado de satisfacción, sobre todo en la ciudad de Santa Cruz. Pero esta pregunta también puede ser inferida si a los ciudadanos se les pregunta si recomendarían a un amigo o pariente venir a vivir a su ciudad. La figura 17 muestra los resultados de esta pregunta, los cuales son plenamente consistentes con la primera pregunta que se les hizo a los encuestados; es decir, son los cruceños quienes más recomendarían a amigos y parientes venir a vivir a su ciudad, pero de todas maneras la mayoría en las tres ciudades opina de la misma manera.

Gráfico 17: ¿Usted recomendaría a un amigo o pariente que vive en otra ciudad venir a vivir a su ciudad?

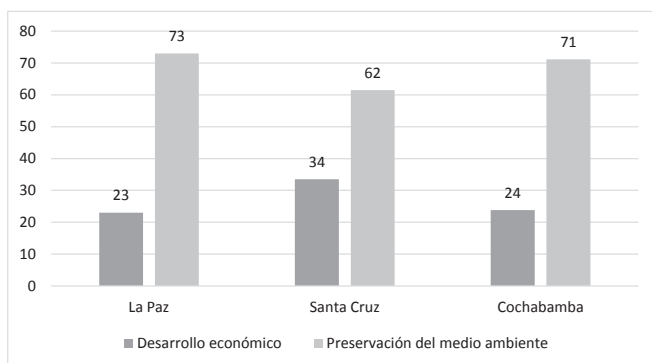


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Responsabilidad ambiental

Como se mencionó, un elemento importante de la habitabilidad urbana es el cuidado al medio ambiente y la sostenibilidad ambiental de la ciudad. Para acercarnos a este tema, el Foro Regional cuenta con una pregunta que analiza la opinión de cada individuo respecto al medio ambiente. La Figura 18 muestra la respuesta de los individuos a la pregunta “Si hubiera que elegir, ¿cuál cree usted que es más importante en este momento para el país, el desarrollo económico o la preservación del medio ambiente?” y se puede ver que de manera generalizada los ciudadanos priorizan el cuidado al medio ambiente sobre el crecimiento económico, aunque esta postura es menos evidente en Santa Cruz, donde justamente se está dando el mayor crecimiento económico del país. Sin embargo, este es un resultado difícil de interpretar en términos de habitabilidad urbana, puesto que ambos elementos son importantes para un nivel alto de habitabilidad, y no siempre son mutuamente excluyentes.

Gráfico 18: Desarrollo económico vs. medio ambiente



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

CONCLUSIONES

Por la naturaleza de las preguntas del Foro Regional, las mismas reflejan percepciones de la población y no hechos demostrables. No obstante, la percepción de los ciudadanos es una aproximación válida a la habitabilidad urbana, que luego deberá ser reforzada con otro tipo de análisis cuantitativo y por medio de indicadores estandarizados. Con esto en mente, los resultados muestran que es en Santa Cruz donde parece haber un mayor nivel de habitabilidad urbana, al menos en los criterios seleccionados. Ello puede deberse también a un optimismo cultural en la población que hace que los cruceños sean menos críticos con algunos temas, o que efectivamente la población está disfrutando de una mayor calidad de vida en ciertos aspectos.

No obstante, la seguridad es un tema muy importante para Santa Cruz, más que para las otras ciudades. Lo interesante es que Santa Cruz es también la ciudad que menos desconfía de su policía y que menos delincuencia ha tenido en los 12 meses previos a la encuesta. El hecho de que a pesar de estos datos Santa Cruz siga priorizando la seguridad como un

elemento clave en su habitabilidad puede dar a entender que el nivel de habitabilidad de Santa Cruz, así como sus exigencias de calidad de vida, son superiores a las encontradas en Cochabamba y La Paz.

Una cuestión que surgió en la discusión preparatoria para esta investigación fue la impresión de que una gran parte de la población boliviana se está trasladando a Santa Cruz acompañando su crecimiento económico y que puede que sea el sesgo de esta población el que crea el optimismo en los resultados de los cruceños. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, los datos del Foro Regional no muestran que haya más inmigrantes en Santa Cruz respecto a las otras dos ciudades, sino que las proporciones se mantienen similares entre las tres. Y aún así, filtrando sólo los inmigrantes, no se identificó mayor optimismo que considerando la población general. Por lo cual, nuevamente, se puede decir que la población de Santa Cruz efectivamente está más feliz con su ciudad.

En cuanto a prácticas sostenibles para el medioambiente, son los Cochabambinos quienes afirman tener prácticas más ambientalmente sostenibles, puesto que caminan más y manejan más bici, pero esto se compensa de manera negativa con el hecho de que también son los que más auto manejan. Por otro lado, son también los que tienen la impresión más negativa respecto a la "caminabilidad" de su ciudad y la facilidad para manejar bici en ella. Como se mencionó anteriormente, puede que sea justamente porque realizan esta actividad con mayor frecuencia que también tienen un ojo más crítico sobre el tema. En todo caso, valdría la pena que la alcaldía de Cochabamba así como algunos colectivos ciudadanos tomen muy en cuenta estas percepciones, ya que por un lado quiere decir que algunas políticas de promoción a la caminata y al uso de bicicleta están funcionando, pero que también hay mucho más por mejorar.

Dentro del marco de la creación de una ciudadela científica, Cochabamba debe buscar activamente políticas que incentiven la formación, atracción y retención del talento humano correspondiente. Para lograrlo, debe mejorar la percepción que tienen los mismos ciudadanos sobre la educación, salud y sobre todo la calidad de los servicios públicos ofrecidos en la ciudad. Este último es un factor tan importante que la población cochabambina lo prioriza incluso por encima de la seguridad ciudadana.

En cuanto al transporte público, la ciudad de La Paz es la que más lo utiliza y también es la que menos satisfecha parece estar con el mismo. Para que ello mejore, afirman que los choferes deben ser más respetuosos, los precios más baratos y que haya mayor seguridad. Por otro lado, la conciencia ambiental parece ser un factor más fuerte en esta ciudad respecto a Cochabamba y Santa Cruz.

Finalmente, en una actitud nada parecida a la de los países desarrollados, los resultados de esta investigación muestran que los bolivianos eligen donde vivir en base a la cercanía que tienen con amigos y familiares, sin depender de la etapa en la que se encuentren en sus vidas. Este factor es mucho más importante que la seguridad de la zona en la que viven, las oportunidades laborales, el precio de la vivienda, la cantidad de actividades disponibles o la cercanía a su trabajo. No obstante, se requiere profundizar este análisis con preguntas complementarias y también compararlo con información similar en Latinoamérica para ver si se trata de una actitud característica de la región o algo propio de los bolivianos.

BIBLIOGRAFÍA

APEC. (2015). *Building better cities: competitive, sustainable and livable metropolises*. Filipinas: Eco Summit. <www.pwc.com/ape>

The Economist Intelligence Unit. (2018) *Global Livability Index 2018*. Londres: The Economist Intelligence Unit Limited 2018.

Ellis, P. Roberts, M. (2016). *Leveraging Urbanization in South Asia: Managing Spatial Transformation for Prosperity and Livability*. Washington, DC: World Bank Group.

Florida, R. (2006). *The rise of the creative class: and how it's transforming work, leisure, community and everyday life*. New York, NY: Basic Books.

Florida, R. (2015) *Why People Live Where They Do* <https://www.citylab.com/equity/2015/11/why-people-live-where-they-do/414873/>

Hagerty, M.R., Cummins, R.A., Ferriss ,A.L., et al. (2001) *Quality of life indexes for national policy: review and agenda for research*. Soc. Indic. Res. 55(1), 1–96.

INE (2018) < <https://www.ine.gob.bo/index.php/notas-de-prensa-y-monitoreo/itemlist/tag/Poblaci%C3%B3n>>

Kashef, M. (2016). *Urban livability across disciplinary and professional boundaries*. Frontiers of Architectural Research <<http://dx.doi.org/10.1016/j.foar.2016.03.003>>

Litman, T. A. (2003). Economic Value of Walkability. *Transportation Research Record*, 1828(1), 3–11. <<https://doi.org/10.3141/1828-01>>

Mercer Quality of Living Survey. (2018) <www.mercer.com>

El Observador (2017) <<https://www.elobservador.com.uy/nota/americas-latinas-es-la-region-mas-urbanizada-del-mundo-en-desarrollo-20171116500>>

OECD Better Life Index. (2018) <www.betterlifeindex.org>

Stehlin, J. (2014) *Regulating Inclusion: Spatial Form, Social Process, and the Normalization of Cycling Practice in the USA*, *Mobilities*, 9:1, 21-41, DOI: [10.1080/17450101.2013.784527](https://doi.org/10.1080/17450101.2013.784527)

Weyer, F. (2017) *Implementing 'Vivir Bien': Results and Lessons from the Biocultura Programme, Bolivia*. *Alternative Pathways to Sustainable Development: Lessons from Latin America*, International Development Policy series No.9 (Geneva, Boston: Graduate Institute Publications, Brill-Nijhoff), pp. 128-137.

¡Sálvese quien camine! Percepciones y acciones relacionadas a la movilidad en el eje metropolitano de Bolivia

Carola Zenteno Saavedra¹

Pasos necesarios para entender la movilidad en el eje metropolitano de Bolivia

El uso del espacio público es un reflejo de la mirada que se tiene de la ciudad. Al observar este espacio, veremos plasmadas ciertas acciones que se repiten cotidianamente, como la forma de desplazarse a través de la ciudad. Por ello, este documento busca entender cómo se percibe la ciudad como un espacio en el que uno requiere desplazarse, qué actitudes se valoran y rechazan en lo que respecta a la manera de movilizarse, y finalmente cómo se actúa en la realidad y si esto se contrapone a las características ideales que los ciudadanos quieren en la ciudad.

Los resultados del foro regional, entonces parten de la educación vial en el eje metropolitano de Bolivia (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz), por lo tanto, hacemos referencia a la movilidad urbana, pero ¿Qué es movilidad? La movilidad se relaciona a todo aquello que tenga la cualidad de movable, según el diccionario de la Real Academia Española. Además, Vincent Kaufmann la reconoce como la posibilidad real o potencial de movilizarse, de llevar a cabo trayectos y viaje. Jacques Lévy también propone que la movilidad es la relación social ligada al cambio de lugar. Y a modo de complemento desafiante a lo dicho hasta el momento sobre movilidad, tenemos a Bertrand Montulet que propone que la movilidad no relaciona al territorio inmediato, sino que a través de los desplazamientos se genera una red conformada por nodos.

Quienes habitan la ciudad requieren desplazarse de distintas maneras. Los modos de transporte urbano en el eje metropolitano de Bolivia (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz), son principalmente de carácter terrestre. El desplazamiento se da a través de los medios como auto, moto, trufi/micro, teleférico, bicicleta y también la caminata. Sin embargo, la expansión del uso del espacio junto con el desarrollo económico en esas regiones ha hecho pensar a las autoridades en mejorar los medios de transporte masivo: En La Paz el Teleférico con nueve líneas en circulación y dos en proyecto, en Cochabamba el Tren Metropolitano con tres líneas que recorrerán 42 kilómetros y vincularán a cinco municipios, y en Santa Cruz el Bus Rápido de Transporte, denominado Chuturubí disponible a partir de 2020, que en su primera fase unirá el primer anillo con la zona norte y sur.

Sin embargo, al modernizar el uso del espacio y su seguridad, se piensa en la movilidad de la máquina, es decir, autos, trufis, micros e inclusive bicicletas (aunque de manera precaria). No parece una prioridad el transitar del peatón. Con el simple andar por estas ciudades veremos la carencia de aceras, o ellas en mal estado. Tampoco se optimizan las rutas peatonales. Un ejemplo de ellos son los parques con diseños intransitables si se tiene prisa y que resulta mejor rodearlos que circular por allí. Además, en muchos casos las veredas han

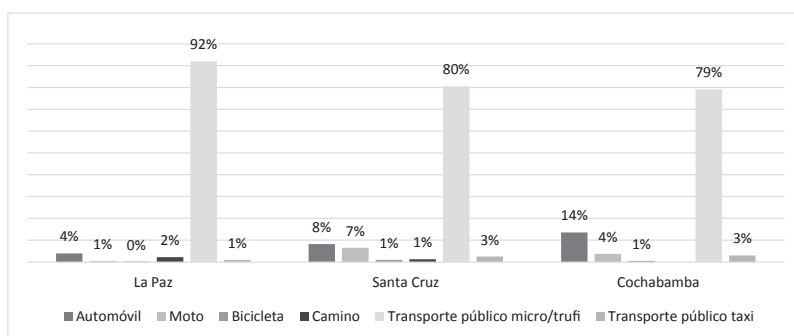
1 Comunicadora social y Responsable del proyecto del proyecto: *“Desarrollo Económico Local con Equidad”* de CIUDADANÍA, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública. Contacto: carola.zenteno@ciudadaniabolivia.org

sido invadidas por los comerciantes. Y las calles no parecen espacios públicos, sino más bien propiedad de los conductores del transporte público. A continuación, veremos cuáles son las principales acciones de quienes buscan movilizarse en el eje metropolitano de Bolivia.

¿Cómo andamos?

Vamos a partir revisando los resultados relacionados al accionar de los paceños, cochabambinos y cruceños. Luego, vamos profundizar el estudio revisando las percepciones que se tienen de la relación espacio público y movilidad. Entonces, ¿en qué porcentaje se utilizan los distintos medios de transporte de acuerdo a cada región?

Gráfico 1: Uso habitual de medios de transporte por región



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

El principal resultado acerca del uso de los medios de transporte es que, en las tres ciudades, las personas se movilizan a través de transporte público. De manera decreciente reconocemos que del 100% de la población por ciudad, el 92% de La Paz opta por usarlo, siguiendo por el 80% de Santa Cruz y finalmente el 79% en Cochabamba.

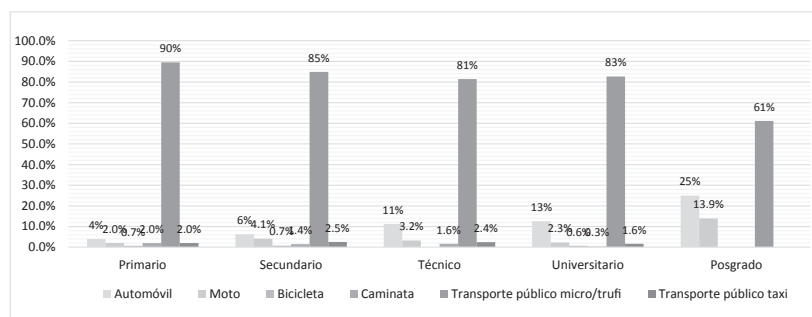
Otro dato que se manifiesta de manera creciente, es el uso de automóvil. De manera inversa a los datos mencionados, el 4% de La Paz utiliza este medio, el 8% de Santa Cruz y el 13,6% de Cochabamba. Lo que quiere decir que La Paz es la ciudad que más utiliza el transporte público, pese a ser el medio preferencial en el eje metropolitano de Bolivia, y en Cochabamba se nota mayor predilección por el uso del automóvil.

Adicionalmente, complementamos estos datos agregando que el transporte público se divide principalmente en micro y trufi (taxi de ruta fija). El primero, tiene una capacidad para transportar entre 25 y 28 personas sentadas, y alrededor de diez, de pie. Son movilizaciones de entre 25 y 35 años de antigüedad y el costo del pasaje oscila entre 1,5 y 2 Bs.-, de acuerdo a la ciudad. El segundo, puede llevar alrededor de 14 personas sentadas, y en algunos casos, una o dos de pie.

Ahora bien, la predilección de un medio de transporte no significa que éste sea realmente la principal preferencia de los ciudadanos. Por ello, vamos a revisar la relación del uso de

los medios de transporte, con el nivel educativo alcanzado en la región metropolitana de Bolivia.

Gráfico 2: Uso de medios de transporte según nivel educativo

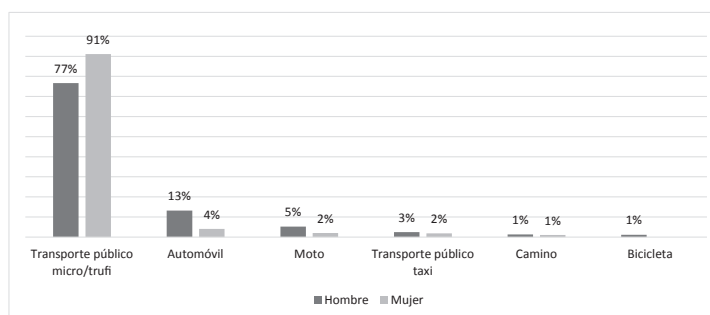


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Resulta evidente afirmar que, a mayor nivel educativo, menor es el uso del transporte público, sea micro o trufi. Hay un valor que sale ligeramente de la tendencia (83%) perteneciente a quienes alcanzaron el nivel universitario, mas no se considera un valor muy fuera de la tendencia.

Además, la relación entre el nivel educativo alcanzado y el uso del automóvil es directamente proporcional. Es decir, a mayor nivel educativo alcanzado, mayores posibilidades laborales con mayores ingresos, por ende, mayor facilidad para poder movilizarse a través de un automóvil. Ahora revisaremos las particularidades del uso de medios de transporte en relación con la variable “sexo”.

Gráfico 3: Uso habitual de medios de transporte según sexo



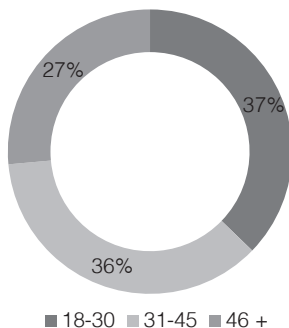
Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Del 100% de las mujeres del eje metropolitano, el 91% opta por movilizarse a través del transporte público. Ya vimos que éste es el medio predilecto, y lo es tanto para varones como mujeres. Sin embargo, en este gráfico encontramos que los varones (13%) utilizan más automóvil que las mujeres (4%) y también más motocicleta que ellas (5% frente al 2%).

La caminata y la bicicleta son los medios menos empleados. Aunque los varones y mujeres en estas tres ciudades caminan en la misma proporción, son menos las mujeres que manejan

bicicleta. Tan sólo el 1% de los varones la utiliza como medio preferencial para movilizarse. En el caso de las mujeres, la bicicleta es el medio menos utilizado. Así como el sexo es un cruce importante a realizarse, también revisaremos la relación del uso de transporte predilecto de acuerdo a la edad.

Gráfico 4: Uso de micro/trufi según edad

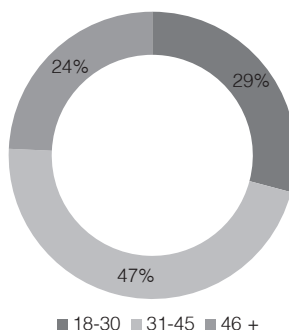


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Encontramos que la población adulta joven (de 18 a 30 años) es la que más utiliza (37%) los micros/trufis. En segundo lugar, están las personas de 31 a 45 años (36%). Y, por último, quienes tienen más de 46 años, son los que van dejando de utilizar este medio (27%). Podemos afirmar que, con el paso del tiempo este medio es menos utilizado, pero que, a partir de los 46 años en promedio, este medio es menos utilizado por la región metropolitana de Bolivia.

Hemos visto que el segundo medio de transporte más utilizado, son los automóviles. Este medio, a diferencia del transporte público, no siempre se moviliza en su máxima capacidad (al menos cinco personas). A continuación, revisaremos su uso de este medio según grupos de edad de 18 a 30 años, de 31 a 45 años y de 46 en adelante.

Gráfico 5: Uso del automóvil según edad

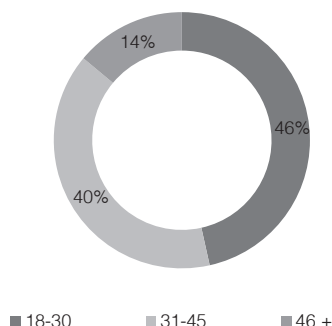


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

El automóvil es utilizado en mayor proporción (47%) por el grupo de personas que tienen entre 31 y 45 años. Quienes tienen entre 18 y 30 años, conforman el 29% de quienes usan

este medio. Y quienes tienen más de 46 años son los que menos lo utilizan. Esto quiere decir que la capacidad adquisitiva permite que las personas empleen más este medio entre los 31 y 45 años. Y que aún no hemos reconocido el medio de transporte predilecto de las personas mayores a los 46 años.

Gráfico 6: Uso de la motocicleta según edad



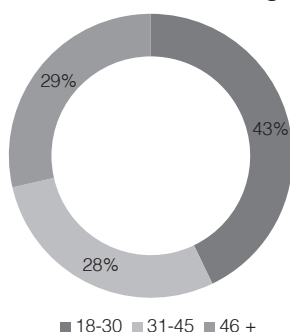
Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Al revisar el uso de la motocicleta según la edad hallamos que es mucho más notoria. Quienes son más jóvenes (18 a 30 años) son los que más usan este medio (46%), de manera decreciente, el 40% de quienes utilizan la motocicleta son las personas de 31 a 45 años. Por último, sólo el 14% de las personas que manejan motocicleta está conformado por las personas mayores a 46 años.

Este medio es considerado uno de los más peligrosos, porque en caso de haber un accidente automovilístico, hay mayor probabilidad de que los motociclistas resulten heridos o incluso muertos. En Bolivia, resulta normal ver a las personas que se transportan por este medio sin el uso del principal elemento de protección: El casco. Se ha exigido que los motociclistas lo utilicen, pero sin duda no es un hábito. De hecho, se puede ver a los conductores llevando los cascos colgando de sus muñecas, en caso de haber *batidas*². A continuación, revisaremos la población que utiliza bicicleta, diferenciándola por edad.

2 *Batidas* son las obstrucciones de la circulación automovilística por parte de policías (generalmente los fines de semana y por las noches, o entre semana y en horarios pico) que revisan que los conductores cuenten con licencia, documentos de propiedad del medio de transporte, e idealmente cinturón en el caso del auto, y casco, al menos en el conductor principal de la motocicleta.

Gráfico 7: Uso de la bicicleta según edad

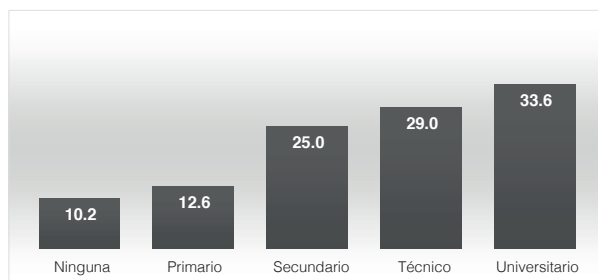


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Del 100% de las personas que utilizan bicicleta, el 43% está conformado por los adultos jóvenes de 18 a 30 años. El 29% corresponde a las personas mayores de 46 años. Esto llama nuestra atención, porque es el primer medio que es utilizado mayoritariamente a otros grupos etarios, por parte de las personas mayores. Y, aunque no con mucha diferencia, quienes tienen entre 31 y 45 años representan al 28% de la población que utiliza bicicleta.

Al inicio, habíamos mencionado que la bicicleta es un medio de transporte poco utilizado. Resulta que las ciudades no están pensadas en el desplazamiento de este medio. Por una parte, los conductores del transporte público y los taxistas no suelen ser muy respetuosos al manejar. Por otra parte, y al igual que las motocicletas, exponen a sus conductores. Revisemos entonces cómo se relaciona el uso del casco de acuerdo al nivel educativo alcanzado de la población de la región metropolitana de Bolivia.

Gráfico 8. Uso de casco según nivel educativo alcanzado



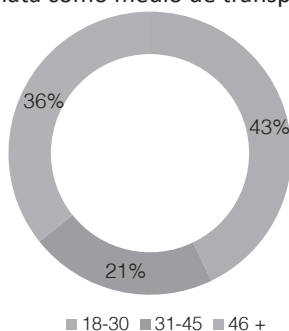
Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Resulta evidente la tendencia ascendente de uso de casco al manejar bicicleta o motocicleta, en relación con el nivel educativo alcanzado. En este caso, hemos obtenido la media del cruce de variables.

Ahora bien, el otro medio de transporte menos utilizado, es la caminata. Resulta importante recuperar el concepto de nodo, mencionado a modo de introducción a la presentación de resultados. Los nodos, son puntos donde una persona puede estarse movilizándose a través de un medio, pero después cambiar a otro. Esto quiere decir que quienes caminan, no sólo caminan para llegar a sus destinos, sino que pueden combinar múltiples medios y también

modos de transporte. A continuación presentamos la relación del uso de la caminata como medio de transporte según la edad de quienes la practican.

Gráfico 9. Caminata como medio de transporte según edad



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

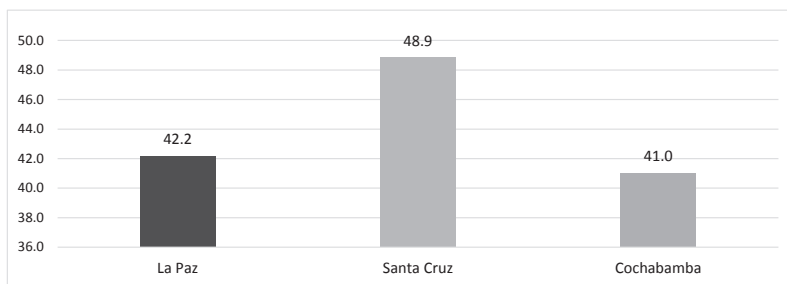
De todas las personas que optan por caminar para desplazarse, el 43% está conformado por el grupo que tiene entre 18 y 30 años. El segundo grupo, que vuelve a destacar por no quedar en último lugar en el uso, está conformado por las personas mayores a los 46 años. Resulta importante resaltar este dato, porque quiere decir que cuando ellos necesitan desplazarse, utilizan la caminata y la bicicleta más que otros grupos.

Por último, quienes tienen entre 31 y 45 años, representan al 21% de la población que camina. Y con este dato concluimos el apartado de usos de medios de transporte. Ahora, continuaremos con las percepciones o formas de mirar la movilidad en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.

Miradas frente a la movilidad en el eje metropolitano de Bolivia

Las acciones son un reflejo de las percepciones. Es decir, nuestra manera de pensar orienta nuestros actos. Según creemos, hacemos. Y podemos decir que creemos algo, pero si nuestro accionar no es coherente con la manera de pensar que profesamos, es más probable que en realidad no creamos verdaderamente aquello. Comenzaremos por revisar la satisfacción del principal medio de transporte utilizado en la región metropolitana de Bolivia, el transporte público.

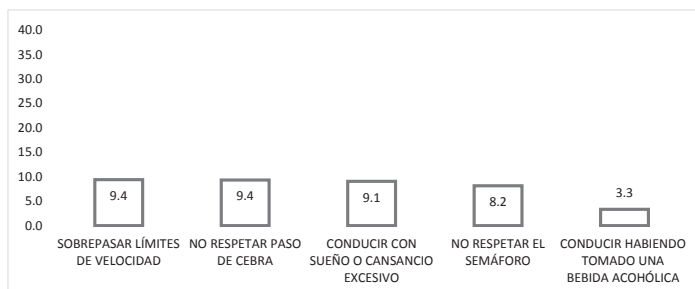
Gráfico 10. Satisfacción con el transporte público (micros/trufis)



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Los micros y trufis tienen una media de aceptación de 48,9 en Santa Cruz y 42,2 en La Paz. Donde hay menor satisfacción con este servicio, es en Cochabamba (41). Este dato puede deberse a la realidad o a la forma de mirarla. Es decir, es posible que el servicio del transporte público sea el menos cómodo para su población porque los conductores no son tan amables, porque manejan torpemente, porque no devuelven el cambio correctamente, pero también cabe la posibilidad de que los cochabambinos tiendan a ser más disconformes con lo que tienen. Revisemos entonces qué acciones aceptan las personas que conforman el eje metropolitano de Bolivia, en cuanto al conductor de un vehículo.

Gráfico 11. Aceptación de acciones al manejar algún vehículo



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

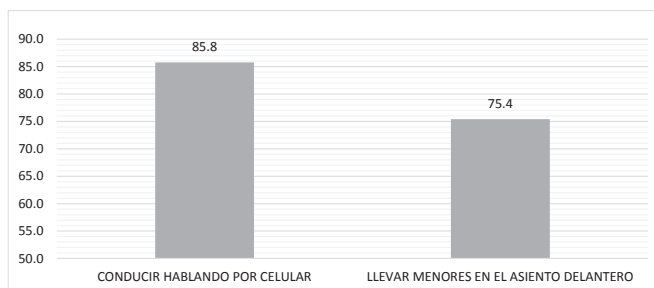
En este caso, también se ha considerado más pertinente mostrar una media de la aceptación de las acciones que podría realizar alguien al conducir. Notamos que todas estas acciones son poco toleradas, pero las revisaremos de manera decreciente.

Los bolivianos tienen una aceptación de 9,4 sobre 100 frente a alguien que sobrepasa los límites de velocidad al igual que con alguien que no respeta el paso de cebra. La Paz ha tenido una campaña con personas disfrazadas de cebras, para que los conductores aprendan a respetarlas, pero en Cochabamba y Santa Cruz notamos que hay poca señalización y conciencia respecto a este cuidado impartido por la educación vial.

Con poca diferencia en relación a los anteriores valores, encontramos que conducir con sueño o cansancio excesivo es tolerado por una media de 9,1. El no respetar el semáforo tiene una aceptación de 8,2 sobre 100. Por último, la acción menos tolerada en un conductor

y tiene una media de 3,3, es la de conducir habiendo consumido una bebida alcohólica. Esta acción puede llevar a un estado de inconciencia al conductor donde puede hacer daño a quienes están fuera y dentro del vehículo. También hay otras acciones que demuestran generar peligrosidad al conducir. Ellas son presentadas a continuación.

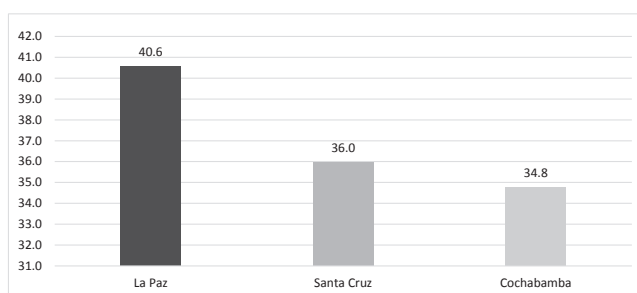
Gráfico 12. Peligrosidad de acciones al conducir



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Cuando se pregunta a las personas por la peligrosidad que tiene la acción de conducir hablando por celular, una media de 85,8 coincide en que sí resulta peligroso. De igual manera, otra acción que tiene una media de peligrosidad elevada, es el llevar menores en el asiento delantero. Esta acción es considerada peligrosa por una media de 75,4. Entonces notamos que se les pregunta por acciones de cualquier conductor con el que podrían encontrarse al desplazarse o podría estarles transportando hacia algún lado. Pero, ¿qué piensan realmente los bolivianos sobre la manera de conducir de sí mismos?

Gráfico 13. Percepción del modo de conducir de los bolivianos



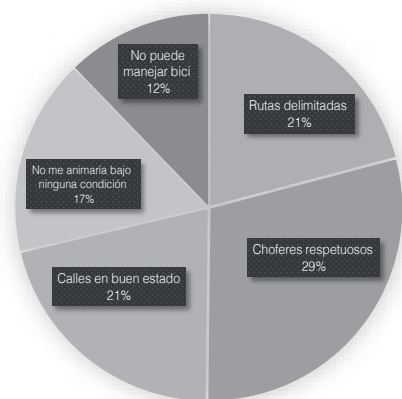
Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Vemos en el gráfico que los resultados son presentados de manera decreciente. Es decir, La Paz tiene una media de aceptación del modo de conducir de los bolivianos de 40,6. Después, una media de 36 en Santa Cruz acepta la forma en que los bolivianos conducen. Están incluidos todos los que se desplazan en medios motorizados. Por último, los cochabambinos

son quienes tienen una mirada menos conforme (en relación a las otras ciudades) y una media de 34,8 acepta el modo de conducir de los bolivianos.

Habíamos mencionado que los conductores del transporte público podrían no ser muy respetuosos con otras movi­lidades, conductores, pasajeros, ciclistas y peatones. Así que ahora vamos a revisar qué tendría que cambiar o darse para que los bolivianos se animen a manejar bicicleta en la ciudad.

Gráfico 14. Factor más importante para animarse a manejar bici

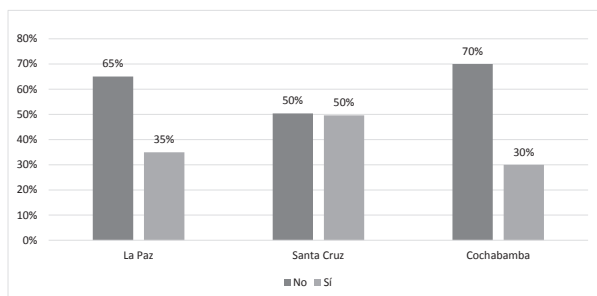


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Entonces, para que un boliviano que habita en la región metropolitana del país decida comenzar a movilizarse a través de la bicicleta, lo que tendría que pasar es lo siguiente. Primero, el 29% considera que los choferes o conductores deben ser respetuosos. En segundo lugar y con la misma valoración (21%) las personas creen que las calles deben estar en buen estado y además las rutas deben estar formalmente delimitadas. Aquí podemos catalogar a Cochabamba como la ciudad más cómoda para pedalear por su clima, y su condición de calles planas en su mayoría. Santa Cruz también tiene esta última característica, pero tiene el ambiente muy húmedo y sobretodo cálido. Y La Paz, podría ser considerada la ciudad donde resulta más difícil manejar bicicleta como medio de transporte, porque (basándonos en los criterios mencionados), además de ser la ciudad más fría de las tres, cuenta con constantes pendientes que exigen a los ciudadanos estar en mejores condiciones físicas, o contar con bicicletas con cajas.

Por último, encontramos las dos razones menos mencionadas, pero aun así consideradas por el 17% de la población boliviana en su región metropolitana: El no animarse a utilizar este medio bajo ningún motivo o si es que cambiase algo. Este grupo de personas, nuevamente, puede considerar que los elementos mencionados no cambiarán, o simplemente no tener afinidad por la bicicleta, incluso por la fragilidad a la que se ven expuestos quienes las manejan. Por último, un 12% reconoce que no puede manejar bicicleta, muy probablemente por alguna incapacidad física. Veamos entonces el otro medio de transporte menos usado como predilecto, es la caminata. Y si la ciudad no es apta para manejar bici, ¿cuán cómodo parecerá el centro de las ciudades para caminar?

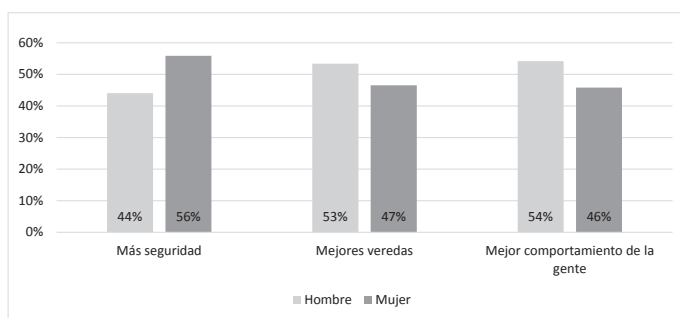
Gráfico 15. Percepción sobre la comodidad al caminar por el centro de la ciudad



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Las tres ciudades tienen más personas que consideran que no es cómodo caminar por el centro de ellas, pero la más disconforme es Cochabamba con un 70% de desaprobación. La más satisfecha es Santa Cruz, con un 50% de aprobación. La Paz tiene una percepción similar a la de Cochabamba. La mayoría (65%) considera que el centro de su ciudad no es cómodo para caminar, y el 35% sí. Entonces, y al igual que en el caso de la bicicleta ¿Qué factores contribuirían a que las personas caminen más por el centro de la ciudad?

Gráfico 16. Factores importantes para poder caminar por el centro de la ciudad



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Este gráfico presenta tendencias particulares. Para empezar, los varones valoran ascendentemente las siguientes características en el centro de la ciudad para que sea más cómodo transitarlo. En tercer lugar, los varones valoran tener más seguridad (44%). En segundo lugar, tener mejores veredas (53%). Lo que ellos más quisieran en el centro de la ciudad es un mejor comportamiento de la gente.

Lo curioso, es que las mujeres valoran estas características de manera opuesta. El mejor comportamiento está en tercer lugar con un 46%. Lo segundo que más quisieran es contar con mejores veredas (47%). Pero lo que más prefieren, a diferencia de los varones, es contar con mayor seguridad (56%) en el centro de la ciudad.

Entonces, ¿cómo vamos?

SOBRE EL TRANSPORTE PÚBLICO COMO MICROS/TRUFIS:

- El medio de transporte más utilizado a nivel nacional es el micro/trufi.
- A mayor nivel educativo alcanzado menor uso de transporte público como trufi/micro, y mayor uso de automóvil.
- La mujer (91%) utiliza más trufi/micro que el varón (77%). Y son las personas de 18 a 30 años quienes más (37%) utilizan este servicio, seguidos por el grupo de 31 a 45 años (36%).
- La satisfacción con el trufi/micro tiene una media de 48,9 en Santa Cruz; 42,2 en La Paz y 41,0 en Cochabamba. Es decir, que la mayor parte de los bolivianos no está del todo conforme con este servicio.
- Existe un bajo promedio de aceptación de actitudes al conducir como sobrepasar límites de velocidad (9,4), no respetar el paso de cebra (9,4), conducir con sueño o cansancio excesivo (9,1), no respetar el semáforo (8,2) y conducir habiendo tomado una bebida alcohólica (3,3). Se consideran como actividades altamente peligrosas el conducir hablando por celular (85,8) y el llevar menores en el asiento delantero (75,4).
- Pese a que el medio de transporte más utilizado es el micro/trufi, existe una baja aceptación del modo de conducir de los bolivianos, sobretodo en Santa Cruz (36,0) y Cochabamba (34,8), y La Paz tiene un promedio de 40,6.

SOBRE LA CONDUCCIÓN Y EL USO DE AUTOS, MOTOS, BICICLETAS Y LA CAMINATA:

- Quienes más utilizan automóvil son las personas 31 a 45 años (47%).
- La motocicleta es mayormente utilizada por personas de 18 a 30 años (46%), y también por las personas de 31 a 45 años (40%).
- La bicicleta es principalmente utilizada por personas de 18 a 30 años (43%).
- El uso de casco es proporcional al nivel educativo alcanzado. Es decir, a mayor nivel educativo alcanzado, es más frecuente el uso del casco.
- Pese al poco uso de la bicicleta, los bolivianos aseguran que los factores más importantes para animarse a manejarla son los choferes respetuosos (29%), las rutas delimitadas (21%) y las calles en buen estado (21%).
- Las personas de 18 a 30 años conforman el 43% de la población que camina. Quienes son mayores de 46 años son los segundos (36%) en caminar con mayor frecuencia. Cabe destacar, que este grupo tiene como modo predilecto de desplazamiento, la caminata.
- La comodidad al caminar por el centro de la ciudad es percibida como “no cómoda” en Cochabamba por el 70%, en La Paz por el 65% y en Santa Cruz por el 50%. Y las mujeres consideran en un 56% la importancia de contar con mayor seguridad para poder caminar por este sector. Mientras que los hombres valoran en el 54% un mejor comportamiento de la gente para practicar este tipo de desplazamiento.

Bibliografía

Flamm, Michael y Kaufmann, Vincent. 2006. *Operationalising the Concept of Mobility: A Qualitative Study*. Londres: Royal Holloway.

Lévy, Jacques. 2000. *Les Nouveaux Espaces de la Mobilité*. Francia: Presses Universitaires de France.

Montulet, Bertrand. 1998. *Les enjeux spatio-temporel du social*. París: Harmattan.

Real Academia Española. 2018. *Diccionario*. España: Edición del Tricentenario.

El eterno problema de la basura

Yumy Velásquez¹

Desde la revolución industrial y posteriormente agraria se ha tomado como base del desarrollo a la explotación de los recursos naturales y del ser humano; sin embargo, el paradigma de progreso y desarrollo está cambiando hacia una visión de sostenibilidad definiendo así el desarrollo sostenible como “aquél desarrollo que es capaz de satisfacer nuestras necesidades sin comprometer la capacidad de satisfacer las necesidades de las futuras generaciones”¹, de este modo toma como base el equilibrio entre el desarrollo económico, el desarrollo social y el desarrollo del medio ambiente.

En Bolivia para el año 1996 dentro del Ministerio de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente ya se tenían pilares de la visión acerca del desarrollo sostenible que consistían en: el crecimiento económico, equidad social, uso racional de recursos humanos y la gobernabilidad.

Por otro lado, con el cambio de gobierno, resurgieron nuevos valores expresados en una nueva constitución política del estado, en nuevas normas y leyes que contemplan el “Vivir bien”, entendiendo a esta como compartir sin competir, vivir en armonía entre las personas y con la naturaleza, es decir, *“La forma de vivir bien, en igualdad y justicia, en solidaridad y reciprocidad, en comunidad y colectividad, es la base para la defensa del medio ambiente, de la naturaleza, de la vida misma y de la humanidad toda”* (Morales,2007)². Aclarar que la práctica de esta teoría es totalmente diferente en Bolivia.

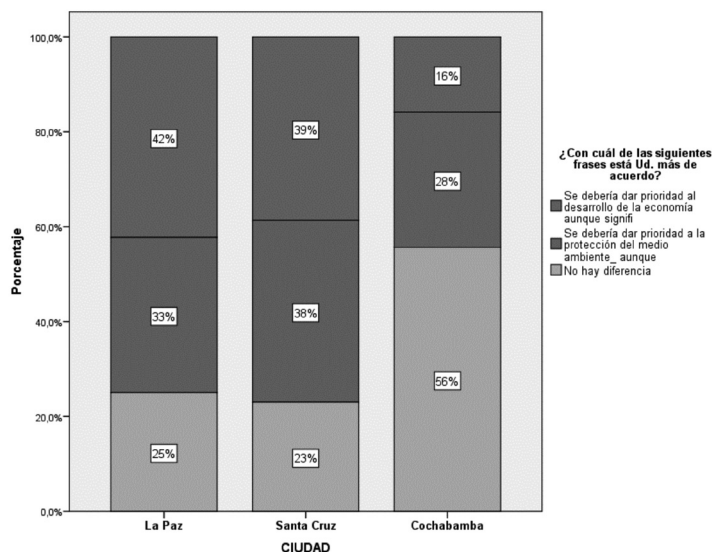
La percepción de la ciudadanía en la región metropolitana de Bolivia, acerca del desarrollo económico versus la protección del medio ambiente, expresa en el caso de las regiones metropolitanas de La Paz y de Santa Cruz que *“se debería dar prioridad al desarrollo de la economía, aunque esto signifique dañar el medio ambiente”*, con una pequeña pero importante diferencia entre ambas regiones, esto puede dar a suponer que si la percepción de la ciudadanía está de acuerdo con esta afirmación, es más fácil desarrollar actividades como la expansión de la frontera agrícola principalmente de la soya, la deforestación en áreas protegidas para la exploración de nuevos yacimientos, la deforestación intensiva y masiva para la construcción de Megarepresas como el caso del Bala, el Chepeté, y otros, la construcción de carreteras a través de Territorios indígenas y parques nacionales como es el caso del TIPNIS (Territorio Indígena Isiboro Sécore).

Además de percibir que el “progreso” está por encima del medio ambiente es interesante analizar a costa de qué, se lleva este progreso.

1 Ingeniera ambiental y Responsable Técnica del proyecto: *“Ciudadanía Ambiental y Cambio Climático”* de CIUDADANÍA, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública. Contacto: yumy.velazques@ciudadaniabolivia.org

2 Entrevista al Presidente Evo Morales Ayma, con motivo de la aprobación en la Asamblea General de las Naciones Unidas de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. La Paz, 24 septiembre 2007

Gráfico 1. Desarrollo de la economía vs. Protección del medio ambiente



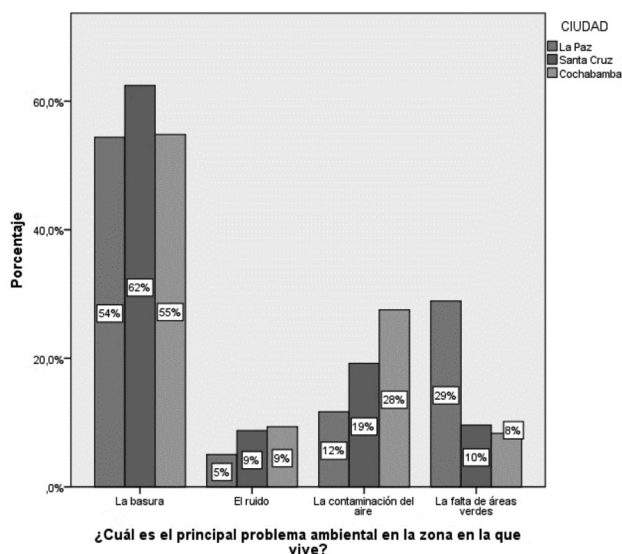
Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Sin embargo, la percepción en la región metropolitana de Cochabamba es diferente afirmando que *“Se debería dar prioridad a la protección del medio ambiente, aunque signifique que el desarrollo de la economía sea más lento”*; esto puede ser debido a que la gente en esta región percibe con mayor frecuencia los problemas ambientales como la contaminación del agua en el río rocha, la contaminación del aire por el parque automotor o por las ladrilleras, los problemas por la generación de residuos sólidos, entre otros.

En cuanto a problemas ambientales percibidos por la ciudadanía en las tres regiones metropolitanas el mayor problema perceptible es la generación de residuos sólidos; seguido por la falta de áreas verdes en la región metropolitana de La Paz y la contaminación del aire en la región metropolitana de Cochabamba.

Pero además podemos ver en la siguiente imagen, la región metropolitana que más percibe el problema de los residuos sólidos es Santa Cruz seguido de Cochabamba y por último la región metropolitana de La Paz.

Gráfico 2. Principal problema ambiental en la zona en la que vive



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Esto se hace más evidente cuando los datos del Ministerio de Medio Ambiente y Agua, muestran que sólo 23 de los 337 municipios de Bolivia cuentan con un relleno sanitario, entendido éste como una infraestructura diseñada, para la disposición final de residuos, en la cual se hace además el manejo y tratamiento de lixiviados, gases y el control de vectores. A diferencia de un botadero, un relleno sanitario está orientado a cumplir normas técnicas para minimizar riesgos sanitarios o ambientales³.

En Bolivia, según cifras oficiales, se genera al día más de 6.000 toneladas de basura cada día. El 47% procede del eje troncal: Santa Cruz, La Paz y Cochabamba. Solo en el municipio de Cochabamba se genera alrededor de 550 toneladas de basura al día, es decir 200.750 toneladas de residuos al año⁴.

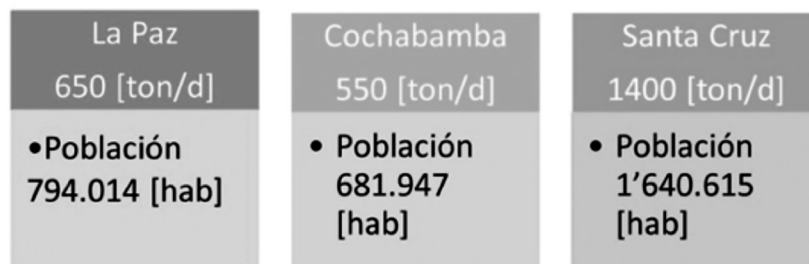
Compuestas en su mayoría por residuos orgánicos en un 55% aproximadamente, por residuos reciclables un 30% de y por residuos no aprovechables en tan solo 15% estos porcentajes muestran la relevancia de la separación de residuos para la minimización del impacto ambiental.

3 Ley de Gestión Integral de Residuos N°755, 2015. Donde explica la definición de botadero y relleno sanitario.

4 En base a un artículo de Página siete, 2019. "Basura: una bomba de tiempo desatendida en los 9 departamentos". Publicado el lunes, 28 de enero de 2019 · 02:04. en el siguiente enlace: [<https://www.paginasiete.bo/sociedad/2019/1/28/basura-una-bomba-de-tiempo-desatendida-en-los-departamentos-207255.html>] revisado el: 1 de febrero de 2019.

En el siguiente cuadro mostramos la generación de residuos sólidos en los principales municipios de las regiones metropolitanas del país:

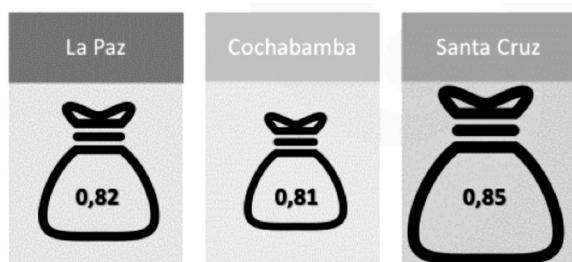
Gráfico 3. Cantidad de basura recogida en los municipios según empresas municipales de aseo y recojo de basura⁵



Fuente: Elaboración propia en base a proyección población UDAPE, datos recogidos en entrevistas con el personal responsable de la empresa municipal de aseo EMSA y TREBOL y datos recogidos de la página oficial del gobierno municipal de Santa Cruz de la Sierra.

Esto quiere decir que cada habitante de estos municipios genera aproximadamente:

Gráfico 4. Generación de Residuos Sólidos [kg/hab*d]



Elaboración propia En base a la proyección de la población por municipios de la página oficial de la Unidad de Análisis Políticas Sociales y Económicas del Estado Plurinacional de Bolivia.

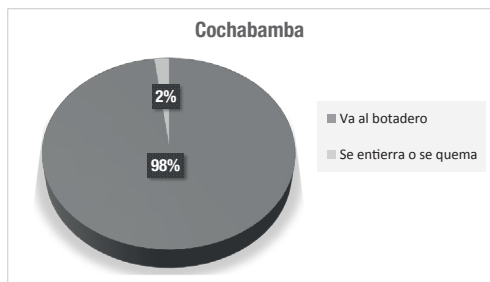
A pesar de una diferencia de 112.067 habitantes entre los municipios de La Paz y Cochabamba, se genera casi la misma cantidad de residuos, es importante llamar a la reflexión acerca del consumo consciente para reducir la cantidad de residuos que se genera en este municipio.

Con estos gráficos se puede observar que la ciudad de Santa Cruz de la Sierra es la que genera más residuos, pero además se encuentra en la región metropolitana que más se preocupa por esta temática.

En el caso de la ciudad de Cochabamba su población es menor que la de La Paz, sin embargo, el municipio de Cochabamba genera casi la misma cantidad de residuos por persona; puede ser que esta sea una de las razones por las que las personas perciben a los residuos como una de las principales problemáticas ambientales en su región metropolitana.

Siendo que la generación de los residuos sólidos son un problema principal en las diferentes regiones metropolitanas, es importante conocer que es lo que hace la ciudadanía con sus residuos de esta manera las personas encuestadas por el Foro Regional afirmaron que el destino de sus residuos, es el siguiente:

Gráfico 5. Destino de los residuos sólidos generados en casa en la región metropolitana de Cochabamba

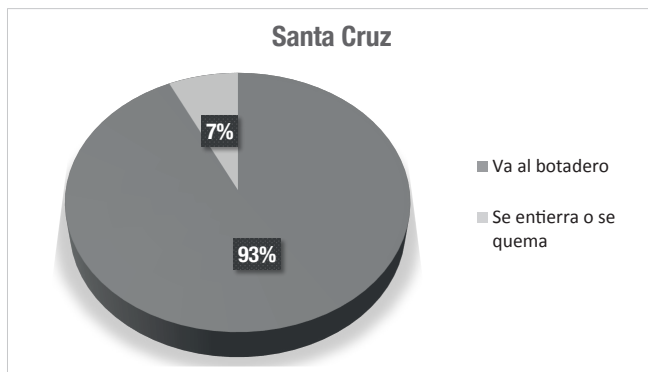


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

El 98% de las personas destina sus residuos al botadero, el 2% de la población la entierra o la quema y absolutamente nadie bota sus residuos en los ríos, lagos, lagunas, torrenteras o cauces de ríos. La sinceridad de las respuestas de la población se muestra poco con estos resultados, dado que todos podemos percibir la generación de basura alrededor de estos cauces naturales.

Por otro lado en la región metropolitana de Santa Cruz indican que el 93% de las personas desechan sus residuos al botadero, el 7% de las personas las entierra o quema y absolutamente nadie bota sus residuos al río, como se muestra en el siguiente gráfico en base a la encuesta donde se consulto a la población en general acerca del destino final de sus residuos sólidos.

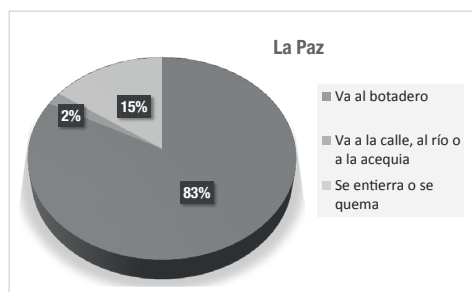
Gráfico 6. Destino de los residuos sólidos generados en casa en la región metropolitana de Santa Cruz



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

En el caso de la región metropolitana de La Paz el 83% de las personas tienen como disposición final de sus residuos el botadero, el 15% quema su basura o la entierra y el 2% admite que desecha sus residuos en cauces naturales como ríos, torrenteras, lagos o lagunas.

Gráfico 7. Destino de los residuos sólidos generados en casa en la región metropolitana de La Paz.



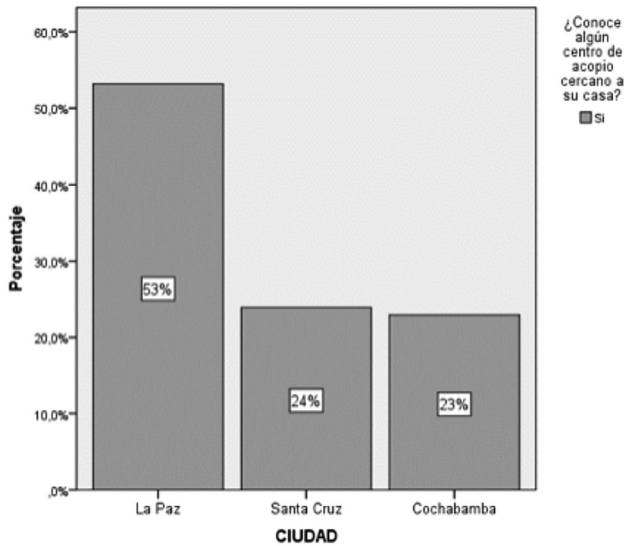
Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Llama a la reflexión como en el siglo XXI la quema de basura es aún considerada una opción sanitaria; dado que esta actividad genera muchos efectos dañinos a la salud, como enfermedades respiratorias, de la piel y los ojos, que pueden ocasionar complicaciones en caso de persistencia, debido a la emisión de gases tóxicos, como el monóxido de carbono, el dióxido de azufre, material particulado, metales pesados, dioxinas, compuestos orgánicos volátiles, y el dióxido de carbono, gases de efecto invernadero que causa el cambio climático.

La contaminación atmosférica por quema de basura no es puntual, tiene impactos en el suelo porque quedan descubiertos facilitando su erosión, y posteriormente su infertilidad. Por otro lado, generalmente quedan residuos de esta quema, que puede ser arrasado por lluvias arrastrando hacia los ríos y/o torrenteras en algunos casos, generando también un impacto en este recurso. Por último, se puede señalar que estos lugares donde se queman residuos invitan a ser puntos permitidos para la acumulación de residuos generando focos de infección.

Otras opciones que la población conoce para la disposición final de algunos de sus residuos, son los centros de acopio, donde reciben residuos reciclables como (papel, plástico, chatarra entre otros); en la región metropolitana de Bolivia; el 53% de las personas en La Paz son las que conocen un centro de acopio cerca de su casa, mientras que el 24% de las personas encuestadas en Santa Cruz conoce un centro de acopio cercano a su casa y 23% de las personas encuestadas en Cochabamba; como se muestra en la siguiente imagen.

Gráfico 8. Población que conoce un centro de acopio cercano a su casa

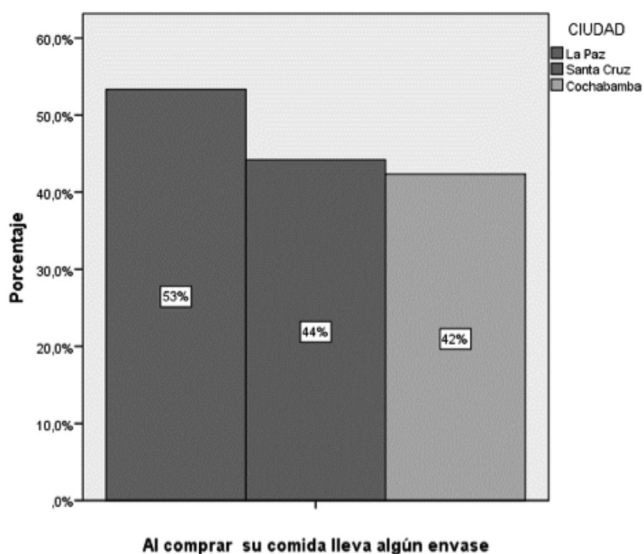


Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Dentro de la región metropolitana de Bolivia existe aprobación respecto a este tipo de actividades que contribuyen a la reducción del volumen de residuos no aprovechables, como se muestra en la siguiente imagen donde el 91% de las personas tanto en las regiones metropolitanas de La Paz, como en Santa Cruz consideran buena la presencia de clasificadores informales de residuos sólidos, y una mejor aceptación del 94% de las personas en la región metropolitana de Cochabamba.

Entonces, ¿Qué actividades realizan las personas para disminuir la generación de residuos sólidos? Como una actividad para reducir la generación de residuos se consultó a la población si para la compra de comida las personas llevan sus propios envases; en la encuesta del Foro Regional; donde el 53% de la población de la región metropolitana de La Paz el 44% de las personas en Santa Cruz, y el 42% de las personas en Cochabamba afirman que si realizan esta actividad.

Gráfico 9. Personas que llevan su envase al comprar su comida



Fuente: Encuesta en el eje metropolitano, Ciudadanía y Foro Regional, 2018

Se puede concluir que a pesar de que si existen normativa legal vigente en cuanto al manejo de residuos sólidos, como la Ley 755 de Gestión de Residuos Sólidos, leyes municipales, con sus reglamentos como es el caso de Cochabamba como la Ley municipal 100/2018 con su reglamento, las personas aún no están conscientes de sus responsabilidades como ciudadanos para la reducción de esta problemática; es decir la población la percibe como una problemática importante; sin embargo esta preocupación aún no se ven reflejadas en sus acciones.

Por otro lado, a pesar de que existe una normativa relacionada a la temática, la difusión acerca de las responsabilidades y concientización acerca de buscar alternativas de consumo no son suficientes, reflejo de ello es que aún existe un porcentaje que considera la quema de basura como una opción razonable como destino final de los residuos.

Aún falta mostrar de forma permanente continua y disponible información acerca de la generación de residuos en cada municipio; se puede considerar útil la cantidad y el tipo de residuos que está generando cada región metropolitana, para poder analizar alternativas de solución para esta problemática.

Bibliografía

ONU. 1987. Informe «Nuestro futuro común» de 1987, Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.

Encuesta en áreas metropolitanas de Bolivia del Foro Regional

La encuesta fue diseñada y ejecutada por *Ciudadanía* en sociedad con CERES y Los Tiempos, socios del Foro Regional. La encuesta fue levantada en septiembre de 2018 por un equipo profesional de encuestadores y supervisores de campo de *Ciudadanía* y se realizó empleando el sistema ADGYS para levantamiento de información y gestión de datos de encuestas con el apoyo de dispositivos móviles que trabajan con el sistema operativo Android.

La muestra es polietápica y estratificada y está compuesta por 1.200 personas que representan a la población en edad de votar de las áreas metropolitanas de La Paz (áreas conurbanas de los municipios de El Alto, La Paz, Viacha) Cochabamba (Cochabamba, Colcapirhua, Quillacollo, Sacaba, Tiquipaya) y Santa Cruz (La Guardia, Santa Cruz de la Sierra, Warnes, Cotoca).

La encuesta tiene un margen de error: +- 2,83 puntos porcentuales en la representación conjunta de las 3 áreas metropolitanas de Bolivia y hasta 4,9 puntos porcentuales en la representación de cada una de las áreas metropolitanas, con un nivel de confiabilidad de 95%.